CARAS Y CARETAS



APETITO INSACIABLE

Produce admiración, susto y desvelo
el que a comer se apreste
todo el oro del mundo. Quiera el cielo
que no se le indigeste.


ZEER OUDE GENEVER
BOLS
GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

Juicios de Alberdi sobre el general Urquiza y su obra

Procedente de una familia que figuró bajo el gobierno español, Urquiza nació en Concepción del Uruguay el 18 de octubre de 1801. Fueron sus padres el comandante de las partidas de Entre Ríos, con residencia en esa misma ciudad, don José de Urquiza, rico y honrado hacendado español, natural de la villa de Castro Urdiales, y doña Cándida García, de Buenos Aires.



General Justo José de Urquiza.

«Rico heredero y hombre influyente en su país, su vida de grande hombre no comienza, a pesar de eso, sino en 1851, en que arrojó el guante al poder tan temido del general Rosas. Igual a este gobernante en rango, como gobernador de Entre Ríos, no tuvo que acudir en demanda de autoridad cuando reclamó, con espada en mano, la verdad de los pactos domésticos que prometían la institución de un gobierno general y la apertura de los ríos.

En la acción fué tan feliz como en el pensamiento. En dos meses, sin apoyo alguno extranjero, concluyó el sitio de Montevideo, que duraba ya nueve años, y libró a ese país del poder de Oribe.

Cruzó en seguida los más grandes ríos de América y, antes de dos meses, libertó a Buenos Aires de su dictador de veinte años. Compuesto de 27.000 hombres su ejército, no contenía sino 4.000 brasileños.

En seguida derogó las leyes coloniales españolas, que por tres siglos habían mantenido cerrado el corazón de la América del Sur al comercio naval del mundo.

La libertad fluvial, que él proclamó en 1852, dió la vuelta en breve a toda la América del Sur. En el año siguiente fué proclamada por Bolivia, Perú y Venezuela. El Brasil tuvo que aceptarla.

Por ese cambio, quitó a Buenos y Montevideo los monopolios comerciales que engendraron el poder absorbente de Rosas y Oribe. Pero estas ciudades no le perdonaron ese despojo, en que las sirvió mejor que triunfando contra Rosas, pues cortó las raíces de nuevas tiranías.

General Juan Manuel de Rosas.

La República Argentina tenía catorce aduanas de provincia; las suprimió y las redujo a una sola nacional.

Convocó un congreso constituyente y aceptó y promulgó la constitución que éste dió, en la cual la nación confirmó aquellas reformas y abrió en el derecho constitucional de Sud América la reforma que debe traer su regeneración. La constitución argentina dió a los extranjeros todos los derechos civiles del ciudadano, y extendió a todas las regiones de la República la libertad de cultos, combinada con la religión del estado, que es la católica.

Firmó tratados con las grandes naciones de la tierra en que convirtió en derecho perfecto de los extranjeros para siempre las garantías proclamadas por la constitución. Por toda represalia contra el monopolio secular de *Buenos Aires y Montevideo* ha restringido el comercio de las provincias con estos puertos, para hacerlo más extenso y más íntimo con los puertos de Liverpool, Marsella, Nueva York, Amberes, etc.

Ha dado los primeros seis años de paz a la República Argentina. No tiene un desterrado. El general Rosas, lejos de temer su persecución, disfruta de sus respetos en medio de su infortunio...

¿Quién terminó en favor de la libertad, el sitio de nueve años que Rosas puso a Montevideo? *Un caudillo.*

¿Quién derrocó a Rosas y su tiranía de veinte años? *Un caudillo.*

¿Quién abrió los afluentes del Plata al tráfico libre y directo del mundo? *Un caudillo.*

¿Quién abolió las aduanas provinciales argentinas que duraban desde 1820 hasta 1852? *Un caudillo.*

¿Quién reunió la Nación Argentina dispersa, en un congreso constituyente? *Un caudillo.*

¿Quién promulgó la constitución de libertad y progreso que sancionó ese congreso? *Un caudillo.*

¿Quién consagró los principios económicos de esa constitución hecha para poblar y enriquecer el país con inmigrantes y capitales europeos, por tratados perpetuos internacionales de libertad fluvial y de comercio con los Estados Unidos, Inglaterra, Francia y el mundo entero comercial? *Un caudillo.*

¿Quién reinstaló y regularizó las relaciones que estaban interrumpidas entre el país y el jefe de la iglesia dominante? *Un caudillo.*

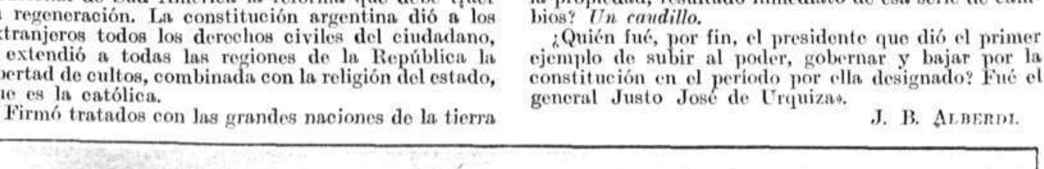
¿Quién negoció el tratado de paz que puso fin a la guerra de la independencia contra España y obtuvo el reconocimiento de su independencia por esta nación, su antigua soberana? *Un caudillo.*

¿Quién inauguró el movimiento de colonización y de empresas de ferrocarriles, telégrafos, bancos, etc.? *Un caudillo.*

¿Quién fué el promotor de la riqueza del crédito, de la propiedad, resultado inmediato de esa serie de cambios? *Un caudillo.*

¿Quién fué, por fin, el presidente que dió el primer ejemplo de subir al poder, gobernar y bajar por la constitución en el período por ella designado? Fué el general Justo José de Urquiza».

J. B. Alberdi.





Paso del ejército libertador por el Diamante (río Paraná).

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premio por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1

Intercalación comprimida, por Tomás Legarreta (Talleres, F. C. S.)

PROD NOTA UCTO

N.º 2

Metátesis, por Tomás Legarreta (Talleres, F. C. S.)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 **Nacionalidad**
1 2 3 4 5 6 7 8 9 **Nombre de varón**

N.º 3

Comprimido, por Tomás Legarreta (Talleres. F. C. S.)

P ON

N.º 4

Charadistico, por Tomás Legarreta (Talleres, F. C. S.)

3.ª y 1.ª — **Ave**
2.ª y 3.ª — **Animal**
Todo: Nombre de varon

N.º 5

Jeroglífico comprimido, por Tomás Legarreta (Talleres, F. C. S.)

ROSA NOMBRE DE MUJER

N.º 6

Logogrifo-jeroglífico, por María Bigliatti (Rosario)

MONEDA

7 3 8 9 2 1 5 6 4

N.º 7

Logogrifo-jeroglífico, por María Bigliatti (Rosario)

CALZADO

3 4 1 2 6 5 7

N.º 8

Jeroglífico comprimido, por Luis A. Carelli (ciudad)

RIO NOTA

N.º 9

Comprimido, por Alfonso Zaniolo (ciudad)

NOTA NOTA 1.000 PAGO

N.º 10

Comprimido, por Alfonso Zaniolo (ciudad)



N.º 11

Comprimido, por Alfonso Zaniolo (ciudad)

LAN O

N.º 12

Proverbio comprimido, por «Célibe» (ciudad)

5 ARGENTINOS 5 BOLIVIANOS
ORO
6 p. m. JAMAS

N.º 13

Logogrifo-jeroglífico, por «Chela» (ciudad)

I S L A

2 3 1 4 5

N.º 14

Logogrifo-jeroglífico, por «Chela» (ciudad)

TIEMPO DE VERBO

4 3 2 6 5 1

N.º 15

Doble logogrifo-jeroglífico, por «Chela» (ciudad)

ARBOL

1 4 2 3 5
1 2 4 3 5

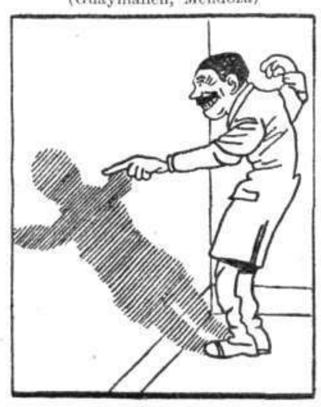
N.º 16

Charada eléctrica, por Tomás Legarreta (Talleres, F. C. S.)

Mineral y negación
Todo: Vegetal

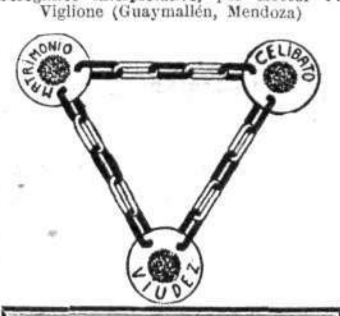
N.º 17

Frase en acción, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.º 18

Jeroglífico interpretativo, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
NOVIEMBRE DE 1920
CUPON N.º 1153

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

N. de la R. — Desde el presente número publicamos algunos pasatiempos que quedaron de concursos en años anteriores.



Damas que conservan su belleza a través de los años transmiten sus secretos.

Renovación del cutis por absorción.

Si su cutis está desfigurado por manchas, palidez, barrillos, pecas, etc., de nada sirve que use usted polvos, pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán, y con el uso de materias nocivas sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos, y para ello basta comprar un poco de cera pura mercolizada que se extiende por el rostro todas las noches lo mismo que si fuera cold cream, quitándola por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está usted arreglándose la cara, a no ser por el resultado que es realmente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis lozano y hermoso.

Los barrillos dejan el campo.

Un remedio positivamente instantáneo contra los puntos negros, grasas y poros del rostro, recientemente descubierto, está ahora en general uso en todo *boudoir* de damas. Es muy sencillo y tan agradable como inofensivo. Echese una tableta de stymol (que se vende en las droguerías) en un vaso lleno de agua caliente. Así que haya desaparecido la efervescencia producida, lávese la cara con el líquido usando una esponjita o un paño blando. Séquese la cara, y se verá que los pigmentos negros han abandonado espontáneamente su nido para morir en la toalla, y que los poros grasientos también han desaparecido y se han borrado como por encanto, dejando la cara con un cutis liso y suave y de una frescura encantadora. Este tratamiento tan sencillo debe repetirse unas cuantas veces con intervalos de cuatro o cinco días a fin de asegurar la permanencia del maravilloso resultado obtenido.

Una cabellera naturalmente ondulada.

El buen stallax no solamente produce el mejor shampoo posible, sino que además tiene la propiedad peculiar de formar una natural y pronunciada ondulación en el cabello, efecto que seguramente desean casi todas las damas. Una cucharadita de las de café llena de granulados stallax disueltos en una taza de agua caliente, deja amplio margen para hacer un magnífico lavado de cabeza y da al pelo una brillantez y suavidad que ninguna otra cosa conocida puede proporcionar. Es totalmente inofensivo y puede comprarse en casi todas las droguerías. Como hasta ahora ha sido poco usado para este propósito, el stallax sólo se vende en paquetes con sello original, conteniendo cada paquete cantidad suficiente para veinticinco o treinta shampoo.

De España



Casa central de correos de Madrid, donde se está verificando el VII Congreso Postal Universal que se inauguró el 1.º de octubre y que está llamado a [illegible] postales universales.

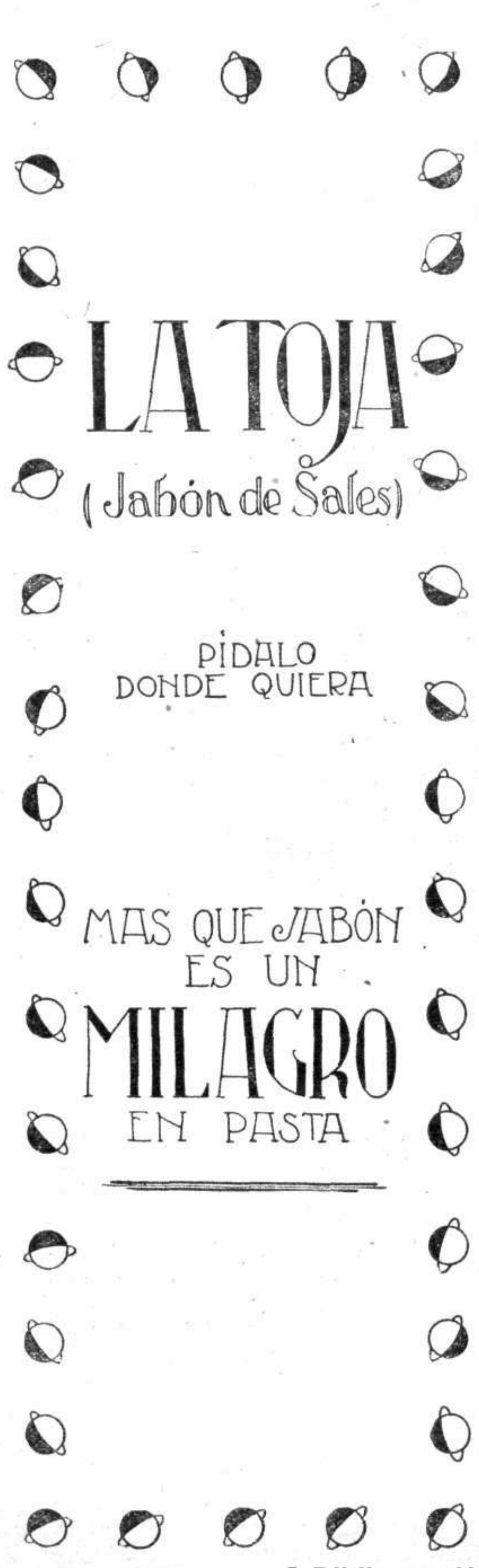

Nunca lo hemos solicitado
DIARIAMENTE hay clientes que nos traen una orden de su médico para efectuar análisis; y esa orden lleva de puño del médico la dirección de nuestra casa. Ciertas veces porque el cliente preguntó adonde era mejor ir, otras sin que el cliente pregunte nada. Esto no debe asombrar. Los médicos que indican nuestra casa nos honran muchísimo y nos causan una intensa satisfacción porque vemos que han notado nuestra seriedad y la escrupulosidad de nuestros trabajos, sin que jamás lo hayamos solicitado. Son seguramente médicos que no se conforman con echar un vistazo distraído sobre el análisis que trae el cliente.
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
SARMIENTO y FLORIDA - Buenos Aires

De Francia

Vista de los alrededores del palacio de Versalles durante la celebración del congreso reunido para la elección presidencial, en el cual fué proclamado M. Millerand presidente de la República Francesa.



Oportunidad del dia
SOMBREROS CANOTIERS DE PAJA RUSTIC BLANCA
A $ 4.75
M. ZABALA
Bme MITRE Y ESMERALDA
PRESENTAMOS EN
EXPOSICION
el más colosal y selecto surtido de NOVEDADES para la ESTACION.
SASTRERIA
Los tejidos que recientemente hemos recibido para nuestra sección sastrería de medida, aparte de la calidad superior, presentan el conjunto más hermoso y original en gustos y colores de última novedad, que harán fácil su elección.
Confecciones para Hombres
TRAJES de saco, confeccionados con casimires de pura lana, variedad de gustos y colores, modelos de última creación, a $ 75.—, 65.—, 55.— y ..... $ 49.—
CANOTIERS de paja rustic, color amarillo dorado, elegante y novedoso modelo de reciente creación, a ... $ 9.50
SOMBREROS alpinos de nutria, colores gris claro, verde, beige y habano; ala ancha con ribete de cinta, calidad extra superior, a.................. $ 24.—
CAMISAS de batista blanca de excelente calidad, pechera a tablones y puños doblados, de puro hilo, a .... $ 3.60
CAMISAS de riquísimo zephir de hilo, variedad de gustos y colores, a $ 7.75
CALZONCILLOS cortos de zephir de hilo, gustos novedosos, a..... $ 4.90
CREDITOS
Acordamos créditos pagaderos en diez mensualidades sin recargo alguno en los precios de los artículos.
INTERIOR
Los pedidos por carta son atendidos y remitidos de inmediato; contamos para ello, con una moderna y sólida organización.
M. Zabala
Bº MITRE y ESMERALDA Bs Aires



LA HUELGA DEL HAMBRE

PRECEDENTES HISTÓRICO-JURÍDICOS

Del libro "Las instituciones primitivas" de H. Sumner Maine publicamos el siguiente fragmento, de palpitante actualidad, por cuanto demuestra que el voluntario ayuno a que se han sometido con estoicismo sin igual los patriotas irlandeses y que ha causado ya la muerte del alcalde de Cork y otros varios, tiene precedentes jurídicos antiquísimos en el mundo y responde tal vez en el pueblo irlandés a un fenómeno atávico:

"He aquí otro ejemplo notabilísimo de la ausencia absoluta de sanción enérgica en el derecho brehón; volveré sobre ello más tarde. Si tenéis un crédito contra un hombre de cierto rango y queréis forzarle a que lo haga efectivo, el *Senchus Mor* os induce *a ayunar contra él.* "El apercibimiento, dice, precede al embargo para los grados inferiores, excepción hecha si se opera por o sobre personas distinguidas, en cuyo caso el ayuno precede al embargo". *(Ancient laws of Ireland,* vol. I, pág. 113). Esta institución es, sin duda alguna, la misma que otra muy extendida en oriente que los indios llaman VELADA DHARNA, que consiste en sentarse a la puerta de su deudor, privándose de alimento hasta que pague éste. A los ojos de los ingleses esta práctica era producto de la barbarie y el código penal anglo-indio la prohibe. ¿Qué sucedería si el deudor dejara que buenamente se muriera de hambre su acreedor? Indudablemente el indio admite que incurre en una pena sobrenatural; y de hecho el acreedor da mucha eficacia a la ley cuando encarga a un brahmín que se deje morir de hambre en su lugar, porque un indio no ignora lo que resultaría por haber sido causa de la muerte de un brahmín.

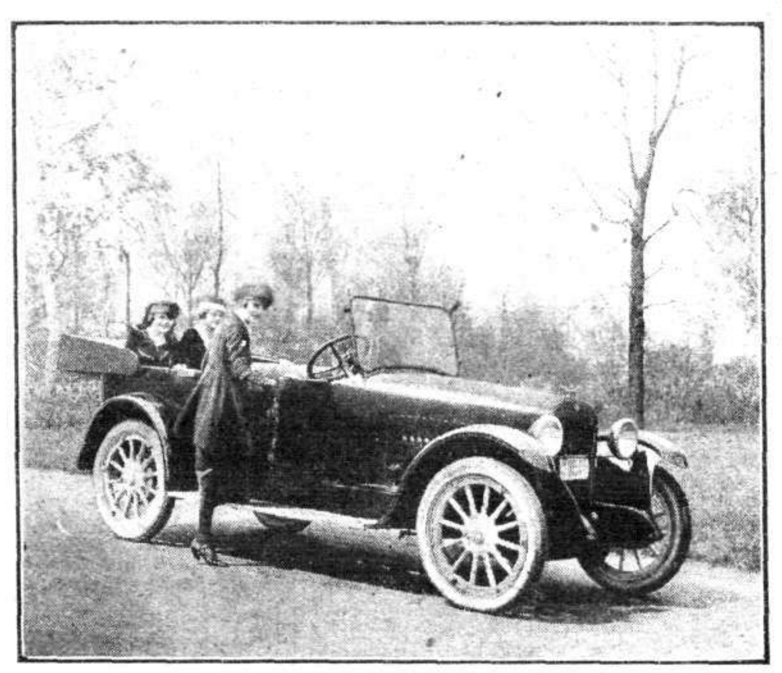
No se puede suponer que la regla del ayuno brehón estuviera justificada con una sanción análoga. César afirma que los druidas creían en la inmortalidad del alma y en la vida futura y que tales ideas constituían la clave de su sistema. Claro es que, esto supuesto, un druida podía muy bien pensar que la muerte de un acreedor, a consecuencia de su ayuno, era vengada en el otro mundo, y quizá sea un pálido reflejo de tal doctrina la que se vuelve a encontrar en este pasaje del *Senchus Mor:*

"Quien no da una garantía al que ayuna es un ser sin conciencia; el que no tiene nada en cuento no será recompensado por Dios ni por los hombres". Pero un brehón irlandés no podía afirmar nada positivo sobre este punto, puesto que el ayuno se había convertido en una de las prescripciones de la Iglesia Cristiana, y los sacerdotes habían definido expresamente sus condiciones y consecuencias espirituales. Yo podría establecer que en principio, y refiriéndonos a los comentadores brehones, una persona que se negaba a satisfacer a un acreedor en ayuno viera sus obligaciones legales considerablemente agravadas; pero esto sería suscitar la dificultad de que estoy hablando a cada momento respecto al valor exacto de una época en que los tribunales de justicia no disponían, como en nuestros días, de medios irresistibles para constreñir a los litigantes a que compareciesen y se sometieran".

AUTOMOVILES DE 6 CILINDROS

NASH

NASH



¡¡Qué hermosas muchachas!!

Será nuestra primera exclamación; pero luego diremos:

¡Y QUE HERMOSO AUTOMOVIL!

Una joya buena no luce en mal estuche. Tampoco esas muchachas lucirían en un automóvil vulgar.

Y sin embargo el automóvil "NASH" con su belleza, calidad y gran potencia, no es de un precio exagerado en su costo ni en su mantenimiento; esto explica el por qué de su aceptación sin precedentes.

══SOLICITE EL CATALOGO "R"══

Representantes para la República Argentina

H. C. EHLERT & Co.

Exposición y Ventas:
AVENIDA DE MAYO, 823

Talleres y Depósito:
CABILDO, 1002

BUENOS AIRES





BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta el 8 de Enero de 1921 queda abierto el Concurso 27 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo Vino Quinado «**Kalisay**» que se ha llenado hasta la línea que se indica de la etiqueta amarilla y se ha depositado en la escribanía del señor Luciano Peteilh debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímile publicamos.

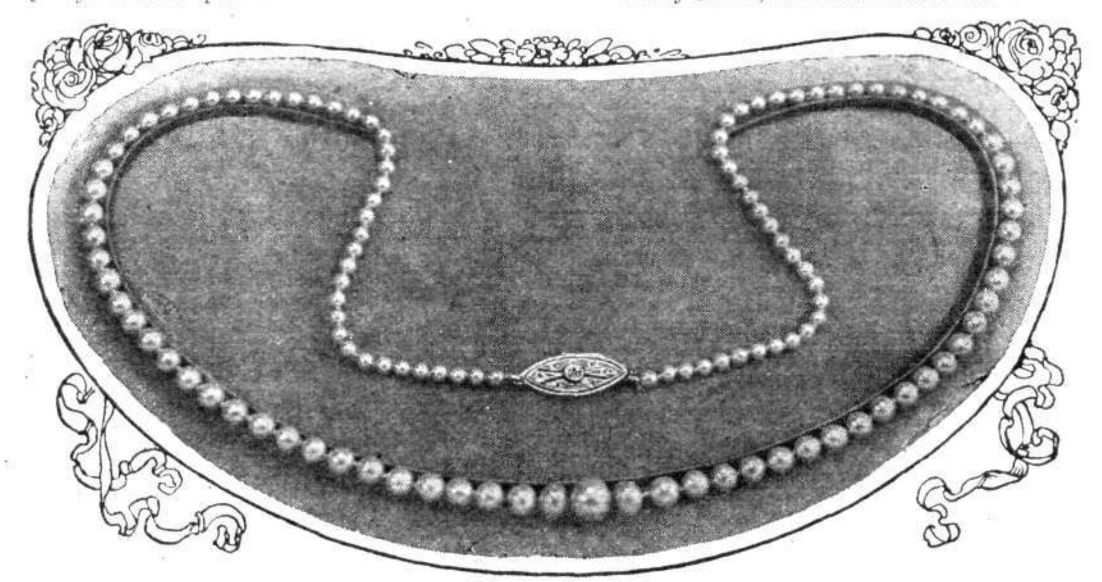
Dos séptimos premios: Dos máquinas de coser marca «Singer», valor de cada una.................... $ 232

Dos octavos premios: Una bicicleta para señorita, marca «Bravour», valor...... » 220

Una bicicleta para hombre, marca «Peugeot» (adquirida en la casa Recht y Lehmann), valor.................. » 230

Siete novenos premios: Cinco relojes pulsera, oro, de la Casa Escasany, para señora, valor de cada uno.............. » 150

Un juego de mesa 83 piezas, de la casa Gath y Chaves, valor................ » 150



Primer gran premio: Valor $ 3.800 m/n. — Un collar de perlas con broche de brillantes, adquirido en la renombrada Casa Escasany, S. A., en cuyas vidrieras se exhibe conjuntamente con otras alhajas y objetos correspondientes a otros premios de este concurso.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de la etiqueta amarilla de las botellas de Vino Quinado «**Kalisay**».

4.º — Se adjudican los doscientos premios siguientes:

LISTA DE PREMIOS

Primer premio: Un hermoso collar de perlas con broche de brillantes, adquirido en la Casa Escasany, valor.............. $ 3.800

Segundo premio: Un automóvil «Sedan Ford» para cinco pasajeros, motor 4 cilindros 20 HP., arranque y alumbrado eléctricos, completamente equipado, valor... » 3.250

Tercer premio: Un espléndido juego de comedor estilo inglés, de la casa Thompson Muebles Limitada, compuesto de 13 piezas, valor........................ » 1.335

Cuarto premio: Un magnífico reloj pulsera de oro, platino y brillantes, para señora, de la Casa Escasany, valor.......... » 600

Quinto premio: Un reloj para caballero, marca Ulysse Nardin, oro 18 kilates, con cadena platino, de la Casa Escasany, valor................................ » 540

Dos sextos premios: Un bonito anillo de oro, platino y brillantes, de la Casa Escasany, para señora, valor.................. » 430

Un juego cubiertos «París», 92 piezas, estuche, de la casa Anezín Hermanos, valor................................ » 432

Una batería de cocina en aluminio, de la casa Gath y Chaves, valor.......... $ 175

Diez décimos premios: Cinco carteras de malla de plata, de la Casa Escasany, para señorita, valor de cada una.......... » 75

Cinco juegos carteras y billeteras cuero con aplicaciones de oro, de la Casa Escasany, para caballero, valor de cada uno. » 75

Diez undécimos premios: Dos juegos cristalería de 100 piezas, de la casa Anezín Hermanos, valor de cada uno........ » 100

Cuatro pulseras oro, de la Casa Escasany, para señora, valor de cada una.. » 45

Cuatro pulsera reloj plata, de la Casa Escasany, para caballero, valor cada una » 45

Doce duodécimos premios: Seis carteras «bolsa» para señora, valor de cada una.... » 15

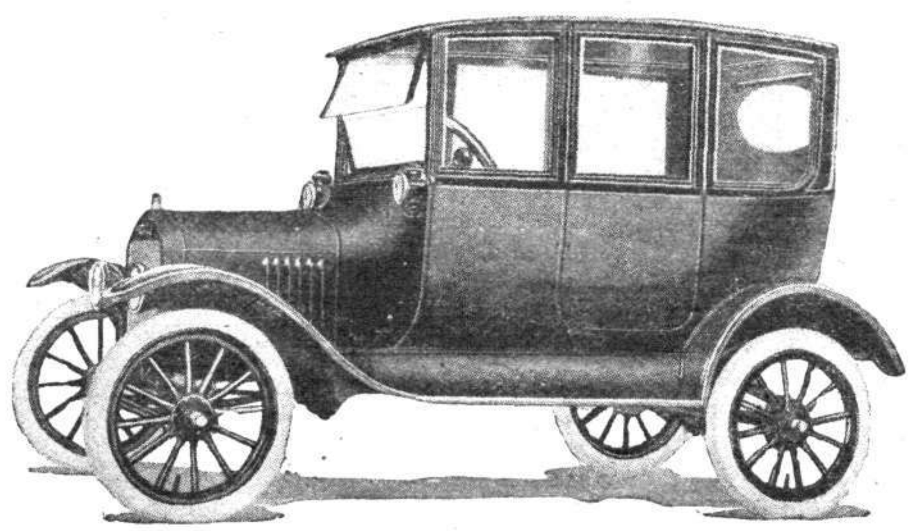
Seis billeteras cuero para caballero, de la casa Mayorga Hnos., valor de cada una. » 15

Ciento cincuenta décimoterceros premios: 150 canastos «**Kalisay**», preparados expresamente por la casa Lagorio, Esparrach y Cía., valor de cada uno........ » 15

5.º — Los premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

6.º — El «Primer Gran Premio» a la persona que indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de Vino Quinado «**Kalisay**».

7.º — El segundo premio a la persona que indique el número que más se aproxime a la cantidad exacta



2.° premio: *Valor $ 3.250 m/n. Un Automóvil* **«Sedan Ford» para 5 pasajeros, motor 4 cilindros 20 HP. Arranque y alumbrado eléctricos, ruedas desmontables. Equipado completo. «Caras y Caretas» con el propósito de que este automóvil estuviera en perfectas condiciones resolvió adquirirlo en la importante Agencia Ford de los señores Serra, Lima y Cía., en cuyos salones de exposición y venta, situados en la calle Santa Fe núm. 3378, se exhibe. Los señores Serra, Lima y Cía. han instalado, además, espaciosos talleres para el montaje y reparación de los autos «Ford» en la calle Vidt núm. 2068.**

de granos de maíz que contiene la botella, tanto anterior como posterior. Y los premios tercero hasta el doscientos, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

8.° — En el caso de que nadie indicase el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo Vino Quinado «**Kalisay**», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

9.° — Si varias personas hubieran coincidido indicando el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo Vino Quinado «**Kalisay**», se sorteará el primer premio entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

10.° — Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan indicado el número exacto, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio como se ha procedido en concursos anteriores.

Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aun quedasen otros permios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

11.° — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee, siempre que indique un número distinto en cada uno de ellos.



12.° — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas deben dirigirse a: «Concurso 27 de CARAS Y CARETAS. Chacabuco, 151/155. — Buenos Aires».

13.° — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones o que no estén firmados de puño y letra del remitente, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en concurso.

14.° — Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este concurso será resuelta por el escribano señor Luciano Peteilh, cuyo fallo será inapelable.

La botella de VINO QUINADO "KALISAY" ha sido llenada hasta la parte superior de la etiqueta amarilla que forma ángulo recto con los costados de la misma, según indica la flecha.

15.° — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo Vino Quinado «**Kalisay**», para contar los granos de maíz que contiene y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso.

Hemos asegurado el automóvil "Sedan Ford", contra todo riesgo, en la conocida e importante compañía de seguros **"La Anglo Argentina"**, Cangallo, 370/376, que es la compañía que ocupa **"CARAS Y CARETAS"** para el seguro de sus camiones automóviles.

Concurso 27 de "Caras y Caretas"

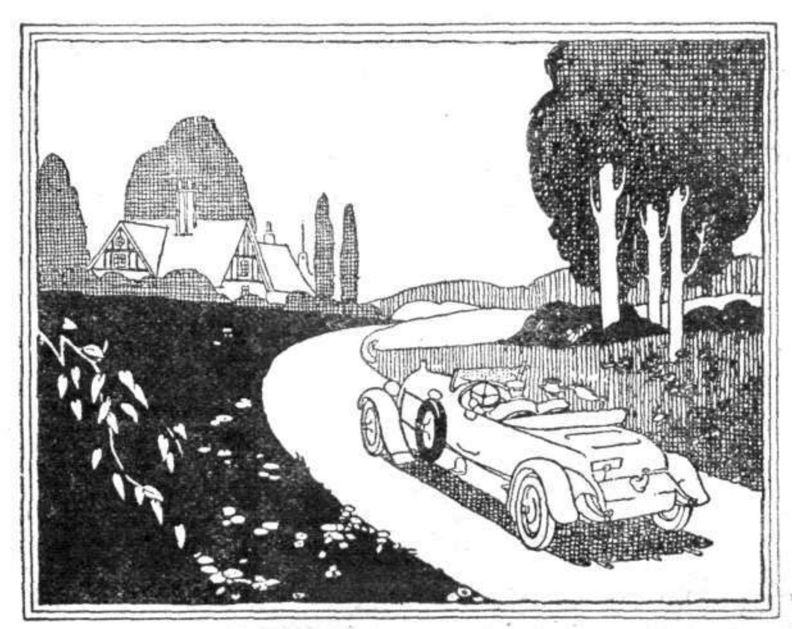
La botella del **VINO QUINADO "KALISAY"**

contiene .... granos de maíz.

Firma ....

Domicilio ....

Acto de la jura de la bandera que tuvo lugar en Sucre, prestando en dicha ocasión el batallón 3.° de línea el emocionante juramento de «subordinación y constancia» ante un público numeroso.



Suave como el terciopelo

es el pavimento cuando las ruedas del auto llevan cubiertas "GOODRICH CORD". ¿Recuerda Vd. esa deliciosa sensación que imparten las alfombras de Esmirna?... ¿Ha viajado Vd. en coches equipados con neumáticos "GOODRICH CORD"?... Convendrá Vd., entonces, que ambas sensaciones son idénticas.

Goodrich Cord

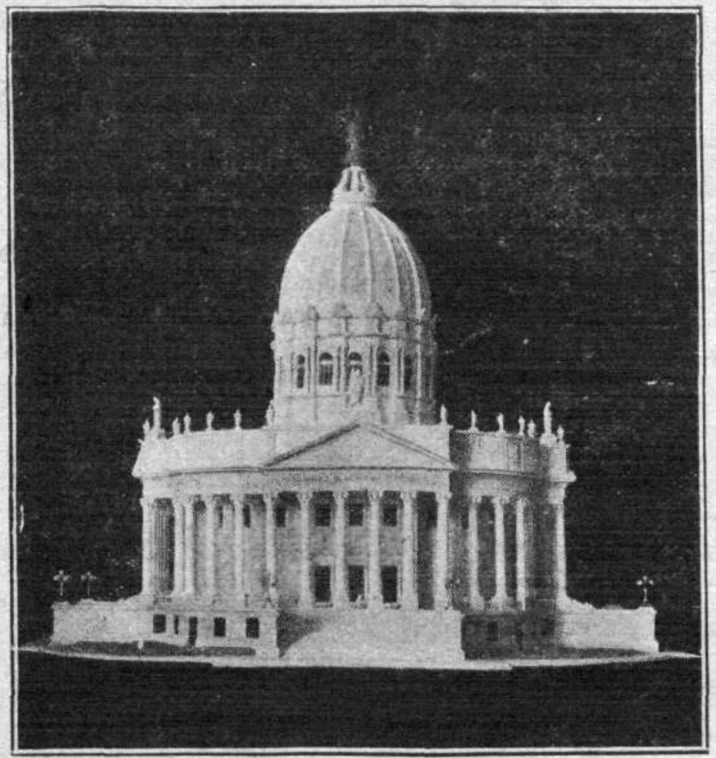
Concesionarios para la Argentina, Uruguay y Paraguay

HENRY W. PEABODY & Cía.

1746, BARTOLOME MITRE, 1758 — BUENOS AIRES

Agentes en Montevideo: BANKIER Y LINN — Rincón, 689

Del Brasil



Panteón riograndense, donde serán enterrados los hombres ilustres de ese estado, que ha obtenido el primer premio en concurso. Obra del escultor señor Theofilo de Barros y que patrocina el presidente del Estado de Río Grande, doctor Borges de Madeiros.

VELOCIDADES COMPARADAS, EN UN SEGUNDO.

Hombre	1	metro
Caballo, al paso.	1,20	„
Hombre, a paso rápido	2	„
Caballo, al trote	3,5	„
Viento leve....	4	„
Paloma mensajera	18	„
Caballo de carrera	25	„
Golondrina	45	„
Sonido	340	„
Bala de fusil (inicial)	700	„
Bala de cañón..	800	„
Rotación de la Tierra en el ecuador	450	„
Movimiento de la Tierra en torno del Sol..	30	kilóm.
Luz	300.000	„
Electricidad ...	400.000	„

¡Infancia, dichosa infancia! ¡Tiempo feliz que no volverá jamás! ¿Cómo no amarla? ¿Cómo no acariciar su recuerdo? Este recuerdo refresca y levanta mi alma; es para mí la fuente de los mejores goces.

Conde León Tolstoi.

El valor no es virtud, sino una dichosa cualidad común a los malvados y a los hombres grandes.

Voltaire.

Para el Verano



A. De Micheli y Cía

La Argentina. Avda. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen

Homenaje póstumo

El señor José León Suárez pronunciando una oración fúnebre en el acto de la inauguración del busto que como homenaje a la memoria del ingeniero Orfilio Casariego le dedicaron sus camaradas del ejército, amigos y ex alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas.


COLFÉR
La MANSION DEL EXITO tiene 1.000 puertas, de las cuales 999 son sin salida.
La única puerta para llegar a él está siempre cerrada y el timbre no funciona. Las personas que se encuentran en el interior están demasiado ocupadas y no contestan a los que llaman a su puerta.
Para entrar, después de haber dado con la puerta, es indispensable poseer la llave que corresponde a la cerradura. Vd. puede tener esta llave si Vd. sabe cómo y dónde encontrarla. El viejo cerrajero "TIO RICO" deja de vez en cuando una llave a cualquiera y el excéntrico "SEÑOR CASUALIDAD" proporciona a veces alguna, pero no se debe esperanzar en ambas probabilidades.
En la calle de la Empresa, esquina a la calle de la Tenacidad, vive un cerrajero que tiene la llave para el éxito de toda casa de comercio en el ramo de...



Se suceden los días tibios, luminosos, de este mes privilegiado, el de las rosas... y cada hora que se desgrana en el espacio infinito se lleva como un tesoro la prodigiosa cosecha de alegrías, las gozosas impresiones de los que han podido disfrutar de todos los halagos de esta riente etapa de la vida...

Recluída forzosamente aún en mi solitario *home*, llega hasta mí la sonora vibración de esas horas de bullicio: la escucho con ávido interés, y espero con impaciencia la generosa visita de los amigos jóvenes — los viejos compañeros de otras horas *se fueron antes*... — porque ellos me traen el reflejo de la vida en sus ojos y en sus risas. Culmina en estos días la animación mundana, que lamentábamos ver un tanto adormecida poco ha, por falta de entusiasmo en el elemento juvenil; pero todo renace y se renueva... Sin duda el ambiente luminoso ejerce poderosa sugestión en el espíritu y, obedeciendo al mágico conjuro, la farándula brillante se agita en mil diversas actividades: se baila nuevamente con el mismo *entrain* que reinara al iniciarse la *season* porteña; desafiando una vez por todas anónimas amenazas, se abren los salones de aristocráticas residencias del *faubourg* del norte, en los que se congregan las más destacadas personalidades de nuestro mundo social; en el transcurso del *souper*, cuando vibran lánguidamente ya los últimos acordes de la orquesta, se concierta y organiza alguna animada excursión campestre; la encantada región del norte ha recobrado todos sus prestigios; ligeros *yachts* surcan el Luján, llevando la alegre y rumorosa caravana; los *courts* de tennis parecen esmaltarse de flores vivas; los modernos parques que circundan la gran ciudad, ufanos con la suntuosa pompa de sus rosas y las gráciles ramas de sus lilas; los viejos jardines cerrados por el vivo y florido cerco de multiflora y dorada retama, se llenan ya de risas cristalinas, de locos ensueños, mientras algunas manos tiemblan al unirse...

Se impone poco a poco la independencia más completa para el elemento juvenil: libre de toda tutela, responde la gozosa bandada a las distintas invitaciones; en estas fiestas improvisadas, no suele haber más *chaperon* que la hospitalaria castellana de la campestre residencia. Es de temer que en breve plazo lleguen a realizarse tan animadas excursiones con mayor libertad aún... Se asegura que veremos descender del tren o de algunos autos la alegre juvenil bandada; impaciente y rumorosa llamará ante la entrada señorial, ante el vetusto portal de hierro, que se abrirá entonces de par en par, silenciosamente... Resonará el andar impaciente, el palpitar de alas, por las habitaciones desiertas, se internarán las gráciles siluetas bajo la tupida fronda del parque; en los cuadros de césped se habrán dispuesto las mesas preparadas para la merienda, separadas por macizos de rosas y claveles; tal vez preludien suavemente ocultos violines, tal como sucedía en los castillos encantados; frescas y armoniosas se desgranan risas femeninas... se saborean las deliciosas golosinas y se baila sobre el césped, sin sombra de tutela; la hospitalaria castellana, llena de tacto, no se permitirá turbar con su presencia las expansiones de sus invitados...

A eso hemos de llegar, según lo aseguran los amigos jóvenes que me traen el reflejo de la vida en sus ojos y en sus risas...

Y prosigue, vivaz, maliciosa y llena de matices la crónica diaria: la ciudad del ruido recibe periódicamente ilustres personalidades, tan ufana como los parques que la circundan con sus balcones *chorreando flores*, — usando la expresión de Blasco Ibáñez — y el glorioso encanto de sus mujeres, más glorioso aún que la pompa de las rosas. La moda primaveral suele ser tan indiscreta... tanto, que se repite muy a menude el irónico juicio de una de las más prestigiosas figuras de nuestro clero: «lo único que ocultan hoy las mundanas, y es lástima, son sus orejas... Antes, no nos era posible levantar los ojos... pero creo que mientras dure la moda actual, es más peligroso aún bajarlos...»

Pero seamos indulgentes... El ambiente tibio y luminoso, la serenidad de la tarde, influyen sin duda para que se elija el tema sentimental... Se habla con insistencia del próximo compromiso de una encantadora porteña, cuya belleza rubia es muy admirada, y a quien sus amigas nombran cariñosamente «la Nena»... Sólo estoy autorizada a añadir que lleva el apellido compuesto que designa a antigua y respetable familia genuinamente criolla: la gentil figura ha sabido mantener los prestigios de ese hogar, en que florecieron arrogantes y hermosas figuras femeninas... Podríamos asegurar que el joven pretendiente ha venido a conocer recién la ciudad del ruido; transplantado desde niño al extranjero, luce hoy con singular apostura el uniforme del ejército francés, que evoca para nosotras todo un símbolo de abnegación y valentía... Y el viejo hogar de su familia — también lleva apellido compuesto que encarna toda una tradición de abolengo y cuantiosa fortuna en la argentina — le ha reconquistado por completo! Sólo espera el consentimiento de sus padres, radicados en Francia, para oficializar su compromiso...

La dama duende.

Buenos Aires, 29 de octubre de 1920

BAILE DE MASCARAS

Los lánguidos violines remedan un sollozo...
las máscaras alegres se entregan al placer
y de la orquesta típica ya el tango voluptuoso
desmaya en la cadencia... me siento estremecer!

Caprichos de una hora, marquesas empolvadas,
lujosas odaliscas con brillos de cristal,
con tules y brocatos van todas ataviadas...
Son sombras... son quimeras, trasuntos de ideal!

Gitanas de ojos negros, divino sortilegio,
fantásticas princesas efímeras cual flor
prodigan la alegría, su risa es un arpegio.
Doradas mariposas emblemas del amor!

Surge una «dama antigua» del grupo bullicioso
como un pimpollo que abre de algún viejo rosal,
su breve pie insinúa ya el ritmo cadencioso...
lejanas remembranzas... de un minuet federal!

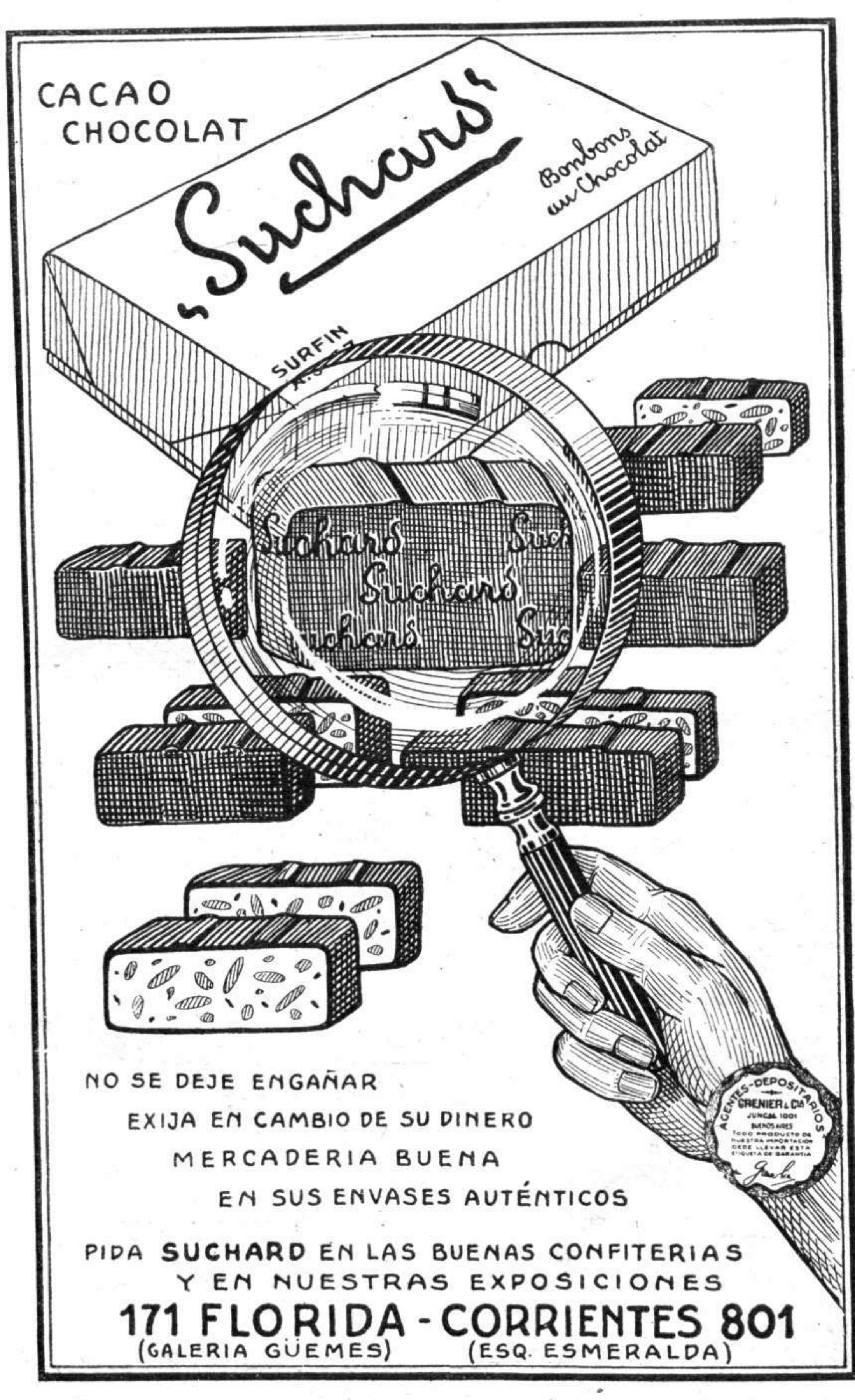
La luz se cristaliza flotando en el ambiente
jirones claudicantes sutiles como el tul,
se apagan las estrellas y en la sombra doliente
contémplase el paisaje teñido ya de azul...

Oh máscaras alegres, triviales, vaporosas,
que ocultan en su pecho la luz de sus ideales,
¿no sienten, no comprenden cuán vanas y engañosas
son del mundo?... ¡Alegrías quiméricas, irreales!...

Del champaña burbujas, efímera la espuma,
la orquesta y el bullicio, la danza y el placer.
Nada queda en el alma todo triste se esfuma
aléjanse las sombras, comienza a amanecer.

....
....

ROSALBA ALIAGA SARMIENTO.


CACAO
CHOCOLAT
Suchard
Bonbons au Chocolat
SURFIN
Suchard
Suchard
AGENTES-DEPOSITARIOS
GRENIER & CIA
JUNCAL 1001
BUENOS AIRES
TODO PRODUCTO DE NUESTRA IMPORTACIÓN DEBE LLEVAR ESTA ETIQUETA DE GARANTIA
NO SE DEJE ENGAÑAR
EXIJA EN CAMBIO DE SU DINERO
MERCADERIA BUENA
EN SUS ENVASES AUTÉNTICOS
PIDA SUCHARD EN LAS BUENAS CONFITERIAS
Y EN NUESTRAS EXPOSICIONES
171 FLORIDA - CORRIENTES 801
(GALERIA GÜEMES) (ESQ. ESMERALDA)

El "Hogar Sacerdotal"

Acto de la colocación y bendición de la piedra fundamental del «Hogar Sacerdotal Mariano Antonio Espinosa», edificio destinado para albergue de sacerdotes pobres, enfermos y ancianos, que se alzará en Flores, en las calles San Eduardo y Condarco.



La mejor pintura "DISTEMPER" y la más económica

Esta pintura se prepara con agua: seca en diez minutos, es **impermeable** y es de admirable protección **anticalórica.** No contiene materias venenosas, resiste lavajes con agua y jabón, nunca pierde su color. Adhiere perfectamente sobre **paredes, hierro, madera, vidrio y arpillera. La blanca es una excelente pintura para techos de zinc o de madera.** Se vende en cajas de 16, 32 kilos y barricas de 50 y 100. **UN KILO** cubre 10 metros cuadrados.

NEVALINA blanca, cuesta $ m/n........................ **0.80** el kilo
» color paja, madera, verde nilo, celeste, gris claro, rosa y piedra, $ m/n.................................... **1.—** » »
Verde oscuro, azul fuerte, $ m/n........................ **2.—** » »

Está recomendada por Ingenieros, Arquitectos, Corporaciones, Pintores. Muy a propósito para Hospitales, Sanatorios, Asilos, Cinematógrafos, Teatros, Escuelas, Cafés y especialmente para pintar CHALETS, BUNGALOW, BODEGAS, CASAS DE CAMPO, GALPONES, POSTES, GALLINEROS.

LA MEJOR PINTURA PARA APLICAR SOBRE PAREDES FRESCAS DE INTERIOR O EXTERIOR, ADHIERE SOBRE CUALQUIER REVOQUE DE CAL, CEMENTO O YESO.

SE VENDE: Avanz y Cía., Bartolomé Mitre, 2800; Orbea, Giralt y Cía., Lima, 1699; Sturla Hermanos, Suipacha, 1066; Pedro Molfino, Cabildo, 2434; Pedro Domínguez, Rivadavia, 7091; José Bregante, Santa Fe, 2101; Vigani y Cía., Corrientes, 1402; Bottoli y Borzone, Triunvirato, 888, y E. Maté y Cía., Defensa, 145. — **En Avellaneda:** Viuda Cerda, Ochoa y Morione, Avenida Mitre, 183. — **Rosario:** Echeverría y Morcillo. — **La Plata:** Tomás Navarro, Calle 43 esq. 1. — **Mar del Plata:** Marcelino Gutiérrez. — **San Juan:** A. Zunino G. — **San Fernando:** Luis Pagliara. — **San Miguel:** Alvarez Hnos. — **Santiago del Estero:** Vega e Insausti.

Almirante Brown, 350 - P. CONCARO - Buenos Aires

Fiesta infantil

In.eresante grupo formado por los niños que asistieron a la suntuosa fiesta que se dió en la residencia de los señores Urrutia Grigera con motivo de haber celebrado la primera comunión su hijita la niña Alicia Urrutia Grigera.



PUNTOS DE VENTA EN BUENOS AIRES:

Adhémar. Cangallo, 901. — Beretervide. Piedras, 156. — Bordenave. Mayo, 970. — Bottaro. Pellegrini, 88. — Brun. Pellegrini y Corrientes. — Cibrián. Alsina y Piedras. — Colombo. B. Mitre, 2727. — Córdoba. B. Mitre, 1102. — Chialvo. Sarmiento, 1302. — Droguería Americana. B. Mitre, 2176. — Farmacia Franco - Inglesa. Sarmiento y Florida. — La Estrella. Defensa, 215. — Droguería del Indio. Rivadavia, 1511. — Games. B. Mitre, 1533. — G. Yáñez. Alsina, 1182. — Gath y Chaves. Florida y Cangallo. — Gibson. Defensa, 168. — Méndez. Av. de Mayo, 830. — Nogués. Pellegrini, 559. Raffo. Esmeralda, 309. — Rey. Lima, 184. — Rusconi. Alsina, 1058. — Sarrailh. Cerrito, 170. — Schmitz. Alsina, 2639. — Simsilevich. Rivadavia, 2455. — Soldati, Rivadavia y Catamarca. — Soulignac. Rivadavia, 727. — Spinedi. Sarmiento, 902. — Stabile. Av. de Mayo, 1102. — Testoni. Defensa, 275. — Trongé. Rivadavia, 1955. — Zabala. Esmeralda y B. Mitre.

De arte



El artista señor Eugenio Menghi en una de las salas donde celebró su exposición, la que ha sido muy visitada y obtenido elogios por la diversidad de trabajos presentados así como por el gran número de obras.

EL HIMNO NACIONAL SUIZO.

La música del himno nacional suizo ha sido atribuída por algunos a Carey o a Haendel; pero en realidad fué compuesta en 1686 por Lulli, para las damas de St. Cyr. Andando el tiempo fué adaptada para los himnos nacionales de Inglaterra, de Prusia y de Suiza. Las palabras alemanas del canto nacional *Rufst du, mein Vaterland*, son de J. R. Wyss, el autor del Robinson suizo, que las compuso para una fiesta militar en Berna (1806). Las palabras francesas son de Mr. H. Roehrich, pastor de Ginebra. El nuevo himno recibió desde su aparición la consagración popular.

Los oídos de un curioso son como las ventosas, que atraen todo lo que hay de malo donde se pegan.

Plutarco.

El que conoce a los hombres es hábil; el que se conoce a sí mismo es verdaderamente ilustrado.

Lao-Tsen.

La perversidad hace el mal, la debilidad lo consiente y la ignorancia lo aplaude.

Sacy.

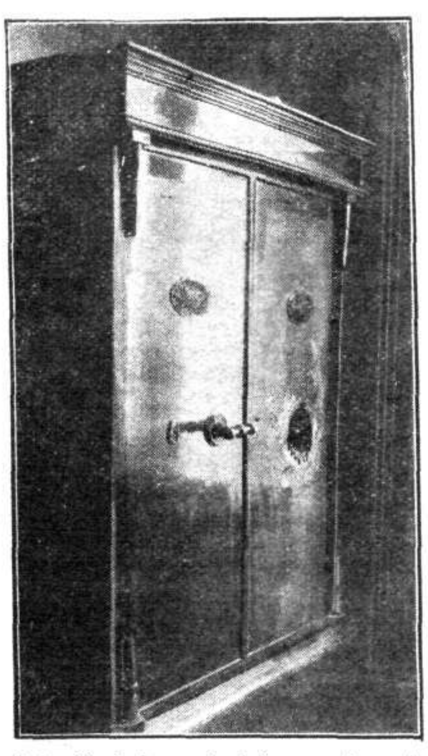
En materia de costumbres, el clima es un legislador en todos los países.

Lewis Wallace.



KREISLER
CARUSO
MELBA
TETRAZZINI
PADEREWSKI
RUFFO
Victrola
El instrumento predilecto de los más célebres artistas del mundo.
Las sublimes interpretaciones de los colosos del arte lírico pueden oirse fielmente reproducidas en la «Víctor»-«Victrola», que son los instrumentos más perfectos conocidos hasta el presente y que por sus verdaderos y positivos méritos han sabido ganarse un lugar de distinción e irreemplazable en los hogares de todos aquellos que son amantes de la buena música. Sus méritos e insuperables cualidades están confirmados por la distinción y favor que le han dispensado universalmente millones de personas amantes de la música, y es por estos motivos que los más famosos cantantes y concertistas han escogido la «Víctor»-«Victrola» para en esa forma perpetuar el arte que tantos triunfos les ha valido en los principales coliseos del mundo.
Es, pues, la «Víctor»-«Victrola» el único instrumento que lleva al seno de la familia las bellas piezas de música de todos los países, reproducidas con una realidad de expresión desconocidas hasta la fecha. SOLICITE HOY MISMO CATALOGO «VICTOR».
VICTOR TALKING MACHINE Co.
Camden, N. J., E. U. de A.
PRATT & Cía.
626, SARMIENTO, 636
Buenos Aires
MAIPU esq. CORDOBA
Suc. Rosario
DELLAZOPPA & MORIXE
PLAZA INDEPENDENCIA, 733
Sucursal: SARANDI, 614
Montevideo (R. O.)
Victor
"LA VOZ DEL AMO"
MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

Audaz tentativa de robo

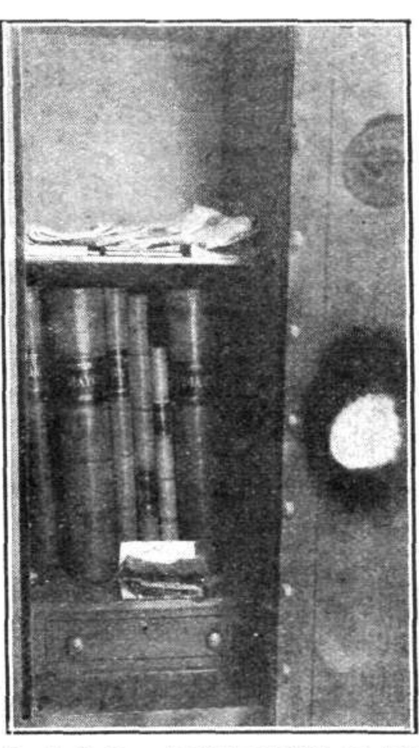


Perforación hecha por los ladrones en la puerta izquierda de la caja de hierro, que casi llegó a taladrar la puerta.

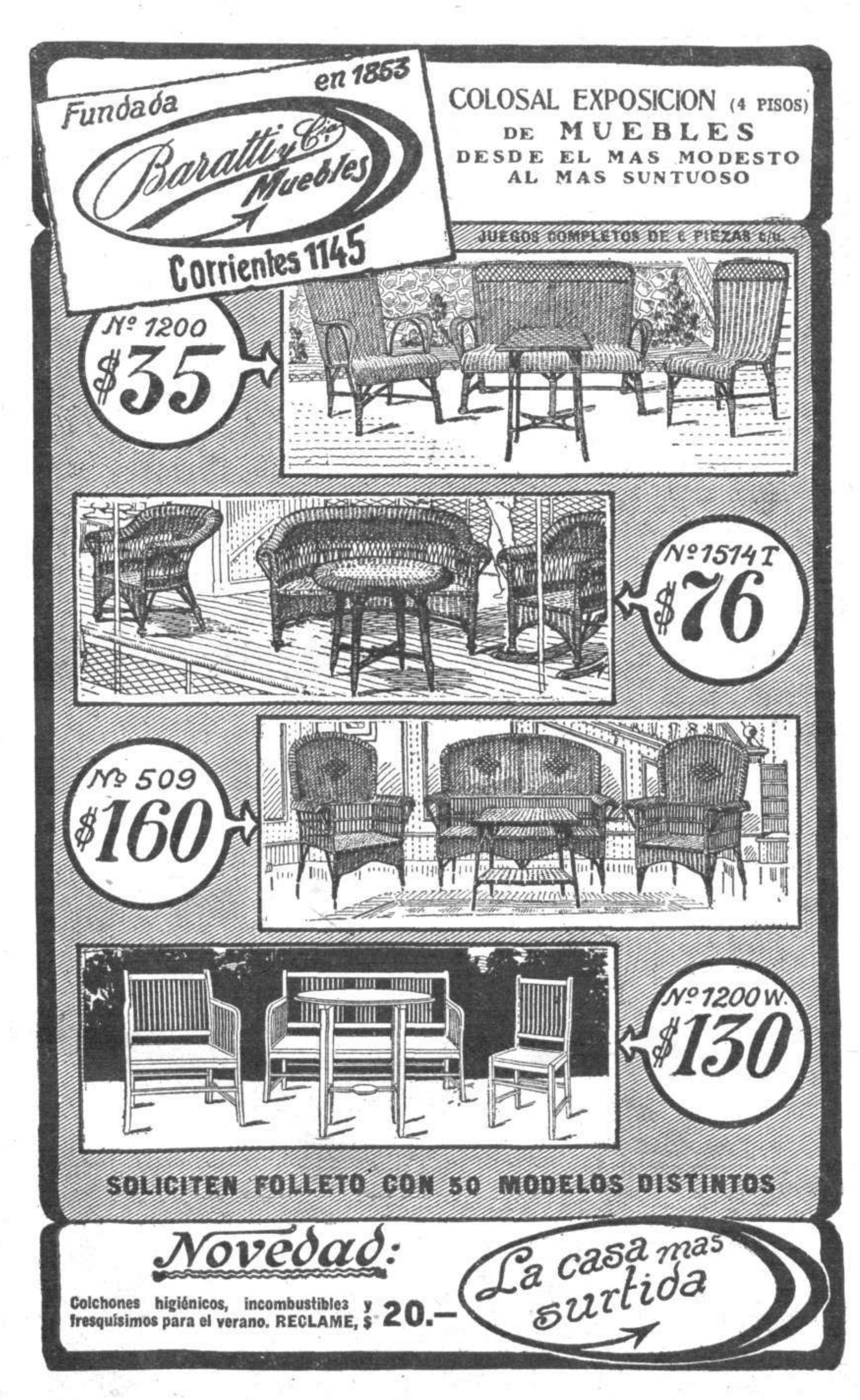
Los profesionales del delito intentaron días pasados forzar la caja de hierro del escritorio del señor Eugenio Ben, valiéndose de un procedimiento bien moderno: la lámpara de soldadura autógena; habían calculado el sitio donde debían hacer la perforación con bastante precisión para poder fácilmente extraer una fuerte suma en billetes de la cual, indudablemente, tenían noticia.

El robo quedó frustrado en su parte más principal a causa de haber los cacos hecho algún ruido que sintió el señor Ben, despertándole.

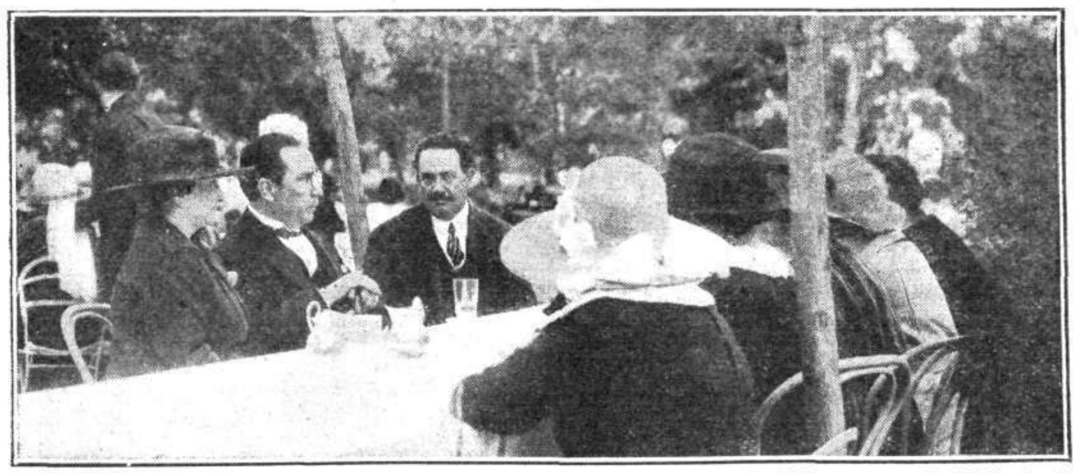
Nada anormal observó dicho señor por más que mirara desde su dormitorio, mas por precaución antes de tornar al lecho hizo sonar el timbre del teléfono. El sonido de la campanilla hizo huir a los ladrones que partieron en automóvil, cuya marcha oyó perfectamente el señor Ben.



La caja abierta muestra lo bien calculado que estaba el sitio del agujero para haber extraído fácilmente la plata.



Fundada en 1863
Baratti y Cía.
Muebles
Corrientes 1145
COLOSAL EXPOSICION (4 PISOS)
DE MUEBLES
DESDE EL MAS MODESTO
AL MAS SUNTUOSO
JUEGOS COMPLETOS DE 6 PIEZAS c/u.
Nº 1200
$35
Nº 1514 T
$76
Nº 509
$160
Nº 1200 W.
$130
SOLICITEN FOLLETO CON 50 MODELOS DISTINTOS
Novedad:
Colchones higiénicos, incombustibles y fresquísimos para el verano. RECLAME, $ 20.–
La casa mas surtida



El ministro de Instrucción Pública durante su visita a esta ciudad tomando el te en el Teatro del Lago en compañia del director del bosque, señor Nicolás Torres; la señorita Lucero, directora de la escuela normal de niñas número 10 y el personal docente del mismo establecimiento.

EL ORIGEN DEL LAUD

El origen de los instrumentos de punteo y con mango parece que se halla en oriente. La wina de la India, que consiste en un cuerpo de bambú pegado a dos grandes calabazas, montado con muchas cuerdas que se apóyan sobre puentecillos, parece que es el tipo de estos instrumentos; pero el que sirvió de modelo a todos los de esta especie es el cud o laúd de los árabes, que los moros de España trajeron a Europa, pues aquellos instrumentos no son más que variedades de éste, más o menos complicadas.

En otro tiempo se usó un instrumento llamado archilaúd, imitado del laúd, de mayor tamaño, y con un número mucho mayor de cuerdas.

La tiorba era una especie de laúd que tenía dos mangos unidos paralelamente. A principios del siglo XVIII estuvo en voga una especie de laúd llamado bandola. Otro instrumento del género del laúd es la bandurria. La bandolina también era una especie de laúd.

Debemos conceder algún descanso a nuestro espíritu y renovar sus fuerzas con algunos recreos; mas estos mismos recreos deben ser siempre ocupaciones útiles y provechosas.

Séneca.


CHEVROLET
El Producto de la Experiencia
Los modelos cerrados CHEVROLET se distinguen por sus líneas hermosas, acabado perfecto de su carrocería y su tapizado serio y confortable.
En una palabra, estos modelos CHEVROLET se clasifican como coches de gran lujo, a pesar de venderse a un precio relativamente bajo.
Unico representante: CARLOS GOFFRE
CERRITO, 702
U. Telef., 6201, Juncal
BUENOS AIRES
AGENTES:
Rosario:
CABRERA & Cía.
Córdoba, 1798
Córdoba:
FRANCISCO GIRO
General Paz, 374
Mendoza:
OTTO ARNOLD & Cía.
Rioja, 1456
Invito al público en general a visitar mis "Stands" en el III Salón del Automóvil a inaugurarse el 6 del actual en el Pabellón de las Rosas.

Enlaces



Señorita Hermenegilda Pedacci con el ingeniero Carlos M. Balbi. — Capital.



Señorita Isabel Labriola con el señor Miguel Volpe. — Capital.



Señorita Olga Hoimuler con el señor Octavio Cardon. — Serodino (Santa Fe).



Señorita María Pernas con el señor Márcos Barbero. — Serodino (Santa Fe).



CAZADORA Y PANTALON confeccionados en rico «Garbicord» de lana, gran variedad en colores de alta fantasía, modelo de gran moda, a

$ 120.—





TRAJE confeccionado en casimir fantasía, gran variedad en gustos de colores, con forros de calidad extra, modelo de moda, a pesos 145, 130, 115, 98 y

$ 78.—

TRAJE muy bien confeccionado en fino casimir negro o azul marino, forros de calidad extra, modelo muy elegante, a pesos 140, 115, 98 y

$ 78.—

CASA CENTRAL — Tercer piso.

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA


Cinzano
VERMOUTH

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 6 DE NOVIEMBRE DE 1920 N.º 1153



Hon. VICTOR MANUEL ORLANDO

EL ILUSTRE Y GRANDE ESTADISTA ITALIANO QUE EN BREVE VISITARA NUESTRO PAIS

De todos conocida la actuación brillantísima del eminente hombre público italiano, durante y después de la gran guerra, no es de extrañar el entusiasmo que reina entre la colectividad italiana por su llegada. El Hon. Orlando, cuya personalidad es una de las más destacadas de su patria, contribuyó con su talento vastísimo y profundo y su patriotismo acendrado al triunfo de su país en la guerra y a consolidar luego ese mismo triunfo en las memorables sesiones de la conferencia aliada de París. Orador elocuente y enérgico, su palabra ha de ser escuchada con emoción y entusiasmo, ya que nadie como él podrá expresar el esfuerzo colectivo de la nación italiana en procura del alcance de sus ideales de derecho y de justicia.

La semana al día

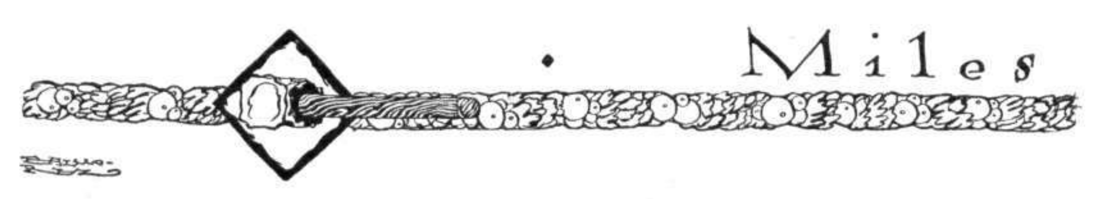
Administrar o gobernar una ciudad como Buenos Aires no es, evidentemente, cosa tan fácil y llana como algunos se imaginan. Tenemos nosotros la dicha, o la mortificación, como se quiera, de vivir en una de las ciudades más grandes del mundo, más grande por su extensión que por su población, y en la cual hay muchos extranjeros, y una ciudad así no se gobierna sin mucho trabajo y sin mucha contracción. Es verdad que tenemos una preciosa colección de ordenanzas municipales, verdaderos modelos en el género; pero las ordenanzas, por sí mismas, nada valen. Quien lea nuestro Digesto Municipal quedará maravillado de tanta precisión y de tanto cuidado por los intereses del público; pero, por desgracia, la práctica no corresponde siempre a la teoría, vale decir, a las ordenanzas escritas. Hacer buenas leyes no es cosa del otro mundo, sobre todo cuando hay buenos modelos que imitar o que copiar; la monta está en el cumplimiento de las leyes. Una ley mala que se cumple es menos perjudicial que una ley buena que no se cumple. Mas al distinguido pensador y literato don Juan Agustín García se le antojó un día decir que una de las características de los argentinos es el menosprecio por la ley, y todos, ahora, nos empeñamos en darle razón no cumpliendo leyes, ni ordenanzas, ni reglamentos, ni nada.

Ahí está la verdadera raíz de todos los males de la administración municipal de Buenos Aires. Cualquiera persona medianamente curiosa podría entretenerse mucho observando cómo en esta gran capital no se cumplen las admirables leyes, ordenanzas y reglamentos dictados para su buen gobierno, es decir, para seguridad y comodidad de sus pobladores. A donde quiera que uno vaya encuentra el mismo caso. Sin embargo, son numerosos los funcionarios municipales encargados de velar por el cumplimiento de dichas leyes, ordenanzas y reglamentos. Todos ellos son, como se dice, muy buenas personas, diligentes, cumplidores de su deber, hasta inteligentes; pero lo cierto es que tienen una psicología especial que no les permite ver, casi nunca, aquello que precisamente deben ver. Cualquier transeunte lo ve; ellos no; o si lo ven, proceden como si no lo viesen. Muchas y muy variadas hipótesis se han formulado para explicar el fenómeno; mas ninguna de ellas es completamente satisfactoria. ¿Cómo explicar, en efecto, casos como el de la fábrica pirotécnica de la calle Bacacay? Se ha asegurado que la policía comunicó más de una vez a las autoridades municipales que esa fábrica — de la cual se dice que era algo más y peor — funcionaba en flagrante contradicción de las disposiciones respectivas; y, sin embargo, funcionó hasta que se produjo la explosión que causó la muerte de varias jóvenes obreras. La muerte es cosa muy seria siempre; pero se hace más seria cuando se produce por descuido o pereza de los encargados de velar por las vidas de los demás. Es indispensable, pues, que se averigüe precisamente a quienes corresponde la responsabilidad de que dicha fábrica funcionase en malas condiciones, y se apliquen las sanciones correspondientes. La circunstancia misma de haber sido obreras las víctimas hace más imprescindible aún esa averiguación y esa sanción.

Para administrar o gobernar Buenos Aires tenemos una autoridad ejecutiva y una autoridad legislativa. La primera es el Intendente, que tiene varios secretarios para que le asesoren y ayuden. Hemos tenido intendentes de todas clases: buenos, regulares, malos y peores; al actual no lo clasificaremos, pero es indudable que no pertenece a las últimas categorías. Sólo que se necesita un hombre positivamente excepcional para hacer andar bien el complicado mecanismo de la administración municipal. Los «intereses creados» ofrecen una resistencia poco menos que invencible, y los intereses políticos ponen en todas partes su fea marca. Dado que el hombre es un animal político, como decía Aristóteles, resulta punto menos que imposible eliminar la política de la administración municipal; pero debe reducirse su influencia a proporciones razonables. No basta ni puede bastar la circunstancia de ser miembro de determinado partido político para considerar que se puede hacer lo que se quiera. Por ese camino puede irse demasiado lejos. Ni basta que un ciudadano sea radical o conservador o lo que se quiera para que se le confíen funciones que es incapaz de desempeñar. En la administración municipal debe darse a la política la inevitable porción congrua y nada más; de otra suerte, la perjudicada es la ciudad. Y tan mal proceden los que en esa administración hacen desaforadamente política desde el gobierno, diremos, como los que la hacen desde la oposición.

Mas lo esencial es que se cumplan inflexiblemente las leyes, ordenanzas y reglamentos si se quiere que Buenos Aires tenga una administración municipal correspondiente a su creciente importancia. Los «intereses creados» a la sombra del no cumplimiento de aquéllas deben ser combatidos sin merced. El único interés respetable en este caso es el del público, ese pobre público que todo lo aguanta hasta sin refunfuñar. En ninguna parte del mundo el público es tan dócil y tan paciente como en Buenos Aires. Es maltratado y explotado de mil maneras, y siempre calla. Cada día se sabe de nuevos abusos de que es víctima, y no protesta. Nadie lo respeta; todos los que de él viven se complacen en escarnecerlo. Pues un público de tan mansa condición es el ideal para las autoridades municipales que quieran cumplir siquiera medianamente sus deberes. Nadie duda de las buenas intenciones de nuestro actual Intendente y aun del Concejo Deliberante; mas ¿por qué, por ejemplo, no se dicta una buena ordenanza de tráfico que evite o siquiera aminore las incomodidades y el peligro que ahora sufre el público? Este problema del tráfico es de los más serios en una ciudad como Buenos Aires, y sin embargo no se advierte el propósito sincero y firme de darle una solución adecuada y rápida. Y otros casos podríamos citar de cuestiones de administración municipal, de los cuales se habla mucho sin que se haga nada, o casi nada, práctico. El doloroso suceso de la fábrica pirotécnica de la calle Bacacay dice mucho; pero no lo dice todo. Buenos Aires necesita, exige una administración municipal revolucionaria, por decirlo así, que vaya al fondo del mal y allí opere. La intendencia, en unos carteles feísimos, nos aconseja que persigamos a las ratas; el público lee y sonríe, porque sabe que no sólo las ratas son merecedoras de persecución.

Miles



EN EL PRINCE GEORGE'S HALL



Aspecto general del salón durante la realización del festival.

CELEBRANDO el 3er. aniversario de la fundación del Sindicato de Empleadas creado bajo los auspicios del Centro de Estudios Blanca de Castilla, se efectuó un interesante y simpático festival en los salones del Prince George's Hall. Un éxito bien significativo y que demuestra el arraigo que ha logrado el Sindicato, en el tiempo que lleva de benéfica acción, ha sido logrado por las señoritas que forman la comisión del mismo. Tanto el drama titulado «Ya que no marquesa, reina», compuesto especialmente para esta fiesta, como los números artísticos del programa, ejecutados en forma altamente encomiable, y la conferencia a cargo del canónigo Gustavo J. Franceschi, fueron calurosamente acogidos por las numerosas familias asistentes.

Distinguidos aficionados que tomaron parte en el drama «Ya que no marquesa, reina».

FIESTA INFANTIL



Interesante y delicioso grupo de niños en la matinée infantil que la señora Petrona Alzaga de Pirovano ofreció en su residencia en obsequio de sus nietos. El gran número de pequeños concurrentes fué esplendidamente agasajado, retribuyendo éstos con la ruidosa alegría que es de imaginar.

FOTS. DE BELL Y ARROYO.

RICARDO ROJAS
en la literatura y en la vida.

No existe nada más parecido al alma de un escritor que la habitación donde trabaja. Allí su espíritu se expande. Es como un frasco de perfume que al abrirse impregnara de su *olor el ambiente*. El alma del escritor difúndese en el aire. Acaricia los muebles. Les transmite su esencia. Y en contacto con el hombre, las mesas, las sillas, los cuadros, los tinteros viven, palpitan, hablan cual si salieran de las manos de un Dios...

— *¡Ricardo Rojas!*

— *Vedlo:*

Una gran mesa sólida que se arraiga en el piso como una afirmación definitiva. Un aparente desorden de libros, bañado por la luz que entra desde la calle francamente. Honradamente. Casi metiendo ruido... Es una luz que no penetra de limosna, ni de contrabando. Entra como sintiéndose dueña de aquella mar de libros. Es una luz que ostenta fiereza de juventud. Tranquilidad de sabio... ¿Y sillas? Muy pocas. No muy cómodas. Lo suficiente para que las visitas no molesten. Hay un mueble extraño. Es una biblioteca. Pero a mí me parece una ventana. Tiene un magnífico marco de madera labrada que imita los dibujos de la Puerta del Sol, en Tiahuanaco... Asomándose a ella, los ojos ven un paisaje de libros argentinos. Son libros criollos, en cuyas páginas el *pensamiento* nacional acumuló en cien años el oro de un pensar rudimentario y el oro de un sentir salvaje. Asomándose por aquella ventana de nacionalismo, dan ganas de quemar todos esos libros para hacer uno solo... Pero no es necesario. Un rayo de la luz familiar acaba de alumbrar el paisaje. Y todos los libros aparecen bañados en una faja de sol que borra sus contornos y los convierte en una sola montaña luminosa... Más allá una Victoria de Samotracia abre las alas sobre una Virgen que medita. Mas acá un Cristo tiende los brazos en medio de su cruz. Enfrente un sátiro ríe, candorosamente, mientras un Pan duerme sobre su flauta muda...



— *¡Silencio!*

Los muebles empezaban a hablarme. El sátiro intentaba convencer a Cristo. La Victoria de Samotracia buscaba, sin duda,

su cabeza, a través de los libros.

— *¡Silencio!*

Ricardo Rojas ha entrado. Su apostura gallarda tiene su propio estilo literario. Su manera de dar la mano, mosqueteramente, sin doblez, parece una frase suya. Habla... Escribe como habla: escultóricamente. Sus juicios sobre los hombres y sobre las cosas de los hombres, son de mármol. (Columnas de mármol para ensalzar. Lápidas de mármol para hundir...) Es tan hondo y tan certero en sus opiniones que al oirlo pienso:

— *El hombre que se acueste bajo una frase de Rojas, no se levanta más...*

———

— Cuénteme su historia.

— ¡Pero si yo no tengo historia!

— ¿No? Pues yo se la contaré a usted. Si me equivoco, corríjame...

— Nací en...

— No. Usted nació en Tucumán, y no en Santiago del Estero, como afirman sus biógrafos. Su padre fué el ilustre doctor Absalón Rojas, hombre de ilustración y de patriotismo. Recuerdo, cuando usted publicó, hará pronto veinte años, su primer libro de versos: «La Victoria del Hombre»... Su hermano Julio — tan bueno, tan inteligente, tan injustamente arrancado a la vida — vino a traerme su libro:

— «¡Mira — me dijo — aquí tienes el libro de un muchacho destinado a triunfar. Está predestinado a decir cosas que nadie ha dicho. Es un hombre de los tiempos futuros».

Abrí el libro. Leí la dedicatoria:

— «*A mi padre, Absalón Rojas, fundador de cien escuelas*».

¡Hermoso libro digno de la belleza del ofertorio! El orgullo del hijo engrandecía la grandeza del padre... (Al evocar el recuerdo del padre, diríase que el sol de la ventana recobra nuevos bríos...)

— Mi padre — díceme Ricardo — no tuvo en su vida más orgullo que el de haber fundado cien escuelas. Es justo, pues, que sus hijos hereden ese orgullo... Cuando él murió, yo era muy niño. Mi madre — mujer de gran carácter — tomó a su cargo la dirección de nuestro hogar. A los tres años de edad ingresé en una escuela primaria de Santiago. Recuerdo a los maestros Guzmán y Gallardo. No sé si viven aún... A los cuatro años, yo sabía leer y escribir...

— ¿Versos?

— Hice versos a los 12 años. Un día, mientras me bañaba en el río Dulce, sentíme tan romántico, tan compenetrado de la naturaleza, que le canté mis endechas a un bosque. A ello aludo en mi libro «Lises del Blasón», en el poema «Sonata del Tiempo Pasado»... Pero, en puridad de verdad, mi carrera literaria se decidió cuando pocos meses después descubrí la existencia de Dante Alighieri...

— ¿Cómo?

— La escuela me atraía, pero los viejos sistemas didácticos me obligaban a menudo a «hacer la rata» en procura de conocimientos que la pedagogía me rehusaba. Los fondos de mi escuela de Santiago daban a los de la «Biblioteca Sarmiento». Era la famosa casa del tirano Ibarra... Entre la escuela y la biblioteca se alzaba una pared de adobe. Yo escalaba el muro, y caía en la biblioteca... Allí pasé todas mis «rabonas». Cierta vez pedí un libro con láminas. Me dieron «La Divina Comedia», ilustrada por Doré. En ese libro «leí» por primera vez al Dante. Pero lo leí en las ilustraciones...

Poco después lo volví a leer, en italiano, sin saber una sola palabra de italiano. Sin embargo, merced a la intuición, creo que lo entendí... De mi amor a Dante nació un poema en líricos tercetos: «La Luz Eterna». Este poema llegó a ser un libro. A los 15 años, la víspera de mi venida a Buenos Aires, — hice una hoguera con «La Luz Eterna». Quemé mi poema. Sólo conservé de él tres o cuatro fragmentos... ¡Cada vez que releo los versos de «El Infierno» reflorecen en mi memoria aquellos días primaverales de ingenuidad y de literatura, en que las cosas fáciles me parecían difíciles y las cosas arduas me parecían sencillas!...

Y *Rojas entrecierra los ojos evocando las* noches veraniegas de su plaza provinciana de Santiago, en las horas de retreta, cuando los naranjos huelen a mujer joven y las mujeres huelen a naranjos... Las niñas y los jóvenes se paseaban ante los padres sentados en los bancos. Mientras los viejos oían la música de la retreta, los jóvenes oían la música que llevaban adentro. El paseo se hacía únicamente en tres lados de la plaza.

— «Había una cuadra obscura de la plaza — continúa Rojas — a la que los *paseantes nunca iban...* Es decir, había dos paseantes, solamente, que se sentían dueños de esa cuadra solitaria y tranquila: mi profesor de latín, don Pablo Vella, y yo... Nos paseábamos hablando de literatura. Sobre todo, de Dante... Yo estaba enfermo de tercetos... ¡Dante me tenía loco! Mis primeras poesías — ah, destino cruel de los versos, — aparecieron en un periódico político de Santiago: «La Provincia», y se titulaban: «La visión del Porvenir»...

— ¿Después?

— Después, el colegio nacional... Después, la Facultad de Derecho. Me matriculé por sugestión de la familia. Y, luego, en desacuerdo con la familia, corté mi carrera de abogado en una huelga. En un mitin me pidieron que hablara. Recuerdo que empecé así: «Cuando hago huelgas, las hago de una manera definitiva, que consiste en no volver más a la Facultad». La Facultad fué en aquel tiempo para mí una decepción. Yo creía que el derecho tenía algo que ver con la justicia. Sin embargo, habíanme enseñado tantas leyes injustas! En aquel entonces yo estaba metido en un anarquismo místico que me ponía de punta con los profesores. No pensaba volver a la Universidad... ¡Ah, mas la vida es una bruja burlona! Volví a la Universidad, pero de profesor de literatura...

— ¿Y ahora?

— Ya ve usted. No he variado. Tras varios libros de prosa y de verso, consideré un deber cívico dedicar mis esfuerzos a la «Historia de la Literatura Argentina», cuyo tercer tomo, «Los Proscriptos», acaba de aparecer... Solamente me falta publicar el último, «Los Modernos», si es que — como digo en el prólogo — la demagogia imperante me permite concluirlo...

Rojas se pone de pie. Se asoma hacia la calle, mientras yo pienso en esa obra monumental — orgullo de las letras americanas — que *condensa todo el esfuerzo literario* de los últimos cien años argentinos. En los Estados Unidos se ha traducido al inglés por Peter Goldsmith, y en San Francisco de California, el célebre profesor Mr. Alfref Coester la ha adoptado para *su curso histórico*. Ya se está traduciendo al francés, al alemán y al italiano, lo que garantiza su enorme difusión.

Esta obra mayúscula de Rojas es — como lo dijo Julio Cejador — «la mejor historia literaria publicada en América». El metódico plan con que fué construída le da una solidez que no poseen otras obras del género. Además, el estilo literario es de una elevación tan luminosa que cuanto más se eleva más perspicuo aparece. En «Los gauchescos», pasan los primitivos hombres de la patria, desde los indios con su poliglotía pintoresca, hasta los gauchos con su folklore colorista, su musa lírica, su ciencia infusa y su dolor que gime en las guitarras... En «Los Coloniales» se destaca la actitud de los hombres que careciendo de un verdadero contenido nacional, reflejan el noble esfuerzo de aclimatar aquí la cultura europea. En «Los Proscriptos» pasan los factores sociales de la revolución y, luego, las grandes figuras próceres, con sus dioses menores. En este volumen, Rojas traza magníficos y valientes retratos de escritores sobre los cuales todavía nadie creíase con fuerza para decir verdades categóricas. Algunos son retratos estatuarios. Otros surgen vivos de una sola frase de luz. Muchos aparecen triunfantes por *primera vez, sacados de la sombra por* la varita mágica de su evocador. Los escritores lapidarios de Rosas — el gran ahuyentador de líricos — desfilan también con sus antorchas trágicas llorando desde lejos saudades de la patria... En «Los Modernos» que aun no está publicado — aparecerán los contemporáneos con su cuidado por la técnica, su perfeccionamiento de los medios de expresión, pero con obras deformadas por la vanidad individualista o por la mera imitación extranjera. Tal vez viniera un quinto volumen, con la nueva generación...

— *He puesto en mi obra* — exclama Rojas — *todo mi argentinismo.*

Pero Rojas ha puesto algo más. Ha puesto su erudición. Ha puesto su alma. Y para dar una lección a los saltimbanquis ambidextros que son capaces de hablar de matemáticas para asombrar a los zapateros o que son capaces de hacer zapatos para asombrar a los tontos, Rojas no se aparta de su ruta. Ha puesto en su obra conciencia de labrador sereno y exquisita gracia de poeta...

JUAN JOSÉ SOIZA REILLY.

FOTS. DE VARGAS.

En su vida privada, Ricardo Rojas afirma las nobles predicaciones de sus obras. En esta fotografía acompaña al ilustrado escritor su esposa doña Julieta Quinteros.

INSTITUTO DE CIRUGIA EN EL HOSPITAL DE CLINICAS



El doctor José Arce leyendo su discurso ante el ministro de justicia e instrucción pública, doctor Salinas, y un núcleo de médicos, practicantes de ese establecimiento, profesores y alumnos de la Facultad de Medicina, en el acto de la colocación de la piedra fundamental del instituto que se construirá en breve. En su disertación puso de manifiesto el doctor Arce la importancia que representará esa nueva dependencia del hospital, así como los importantes servicios que está llamada a desempeñar.

SEGUNDO CONGRESO DE ESTUDIANTES NORMALISTAS



Delegados al congreso y el profesor don Pablo Pizzurno que fué elegido para presidir honorariamente la sesión inaugural, después de haberse efectuado ésta en la escuela normal N.º 4 de esta capital.

EN EL CENTRO GALLEGO



Miembros de la comisión directiva y socios de ese centro con el nuevo presidente señor Ramón Cabezas al terminar la demostración que le fué ofrecida con motivo de la toma de posesión del cargo, para el que ha sido unánimemente elegido, premiando así su fecunda acción en pro del adelanto de la prestigiosa institución citada.

FOTS. DE BELL Y ARROYO.

Reforma de la constitución de la provincia de Santa Fe

LA PRIMERA REUNIÓN DE LOS CONVENCIONALES



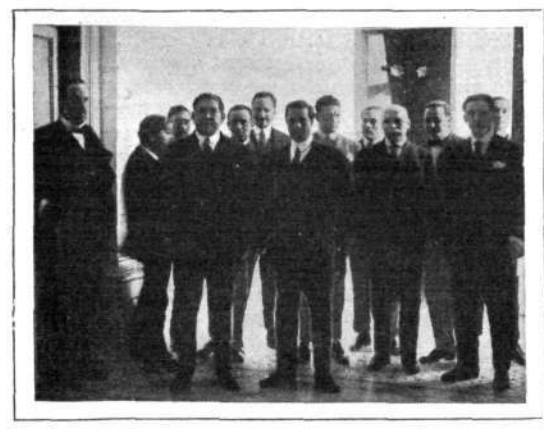
El sector demócrata en un momento en que es interrumpido el diputado nacional doctor Correa, que impugnaba la validez y legalidad de la elección de convencionales en varios departamentos.

La primera sesión de la convención constituyente se ha caracterizado por el calor partidista que cada una de las fracciones que la componen ha puesto en la defensa o impugnación de las elecciones llevadas a cabo en la provincia de Santa Fe. Desaparecidas al parecer, o por lo menos contemporizadas las cosas, deberán entrar de lleno radicales y demócratas a considerar la trascendental cuestión, tal como es la reforma de la carta orgánica y la creación de nuevas leyes para cuya misión han sido elegidos representantes.

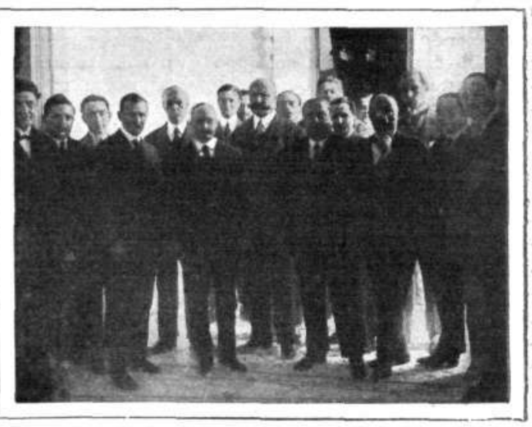
La labor armónica y fecunda de los convencionales ha de ser de incalculable valor para la provincia, y por ello es de desear que se pongan de lado las cuestiones políticas, ya que hay otras de orden muy superior y de enorme interés para el bienestar futuro de aquélla.



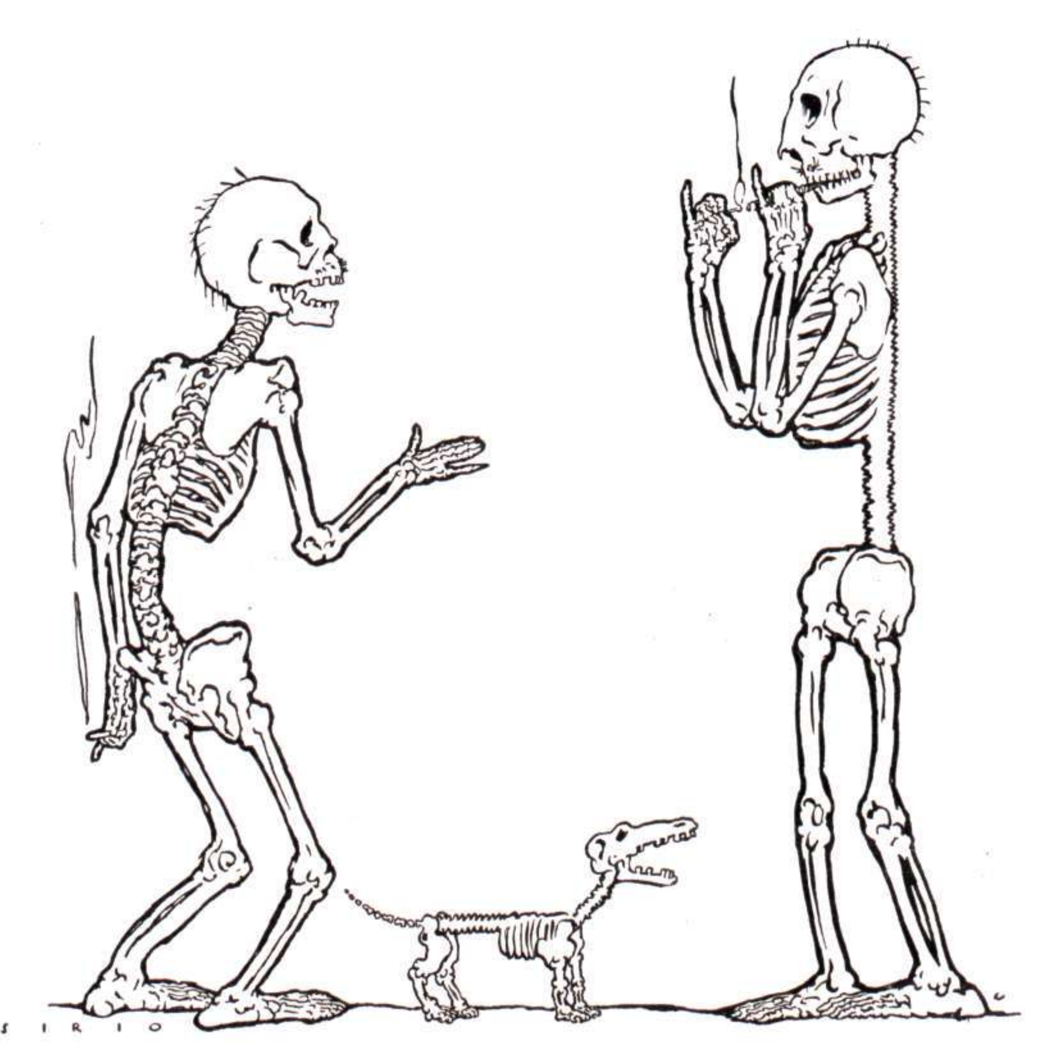
El doctor Manuel Menchaca, presidiendo la primera sesión del congreso, y sus secretarios señores Benjamín Recamou y doctor David Saccone.



Los convencionales demócratas retirándose del recinto de sesiones después de haber sostenido una acalorada discusión en la sesión preliminar.



Los miembros del sector radical, que constituyen la mayoría en el congreso, esperando la resolución de los demócratas para continuar la sesión.

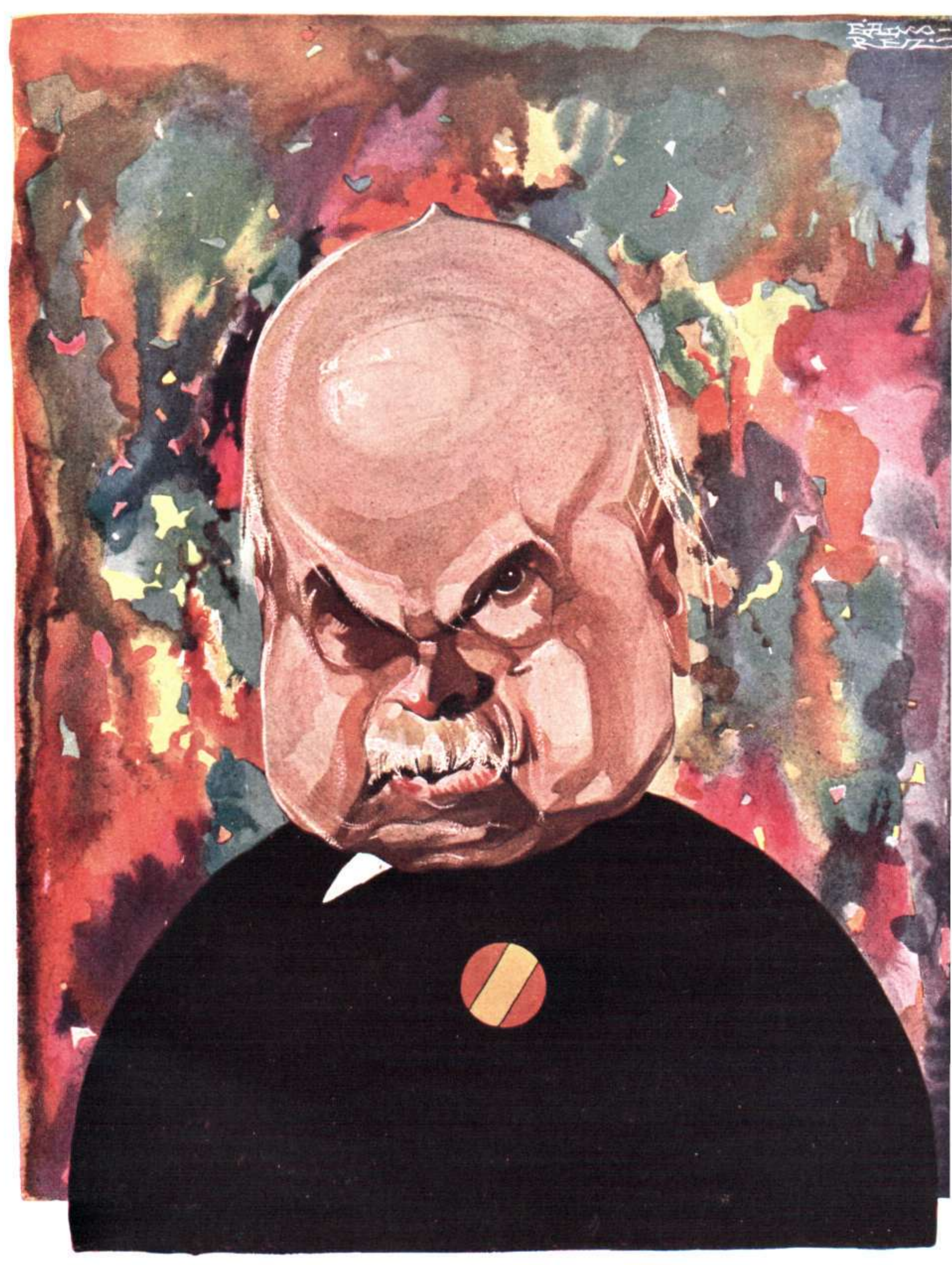


EL DIA DE LOS MUERTOS

Al encontrarse, dos muertos
afablemente platican.
El uno es un muerto de hambre
y el otro un muerto de risa.
— Hoy, como es vieja costumbre,
celebramos nuestro día.
— Yo temí que de mi nicho
salir no me dejarían,
porque el soviet de difuntos,
discutiendo de política,
me obligó a hacer un catálogo
de fémures y de tibias.
— Bien; pero ya estamos libres.
— Totalmente. ¡Qué delicia!
— ¿Y, estando libres, qué haremos?
— Aburrirnos como en vida.
— Lo que dices es absurdo.
¿Acaso no hay muertas lindas
que se quedan en los huesos
cuando alguien las solicita?
— ¡Calavera calavera!
Tus palabras no son dignas
de un cadáver honorable.
¡Vete y huye de mi vista!
Pero, no; quédate. Veo
que te aflige el que te riña
y noto que el rubor cubre
las que fueron tus mejillas.
Te perdono.
— Muchas gracias.
Mas la noche se aproxima
y el tiempo no aprovechamos.
¿Quiéres jugar a la brisca
o a la taba?
— ¡Santo cielo!
¡Este finado delira!
¿De dónde demonio sacas
ideas tan peregrinas?
— Yo soy un muerto muy joven.
— Entonces todo se explica.
Déjame que yo te guíe
y verás cosas magníficas.
Mira a los vivos que corren,
insanos, tras de las vivas,
y como hacen un infierno
de una existencia tranquila,
al que estaba solo, pronto
renegar de la familia
y a los padres de los hijos
y a las madres de las hijas.
¡Son tan necios todos juntos
que no nos tienen envidia!
Mira a los hombres y advierte
como van echando chispas
en pos del voto, el empleo,
la fortuna o la rechifla.
Mejor estamos nosotros,
¡mucho mejor!
— ¡No me diga!
— ¿Qué? ¿No «vives» convencido
de que el mundo es una filfa?
Anda, vuélvete a la tumba,
que allí te espera la dicha
y ni el casero te apremia,
ni los patrones te gritan,
ni el enemigo te ofende,
ni el amigo te hostiliza
ni a escribir te obliga nadie
romances y pavaditas.

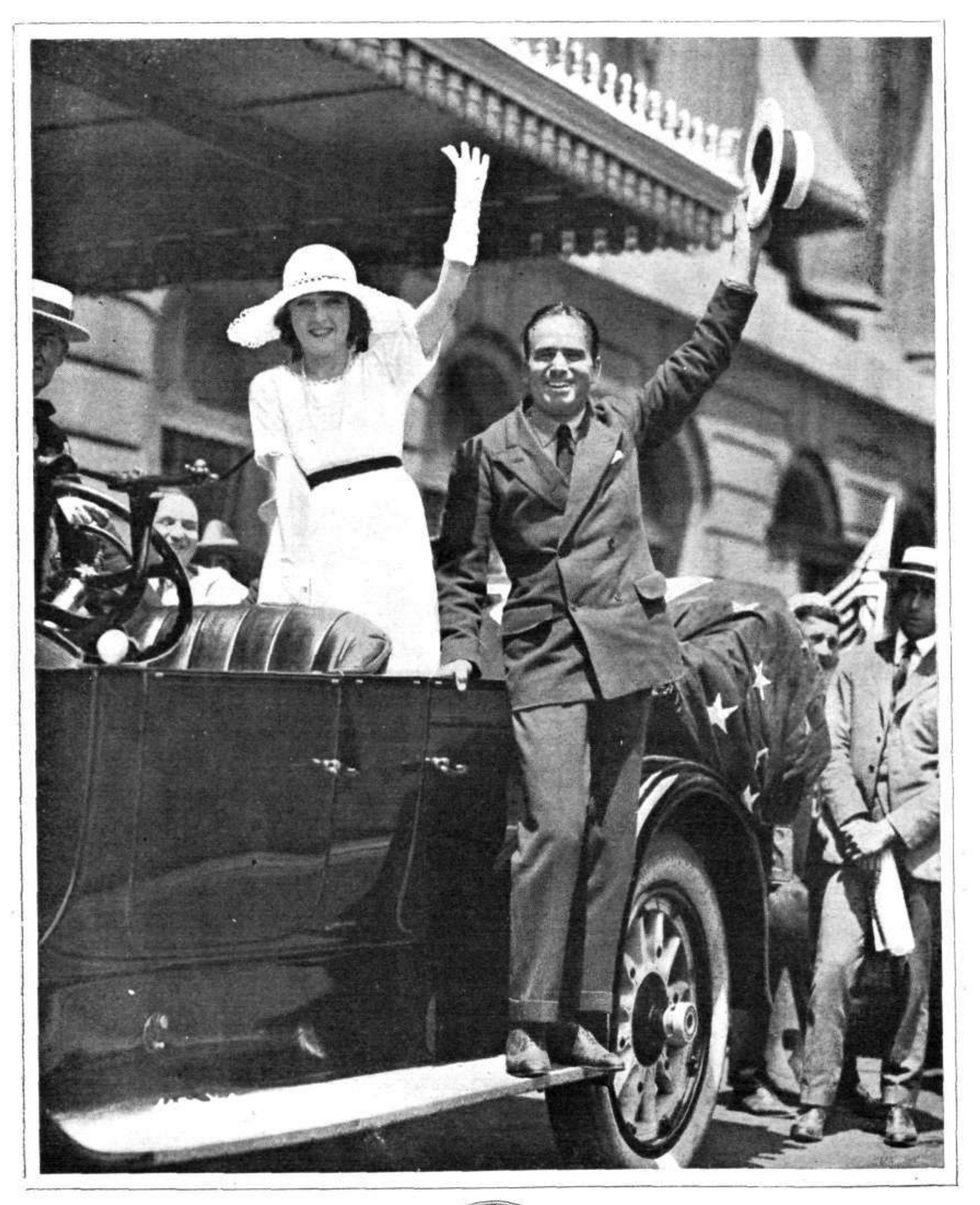
LUIS GARCIA

MONOS DE SIRIO



DOCTOR CARLOS MALAGARRIGA,
PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN
DE SOCIEDADES ESPAÑOLAS

Por su esfuerzo y su tesón
ha llegado a conseguir
que hoy se pueda repetir:
— ¡Viva la Federación!



MARY Y DOUGLAS

TEATRO DEL SILENCIO

En los anales del cine marca una fausta fecha el viaje nupcial *Pickford-Fairbanks*, astros refulgentes que unieron sus talentos bajo la coyunda matrimonial. La ingenuidad de Mary y la sonrisa de Douglas, dos cosas importantísimas en la película, se complementan ahora en la vida real. La conjunción de tales gracias ¿vencerá al hastío y al divorcio? El tiempo tiene la palabra, ese tiempo elocuente y todopoderoso.

Por ahora sólo debe anotar este viaje de bodas alumbrado por la luna de miel y comentado por el aplauso unánime del público londinense. La excursión ha sido un triunfo para los célebres artistas que fueron agasajados en todas las estaciones de ese viaje.

Nuestros lectores conocen las biografías de estas dos estrellas del biógrafo y saben casi de memoria sus proezas en la pantalla. Por eso no es necesario dar mayores detalles sobre la vida pasada de Mary y Douglas. Cada uno en su género ha demostrado poseer una idiosincrasia original que no pidió prestados recursos artísticos. Mary es la actriz de la doble personalidad. Su talento abarca dos extremos: la interpretación de papeles candorosos y cómicos. Mary, que es una de las actrices más lindas del teatro mudo, se desfigura apareciendo como una criatura grotesca. Fairbanks es la alegría comunicativa, la destreza contagiosa. Verlo produce una sensación de exuberancia y de juventud.

Unidos ambos se complementarán sus caracteres así en la vida como en el arte. De este modo lograrán reverdecer su ingenio y su fama proporcionando a los libretistas ancho campo donde fraguar argumentos de películas sensacionales.

EL CENTRO DEL MUNDO

CONVERSACION CON MI GATO

POR JOSE Ma. SALAVERRIA. — ILUSTRACIÓN DE PETRONE.



Mi gatito, que estaba sentado sobre un cojín, de pronto se ha puesto a roncar gozosamente, mientras clavaba en mi sus ojos redondos, verdes, enigmáticos. ¡Lindo gato rubio, pintado a rayas el lomo, acurrucado muellemente en tu cojín, próximo a la lumbre del hogar, parpadeante y roncador! ¿Qué me quieres decir, gatito rubio?

¡Oh, quien pudiese entender todas las voces de las cosas, de los animales, y conocer el nexo que nos une a la Naturaleza, y llegar a comprender su orden, su objeto, su misterio! ¿Por qué entre yo y mi gato no hay sino débiles caminos de comunicación? ¿Y entre yo y mi vecino? ¿Y aun entre yo y mi hijo? Somos como eslabones sueltos, como arenas dispersas al viento del azar.

Está mi gato tendido en su cojín, próximo a la lumbre, frente a la ventana; su sitio es el más blando y mejor de todo el gabinete. En esta posición, hallándose bien, sano, harto y caliente, su cuerpo tiembla de placer, y es como si toda su persona flotase en un espacio de beatitud. Estando así es cuando me ha mirado con sus ojos redondos, pensadores ojos, y ha maullado suavemente. ¿Qué me quieres decir, gatito rubio?

¿Quieres tal vez enseñarme de qué condición ha de ser la vida? ¿Blanda, inmóvil, extática y soñadora como la tuya? ¿O deseas confesarme tu secreto? ¿Cuál es tu secreto?

Entonces he creído adivinar en los ojos de mi gatito esta revelación:

«Yo soy el centro del mundo, el que se apodera del Universo y se sitúa en su exacta mitad. El Universo es un fruto envuelto en hojas; yo he hundido mis dientes en el fruto y me he colocado en su centro más dulce. A esto llaman egoismo; pues entonces yo soy el más egoista de todos los seres. He profundizado la vida hasta su raíz, y conozco ya, que la buena dicha yace en la entraña de uno mismo. Yo soy el centro a donde convergen las sensaciones más amables. De la gran fruta del Universo he sabido separar las hojas, la corteza, la masa insípida o convencional y el amargor; de manera que la fruta de la vida me da solamente lo sintético de su zumo, que es decir la independencia, la ociosidad soñadora, la ausencia de inquietudes, el reposo; y además el calor de la lumbre, el brillo del sol y la blandura del cojín. Mi existencia es una suprema y sabia reconcentración; hago que las cosas se reflejen en mí, depuro mi personalidad y llego a la suma de la abstracción placentera, al ensueño epicúreo. Sueño junto a la lumbre, frente al rayo de sol. Amo la noche callada, la luna tácita, las misteriosas y profundas estrellas».

Tales son las palabras que he creído escuchar de mi lindo gato rubio. En seguida he tomado un papel y he trazado una línea, mientras repetía distraídamente: — ¿Somos, pues, el centro del mundo?

La línea que yo trazaba sobre el papel adquirió forma de espiral. Y, contemplándola, me dije a mí mismo: — Esta es una imagen del infinito, puesto que siguiendo el desarrollo ascendente de la línea, subiría y ensancharíase la espiral, abarcaría todo el plano del mundo, saldría por fin del plano visible, y entraría en lo inmenso, en lo infinito...

Pero al punto he pensado: — Si invirtiese yo ahora el curso de la línea de la espiral, claro es que iría descendiendo y reduciéndose igual que antes ascendía; bajaría sin cesar, llegando al punto mínimo; luego, si recurriese a un punzón sutilísimo y a un microscopio, aun podría seguir reduciendo el desarrollo

liminutivo de la espiral; y cuando los recursos materiales se agotaran, mi mente concebiría con claridad la diminución de la espiral. ¿Hasta donde? Hasta el *infinito*...

Pues bien, gatito rubio, tú me has revelado esta pintoresca verdad; merced a tu ejemplar concepción de la vida, empiezo a creer que yo, yo mismo, soy el *centro del mundo, igual que tú lo eres. Porque si el* infinito ascendente es idéntico al infinito descendente ¿donde está el punto central? Pues estará en cualquier parte: en uno mismo. Cada uno podrá determinar el centro del mundo y ordenar como un Dios: «Sea este punto el centro del Universo...» Si no hay un fin, tampoco hay un principio; y si no hay principio ni fin, ¿cuál será el punto medio? Cada uno de nosotros... Bien; el centro está en todas partes mientras sea verdad el infinito.

De forma que cada ser se encuentra entre dos infinitos. Entonces ¿cómo encontraremos el punto de partida en las *cosas*, el *término de comparación*, la medida? Si un metro es una longitud que corresponde a otra longitud dada, mi persona ¿con qué otra dimensión dada se relacionará? ¿Con otra mayor? ¿Con otra menor? *¿Qué es lo más grande*, qué es lo más pequeño? Si todo es infinito, todo es igual.

¡Oh gatito rubio, tú solamente tienes razón! Te consideras el centro del Universo, y dices verdad. Todos somos el centro del mundo; yo soy *el* centro del mundo. Yo soy, todavía mejor, un mundo, y en mí está todo, y todo lo que no está en mí no significa nada.

Tú eres el más sagaz, gatito rubio, porque desdeñas todo lo que no es *tú*. Cierto; el mundo es un reflejo de nosotros; las cosas no son nada por sí mismas, sino en cuanto se comparan con nosotros. Sólo cada uno existe, y el mundo adquiere el aspecto que nosotros queremos darle. Si me levanto del lecho triste, sin fuerzas, las cosas se me representarán adversas, las personas contrarias a como las viera otra vez, los sentimientos opuestos, y hasta el color, el sonido, los interpretaré distintamente, pues las cosas se reflejarán en mi tristeza y mi cansancio. En esos momentos todo cambia, y la concepción de cosas y personas y hechos se transmuta. Y al contrario ocurre cuando amanezco fuerte, sano y animoso.

¿Será también, gatito rubio, que cada uno de nosotros tiene su verdad? Cierto: cada uno tiene razón, cada uno existe realmente, cada uno es un mundo. ¡Mía es, entonces, la verdad! ¿Pero vendrá un día en que otro me desdecirá, como una nueva teoría desdice a la anterior, como una segunda idea contradice a la primera, como un cielo nublado contradice a un cielo azul?... A mí no me importa el día que ha de venir: yo sólo sé que existo ahora, en el momento actual, y sólo tiene realidad el momento de ahora. Yo soy *ahora*, y no ayer ni mañana, y mi verdad actual es la única.

Esto es lo que me has sugerido, gatito mío, con tus ojos redondos y con tu feliz situación junto a la lumbre. Me has enseñado que yo soy el centro de todas las cosas, el punto medio del infinito, y que para mí viven y se mueven las cosas del Universo. Me has enseñado la soberbia, me has corroborado el orgullo; nada hay sobre mí — tal dicen tus ojos redondos y enigmáticos.

Y cuando terminaba de murmurar esto, mi gato rubio, olímpicamente sordo a mis *palabras*, se ha acurrucado más y ha hundido su cabeza en el seno, apelotonándose sobre el cojín: parecía que su ser quería reconcentrarse en espíritu y en cuerpo, hacerse un ovillo y meterse en sí. Desde aquel apelotonamiento y aquella suprema abstracción, el alma del gato ¿en qué océanos de ensueño y de beatitud, de contemplación y de sublimidad iba navegando?...

Las llamas del hogar ondulaban; las chispas se alzaban como astros veloces, que nacían y morían en un segundo. Como astros... ¿Serían astros en realidad, cuya vida, para otros seres infinitesimales, duraría largos siglos?

Callaba el día y el sol había muerto tras los montes; llegaba el misterio conducido por la mano de la noche. Me he levantado y parece como que la frente me pesa. ¿Será porque la he cargado con la gravedad de mi orgullo?...

Yo soy el centro del Universo.

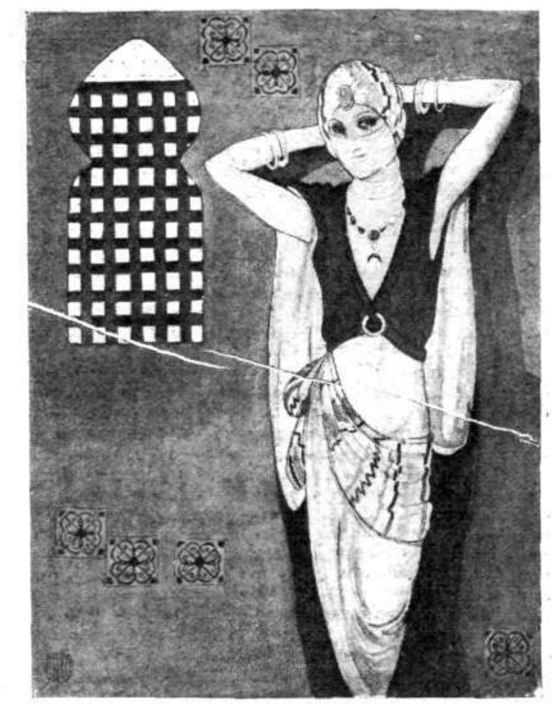
EL TIMIDO SECRETO

Oculto por cien llaves de discreción tenemos
un rinconcito sacro todos los corazones,
y en ese rinconcito de íntimas emociones
un tímido secreto que a ninguno diremos.

Yo guardo mi secreto también. En lo profundo
del corazón yo guardo mi secreto tesoro:
Resplandece en la noche polar de mi hondo mundo,
como una estrella rubia, una mujer que adoro.

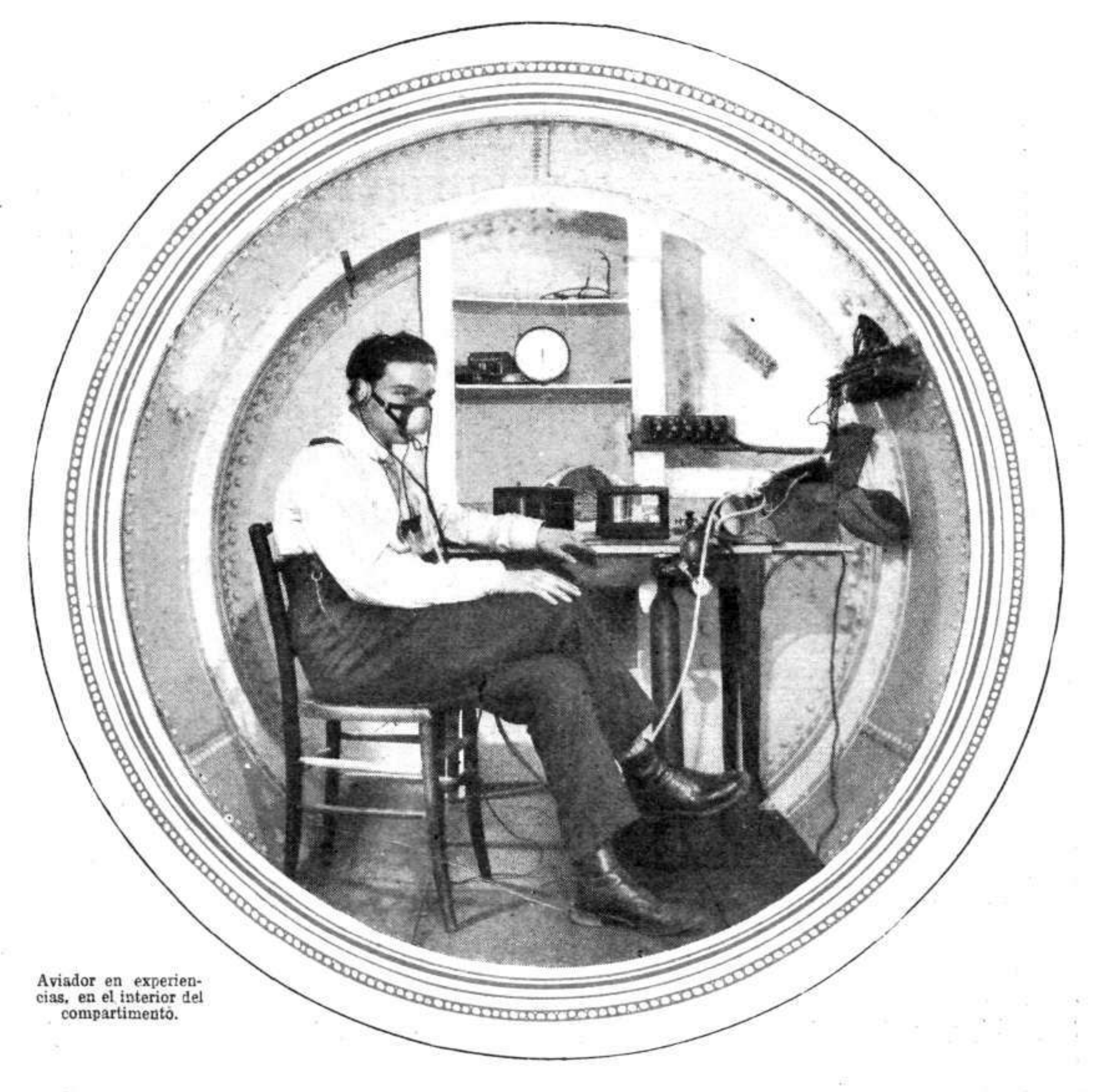
Vaporosa visión que ha sido en mi existencia
inagotable fuente de divina clemencia,
y en mí, como un latido del corazón, persiste.

Con todo lo que amo llega hasta el alma mía:
con el azul ensueño, con la vaga poesía,
con el claro de luna, con la música triste...



DOMINGO FONTANARROSA

ILUSTRACIÓN DE LARCO


Aviador en experiencias, en el interior del compartimento.

EL COMPARTIMENTO PNEUMATICO Y LAS EXPERIENCIAS FISIOLOGICAS DEL INSTITUTO AEROTECNICO DE SAINT CYR (FRANCIA)

Se conocen las múltiples perturbaciones graves del organismo que puede provocar en los aviadores el vuelo a grandes alturas, debidas principalmente a la diminución de la presión atmosférica y por consiguiente de la cantidad de oxígeno contenido en el aire. Se concibe, pues, el interés práctico que pueden tener las experiencias fisiológicas que a este respecto se hacen actualmente en el Instituto Aerotécnico de Saint Cyr.

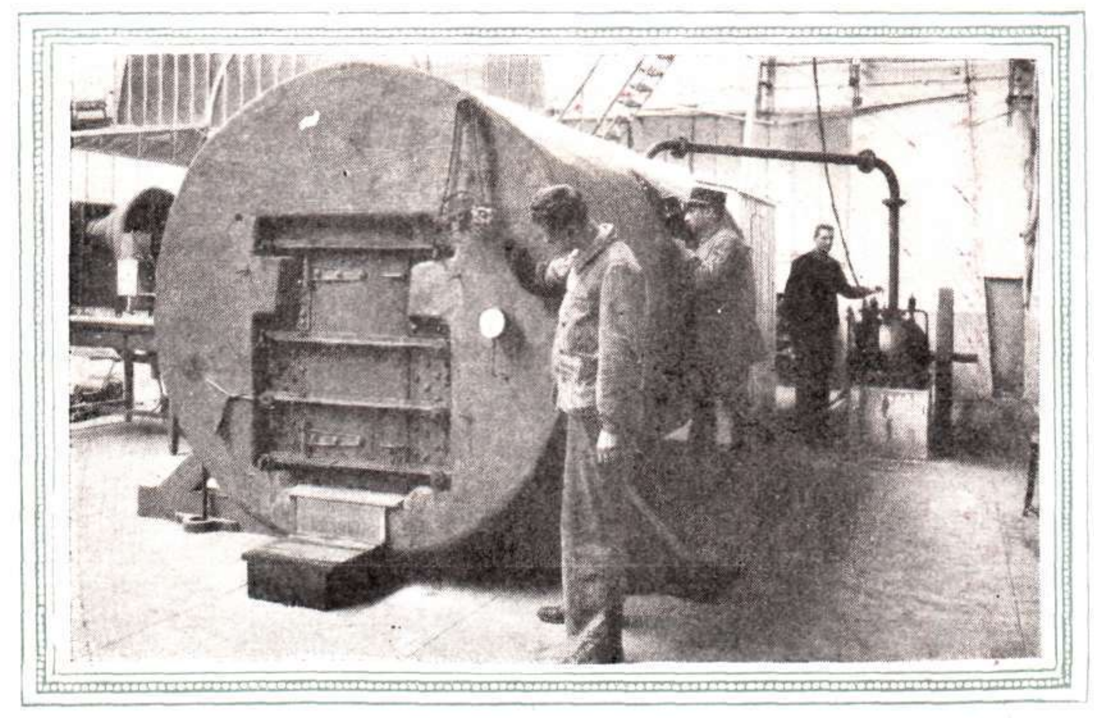
El director de este Instituto, capitán Toussaint, conjuntamente con el doctor Garsaux, director del servicio médico de la navegación aérea en Francia, han imaginado un *compartimento pneumático* que permite colocar a los pilotos en condiciones idénticas a las que encuentran cuando vuelan.

Ya en 1875 Paul Bert había realizado una campana pneumática, en la que se sometió el gran fisiólogo a una depresión correspondiente a la de una altitud de 8.000 metros. Pero este aparato no respondía a las necesidades de la aviación moderna.

No sólo ha servido el compartimento pneumático del capitán Toussaint y del doctor Garsaux para establecer las maneras como se comporta el organismo humano bajo depresiones muy grandes, temperaturas muy bajas o bajo la influencia de rápidas variaciones de presión, etc., sino que además, se han estudiado las variaciones en el rendimiento de los motores según la depresión, la velocidad de combustión, etc.

Actualmente la instalación comporta dos grandes cilindros de hierro; el primero de 5 metros de largo por 3 metros de diámetro se está montando actualmente; el segundo mide 3 metros 60 de largo por 2 de diámetro. De cada lado de la cámara pneumática se encuentran 4 ventanillas de 25 centímetros de diámetro dispuestas a altura conveniente a fin de permitir al fisiólogo vigilar lo que ocurre en el interior durante el curso de las experiencias.

A la cámara pneumática se encuentran anexados diversos instrumentos, aparatos y órganos accesorios: desde luego, en el interior, un barómetro de Fortín, un altímetro registrador y un manómetro Richard; un teléfono y dobles campanillas hacen posibles las comunicaciones del sujeto en experiencia con el mecánico encargado de vigilar la bomba. Además una



Compartimento pneumático (vista exterior).

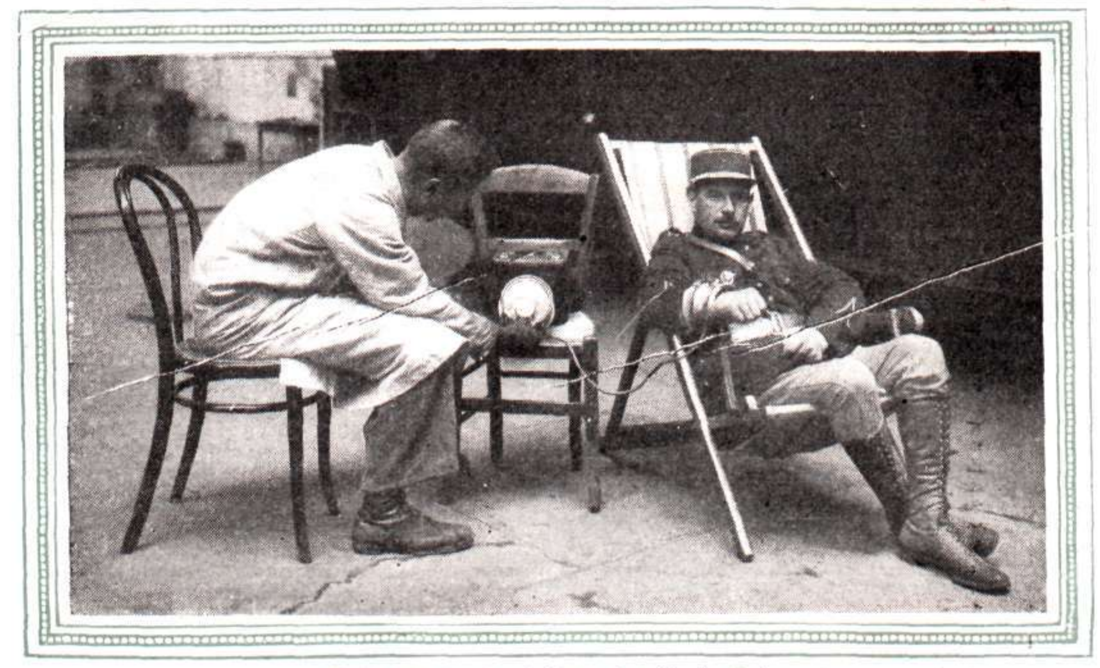
columna Claude capaz de producir por hora alrededor de 200 metros cúbicos de aire, refrigerado a 97°. En fin dos tubos de oxígeno comprimido, de 540 litros cada uno, que se pueden abrir instantáneamente para el caso en que alguna de las personas sometida a los ensayos se encontrase indispuesta.

En este laboratorio pneumático el doctor Garsaux ha ejecutado numerosas experiencias. Ha trabajado con una decena de ayudantes o de sujetos a la vez y hasta depresiones de 8.000 a 9.000 metros. Y más recientemente el aviador Casale ha podido así «elevarse» teóricamente hasta 12.000 metros.

Los ensayos fisiológicos del Instituto Aerotécnico de Saint Cyr han permitido, entre otras cosas, establecer la altura mediana en que pueden mantenerse los aviadores sin peligro para su organismo y sin perder sus aptitudes físicas. Esta altitud máxima varía naturalmente según los temperamentos, pero aún para los hombres más resistentes no pasa en general de 6.000 metros.

Se han podido también analizar los intercambios respiratorios a las diferentes alturas y determinar por consiguiente a que altitud se hace útil la inhalación de oxígeno (3.500 a 4.000 metros). Otros estudios que ha hecho el doctor Garsaux aprovechando este aparato se refieren a la tensión arterial ascendiendo o en descenso, a la influencia de la depresión sobre la duración de los reflejos psico-motores, a la acción de la decompresión y de la recompresión sobre los oídos, etc.

Como se ve por esta ligera enumeración el compartimento pneumático de Saint Cyr ha aportado ya muy interesantes contribuciones al progreso de la fisiología aeronáutica.



Medida de la tensión arterial con el oscilómetro Pachon.

LA GACELA



I eres, niño, pariente o amigo de algún poeta pídele informes sobre la gacela. Aunque este lindo animalito pasó de moda, el poeta, sin duda, recordará muchos versos donde la gacela figuraba con frecuencia. Antiguamente cuando se quería elogiar a una muchacha se la comparaba con la gacela. «Tiene ojos de gacela», «suave como una gacela», «anda como la gacela», decían los versos. Efectivamente: tú has visto, nene, que la gacela es un primor, con sus ojos grandes de mirada cariñosa y linda, sus finas patitas y su gracioso cuerpo. Parece una niña bien educada, elegante, sencilla. «¿No es verdad, gacela mía», es decir, monona lectorcita?

Mamífero artiodáctilo (artios, un par; daktilos, dedos; esto es, que tiene dos pezuñas



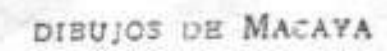
en cada pata) rumiante, de la familia de los cavicornios (al hablar del bisonte te dije que cavicornio significa cuernos huecos) subfamilia de los antilopinos (antílopes). Vive la gacela en el norte de Africa, Persia y Arabia. Hay dos especies de gacela: la gacela *dorca* y la gacela *ariel*. La dorca, que es la más linda, tiene 1.30 m. del hocico a la punta de la cola; su pelaje es muy fino y bonito. Las dos especies, que se diferencian poco, tienen las mismas costumbres.

Este delicado bicho no se mete con nadie. Vive en parejas o en manadas pequeñas cuidando a sus hijitos y comiendo yuyos. Solamente cuando se le persigue y se le rodea trata de defenderse con valor. El esposo quiere mucho a su mujercita, y a ésta se le cae la baba con su nenito. Son tan mansas las gacelas que algunas veces viven en medio de rebaños de otros antílopes. Si tocan a disparar, la gacela corre más que el viento; su galope, según dicen los que lo han visto, es un vuelo.

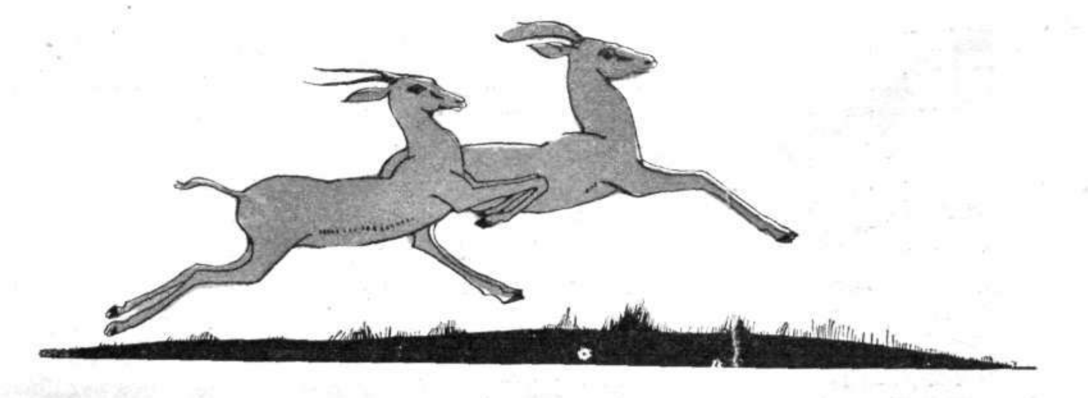
Los persas ricos se vuelven locos por la cacería de las gacelas. Ellos que siempre están llamándoles gacelas a sus novias, mujeres e hijas, no tienen inconveniente en matar todas las gacelas que pueden. Para esto amaestran a los halcones, aves de rapiña de las que algún día te hablaré. Colocan una gacela disecada como el gato o el canario de la abuelita, le rellenan el hueco de los ojos con carne cruda y largan el halcón. Así el pajarraco aprende a hacer presa en los ojos de la víctima. Cuando se hallan bien entrenados los halcones, el dueño sale de cacería seguido de sus perros. El halcón sujeta a la gacela hasta que acuden los canes y el amo. «Aquí te traigo, gacela mía — le dice a su esposa — dos gacelas. No traigo más porque estos bichos se están volviendo muy atorrantes y no quieren dejarse cazar los muy sinvergüenzas». Y después el cazador, tan satisfecho, se dedica a leer versos que a veces le hacen llorar.

Hay otros hombres menos crueles que cazan gacelas pequeñas y las crían. Como son muy mansitas, en seguida se acostumbran a vivir con el amo y le hacen muchos mimos. Las gacelas juegan y saltan con los niños que las acarician. Si supieran escribir tan bien como tú, mandarían una solicitud a los gobiernos para que las llevaran a esos asilos de animales llamados jardines zoológicos. Allí se las cuida cariñosamente, y el público infantil y el público grandote las admira por lo buenas y graciosas.

EDUARDO DEL SAZ.



DIBUJOS DE MACAYA







HANS

Pasaba gran parte de su tiempo ahí, en el café, en compañía de tarados y vencidos, carnes de dolor que por atavismo o en procura de un instante de olvido curtían sus hígados en aguardiente, desesperanzados, sin objetivo de esfuerzos, agobiados por el hastío de sí mismos.

¿Era Hans un aventurero? Tal vez... Nadie podía decirlo. Su permanencia en el país databa tan sólo de siete meses. Su carácter afable y su ilustración vasta le granjearon de inmediato numerosas simpatías que él supo explotar para transformarlas en legítimas amistades. Era parco en expansiones; poco decía de sí mismo. Por eso sus amigos sólo sabían que había nacido en la tierra de los canales y los molinos de viento y que su padre lo envió un día a recorrer el mundo.

Después... nada más.

Los encontré completamente borrachos.

Peñola tenía la palabra; narraba una aventura de amor. Fué un momento vibrante en su vida de tenorio: el padre de la chica los sorprendió... ¿comprendían?... y, aunque le repugnaba, hubo de utilizar sus aptitudes de boxeador para tender de espaldas al «viejo»... mediante «un directo» magistralmente colocado... ¡qué iba a hacer!...

Hans sonreía.

Mármol también se encontró en apuros una vez... un accidente enojoso... pero ¡qué diablos!... empleó medios radicales... Eso sí, que no le exigieran nombres porque él era un sujeto delicado. Además... ¡oh! no... que no se rieran, estaba dispuesto a hacer barrer el piso con la lengua al que lo pusiera en duda... Bueno; que otro tomara la palabra. El ya había hablado.

Hans sonreía.

Domínguez no contaba en sus anales donjuanescos momentos de ansiedad; era difícil sorprenderlo; tomaba sus precauciones hasta la exageración, no encontrando estímulo alguno en las empresas arriesgadas. Solamente cierto día... En fin... tuvo que darse a la fuga porque un hermano de la muchacha (¡psst!... ¡una fulanita cualquiera!...) cometió la estupidez de vigilarlos. Total: a causa de aquella carrera perdió un sombrero nuevo y — lo que era más grave — perdió también la conquista. Por eso, que le dieran negocios cómodos...

Le llegó el turno a Hans.

No había tenido aventuras: no creía en las mujeres; pero conocía de cerca, muy de cerca, por ser íntimo del protagonista, un momento pasional interesante.

Y comenzó su narración, pausadamente:

— Bueno... *Uno* vez...

Peñola interrumpió:

— ¡Hombre!... Estropeas la gramática... Di... *una* vez.

Hans lo miró sonriendo, y en silencio apuró de un sorbo su octavo «gin». Luego continuó:

Fué en Holanda. Fredda era blanca, muy blanca, tan blanca como los tulipanes que florecían en la heredad paterna. Sus ojos — parecían de vidrio — recordaban el color de las alturas reflejado en el cristal de los canales tranquilos.

Fredda era hermosa y dulce, dulce como los acordes del órgano cuando llenaban, por Pascua, las naves de la antigua iglesia de piedra con sus gemidos.

Era la prometida de su primo Franz Nieddel, un muchachote todo bondad que estudiaba medicina en la ciudad grande y lejana, poniendo en aquella empresa, cuyo término sería los brazos de la amada, todas sus energías de hombre joven e ilusionado.

Cierta vez Fredda cayó gravemente enferma: un mal brutal la agobiaba. Franz, el alma en dolor, acudió a su cabecera y encaró, junto al viejo médico de la familia, la lucha con la muerte.

Y una noche Fredda comenzó a delirar con los ojos, enormemente abiertos, fijos en él. Lo llamaba insistentemente, pero dándole un nombre ajeno, el de su vecino, el hijo de un rico molinero del lugar...

Generoso, creyente en la sinceridad del amor de su novia, Franz, en aquel momento más médico que amante, quiso tranquilizarla simulando la personalidad del vecino, mientras preparaba, diligente, la inyección salvadora.

De pronto se detuvo afligido.

Fredda hablaba.

— «¡Oh!... tú, a quien amo, ven a mí... ¿por qué «me dejas sola?... ¿Recuerdas nuestro primer beso?... «Fué allí, junto al gran rosal en flor...»

Franz cerró los ojos y comenzó a temblar. La duda lo asaltaba a pesar suyo. ¿Era aquello una alucinación de febriciente? ¿Era una visión retrospectiva?

El amante pidió auxilio al médico y éste llenó su cometido: ¡Oh!... ¿Cómo había podido ofuscarse?... ¡Estaba todo tan claro!... ¡Naturalmente!... Fiebre elevada... Intoxicación profunda de los centros nerviosos... Desvarío... Inconsciencia...

Y satisfecho con aquella explicación que le serenaba el espíritu se recriminó la sospecha perversa.

Pero Fredda, continuó:

— «... ¿Recuerdas cómo en nuestras citas precipitadas me enloquecían tus caricias?... Y tú, reías... «Y luego aquella noche de estío...»

Los celos, en explosión, acallaron en el amante la dialéctica científica y Franz, enloquecido, temiendo conocer la verdad horrible, cerró, con su mano, la boca de la amada.

Fredda hizo un esfuerzo y moviendo la cabeza recuperó el habla:

— «... Dame otra vez tus labios, amigo; soy toda «tuya como eres tú todo mío...»

Franz, convulso, en ofuscación de locura, abandonó la estancia. Y fué a la casa del vecino. Y acogotó al hijo. Y así, brutalmente, le arrancó aquella verdad que le trajo un doloroso, atroz, aplastamiento del alma. Después regresó a la cabecera de la enferma como un autómata. Fredda dormía agitadamente.

Pidió luz: pondría la inyección... La aguja perforó las carnes con rapidez; pero el líquido activo, capaz de alejar la Intrusa se volcó en el hueco de la mano que operaba, merced a una hábil y disimulada desarticulación del instrumento.

Luego el estudiante se alejó definitivamente de la mujer querida, maldiciéndola y deseándole la muerte.

Hans guardó silencio. No sonreía ya.

Alguien se interesó por la suerte que corriera el mozo de la historia.

Hans apuró su décimo «gin», contrajo sus labios y levantó los hombros lentamente. Lo ignoraba.

Sin saber por qué nos miramos los unos a los otros. Y no preguntamos más.





CONRADO CASENAVE

La designación de intendente municipal para la ciudad de Rosario constituye uno de los fundamentales problemas del gobierno de la provincia de Santa Fe, tanto que para realizar tal acto, debe pulsar opiniones e intereses que luego han de constituir la fuerza en que descanse la acción del jefe de la comuna. Para designar el hombre que ocupe el ejecutivo municipal el gobierno de la provincia debe tener en cuenta que tal funcionario desarrollará, para bien de los intereses de la ciudad, una acción en concordancia con la del concejo deliberante, corporación que tiene en su seno una mayoría opositora al gobierno y que fiscaliza controlando constantemente la labor del intendente.



SEÑOR NATALIO RICARDONE

NOTAS ROSARINAS

CON EL SEÑOR NATALIO RICARDONE

INTENDENTE MUNICIPAL DE ROSARIO



Así, pues, nombrar intendente municipal de Rosario no es una tarea baladí para el gobierno. La persona que ocupe tal cargo debe estar predispuesta a neutralizar con mesura la acción del concejo deliberante; acción de vigilancia, cuando no de oposición franca. Y encontrar el hombre que mantenga cordiales relaciones con dicho cuerpo es, también, un problema difícil.

Por eso la designación del señor Ricardone para ocupar tan elevado cargo merece nuestra atención, y constituye un motivo de curiosidad para el cronista sondear la opinión del nuevo intendente.

Nos dirigimos a su despacho en la municipalidad, pero el señor intendente nos hizo saber, deferentemente, que, preocupado por el estudio de un asunto planteado por el concejo, no le sería posible recibirnos.

Al día siguiente celebramos la entrevista con el señor Ricardone. Fuimos a hora de intensa labor administrativa.

—¿Qué impresión tiene — preguntamos — respecto de su permanencia en la intendencia municipal?

—Sin limitación en mi libertad de acción — contesta el señor Ricardone — con el apoyo financiero del poder ejecutivo de la provincia y contando con la cordial colaboración del honorable concejo para realizar mi propósito de servir los intereses de la comuna, única aspiración que me movió al aceptar el cargo. Seguiré trabajando con entusiasmo y decisión — continúa — sin preocuparme de las dificultades a vencer, y cualquiera sea el tiempo que permanezca al frente del ejecutivo municipal tenga la seguridad que trataré de aprovecharlo para poner en ejecución toda idea, iniciativa o resolución tendientes a obtener una mejora de orden administrativo o público, dentro de los escasos recursos de que dispongo por la situación conocida del tesoro.

Luego, hablando de la carestía de la vida, insistimos:

—¿Ha concebido algún proyecto para combatir eficazmente el alza constante de los artículos de primera necesidad?

—Ha sido una de mis primeras preocupaciones — afirma el señor intendente — pero, enemigo de las iniciativas aisladas, he designado una comisión pro abaratamiento de la vida para que a la mayor brevedad proponga un plan de medidas coordinadas y prácticas para alcanzar con la mayor amplitud posible el objetivo deseado, siempre dentro de los medios con que pueda contar.

La conversación versa sobre los impuestos a los artículos de primera necesidad, principal fuente de recursos de la comuna. Preguntamos al señor Ricardone si cree que es eficaz la supresión de los impuestos de referencia para luchar contra la carestía de la vida y nos responde:

—Considero que no basta la simple supresión de impuestos; hay otros factores que deben tenerse en cuenta. Los derivados del acaparamiento, la acción de los intermediarios, las tarifas de transportes, etc. Todos ellos contribuyen a hacer más difícil la vida de la clase trabajadora.

—¿Cree usted — preguntamos a continuación — que es conveniente exigir en las concesiones para construir obras públicas la implantación de salario mínimo y horario para los obreros?

—He tenido oportunidad — nos contesta — de probar con cuanta simpatía me intereso por todo lo que tiende a obtener mejoras en la situación del obrero y suprimir los conflictos derivados del antagonismo de intereses. Considero, pues, que la cláusula de horario máximo y salario mínimo en los contratos de las empresas concesionarias para realizar obras públicas puede beneficiar al obrero y también a las empresas, eliminando una de las principales causas de huelga.

Como última pregunta de nuestro reportaje formulamos la siguiente:

—¿Podrá desarrollar una acción concordante con el concejo deliberante en lo futuro?

El señor Ricardone contesta con vivacidad.

—He confesado mi respeto por la ley y mi voluntad de encuadrar mis actos dentro de lo que prescriben las ordenanzas, y como por su parte los miembros del honorable concejo han afirmado sus propósitos de prestar su apoyo a toda iniciativa inspirada en el bien público, desenvolviendo cada rama del poder comunal sus actividades dentro de la órbita que les está marcada, es difícil se produzcan divergencias, y en caso de producirse, hay la mejor disposición para solucionarlas satisfactoriamente. Nunca serían fundamentales — añade — como lo ha demostrado hasta hoy, la cordialidad de relaciones y la facilidad con que se han resuelto asuntos de interés general, sometidos a la consideración de aquel honorable cuerpo, que con toda buena voluntad y rapidez me aprobaron. Además, he recibido demostraciones particulares de los miembros que componen el concejo que me han dejado muy complacido y alentado para mis gestiones futuras.

Después hablamos de su enérgica campaña contra las «quinielas», juego muy generalizado en esta ciudad populosa y progresista. En esta cruzada simpática el señor Ricardone ha sido eficazmente secundado por la prensa.

Nos retiramos agradeciendo en nombre de CARAS Y CARETAS la deferencia con que nos atendió.

Como se ve, la labor del nuevo intendente de Rosario, señor Natalio Ricardone, ha de ser de proficuos resultados.

NOÉ S. MARTORELLO.

Octubre, 1920.

SILUETAS ARISTOCRATICAS

Señorita Esther Lydia Pueyrredón





LA FLOR DEL PAGO

GOUACHE DE PELÁEZ

EN HONOR DE LOS MARINOS DEL "REINA REGENTE"

El comandante del crucero, capitán de navío Luis Suanzés y Carpegna, oficiales superiores de la nave, el encargado de negocios de España, D. Adolfo Danvila, y el agregado militar de la Legación, con el ministro de Guerra y titular de Marina, doctor Julio Moreno, y jefes argentinos que acompañaron a aquéllos, en los salones del ministerio donde fueron recibidos oficialmente.



Los marinos españoles y el Intendente Municipal recibidos en el Yacht Club Argentino donde les fué ofrecida una hermosa fiesta de confraternidad. Uno de los últimos agasajos hechos a los gentiles e ilustres visitantes, el efectuado en la citada institución, puso nuevamente de manifiesto la alta simpatía y el afecto que ellos han sabido despertar en nuestro país.

FOTS. DE ARROYO Y BELL.



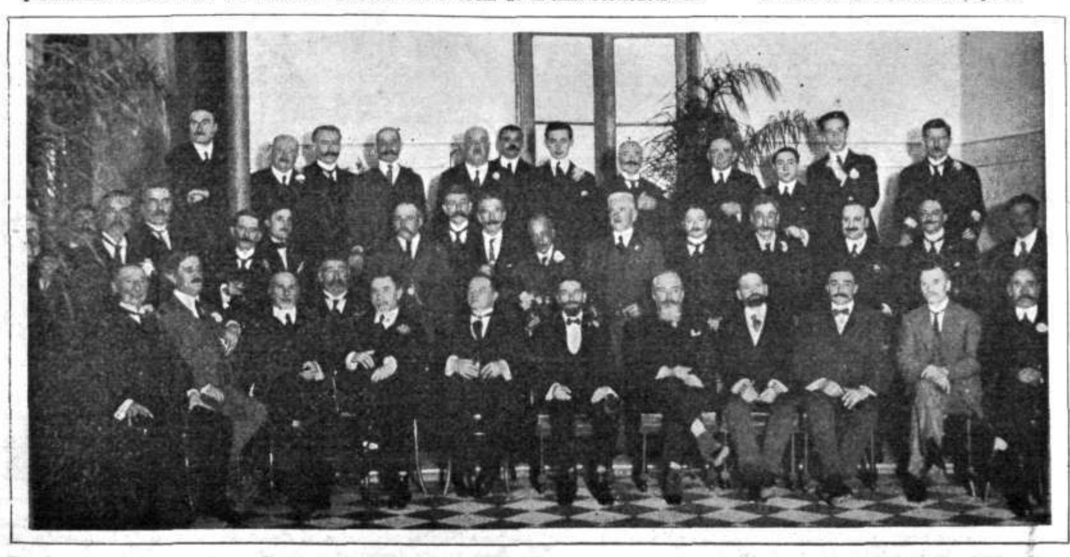
Comisión de damas y señoritas que organizó la colecta pública verificada a beneficio del Hospital de Caridad, reunida en el salón de actos de la Intendencia Municipal, adonde fueron llevadas las cantidades de dinero dadas por todas las personas que, sin distinción de clases, ha contribuido eficazmente al altruísta fin que guió a esa comisión auspiciadora de la colecta.



Candidatos a concejales que presentará la Defensa Comunal en las próximas elecciones municipales, reunidos en la secretaría de ese partido después de haber presentado su plataforma electoral en la asamblea celebrada en el local de la calle Corrientes 137.



Enlace Cereseto-Facciano. Los desposados en la residencia de la novia, donde se verificó la ceremonia nupcial.



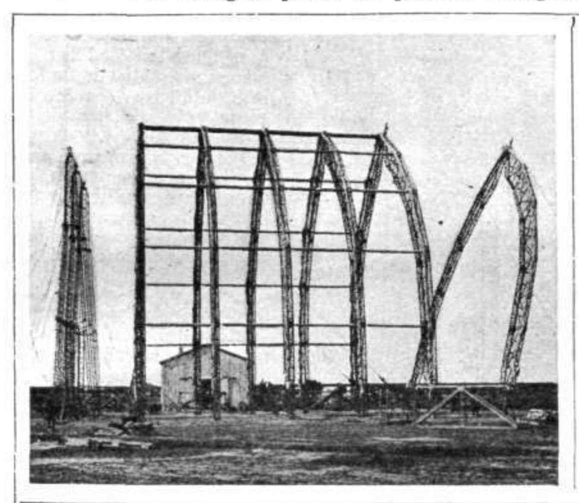
En el Club Francés. — Grupo de miembros de la colectividad francesa que festejaron en los salones de esa institución el 57° aniversario de la fundación de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos.

V SALON DE ARQUITECTURA



Inauguración del Salón que, bajo el patrocinio del Centro Estudiantes de Arquitectura, se celebra anualmente. Miembros del jurado, arquitectos que concurrieron con sus obras y parte de la concurrencia después de haber sido declarado inaugurado el certamen.

El hangar para el primer dirigible que llega a la Argentina





El grandioso esqueleto de hierro del hangar que se levanta en la estación Rivadavia y que servirá para guarecer al primer dirigible que llega al país. La gran aeronave tendrá de largo 60 metros y un alto de 18, perteneciendo al tipo semirrigido; accionada por dos motores de 120 H.P. desarrollará una velocidad de 90 kilómetros por hora, pudiendo conducir 6 pasajeros además del piloto y los mecánicos. — Señores: Barón de Marchi; teniente Edmundo Gaio, piloto; teniente Rafael Maricotti, que lo secundará en esa tarea, y el doctor Emilio Lemarchi, presenciando los trabajos de la armadura del hangar.

Festival benéfico de la Liga Patriótica Argentina



Núcleo de señores de la comisión directiva de la 4.ª Brigada, con oficiales y tropa del Cuerpo de Bomberos de la Capital, en el escenario del teatro Victoria, donde se llevó a cabo la fiesta organizada por esa comisión, a beneficio de las familias del sargento 2.º Manuel Lucilo Botto y soldado Vicente [illegible], muertos en el cumplimiento de su deber.

UNA ENCUESTA INTERESANTE

EL PROBLEMA DE LA TUBERCULOSIS

Pocas cosas han hecho hablar tanto como la llamada *peste blanca*.

Pero hay que convenir que el asunto lo merece. La tuberculosis es, en efecto, la preocupación absorbente y casi exclusiva de muchos higienistas, investigadores, hombres de estado y hasta poetas, ya que al margen de esta extraña musa está floreciendo una literatura especial con ribetes de dilettantismo científico. Basta hojear revistas científicas y políticas de todo el mundo para darse cuenta que esta preocupación es de orden universal como la causa que la provoca. La publicación de estadísticas aterradoras es ya tan habitual que hemos acabado por leerlas casi con indiferencia. Tratamientos nuevos no controlados suficientemente por la crítica científica ni la experiencia, se acogen con entusiasmo, no ya por el vulgo profano sino aun por profesionales a quienes su mismo excepticismo sobre el valor de los tratamientos actuales abre un horizonte optimista para las novedades.



Doctor Juan A. Massa, laureado por la Facultad de Medicina, médico del Hospital de Clínicas, ex director del lazareto de Martín García, médico inspector del Departamento Nacional de Higiene.

No he de repetir por cierto que en nuestro país la tuberculosis es un problema pavoroso, y que el paludismo, el cáncer, la lepra, las enfermedades venéreas, con causar tantos estragos y aun socavando los cimientos mismos de la raza, no consiguen mantener la tensión de espíritu apremiante y angustioso de aquélla. Fruto de esta nerviosidad son los incesantes proyectos de profilaxia que legisladores, médicos e higienistas explayan en cualquier oportunidad. No pretendo sentar cátedra ni es éste un lugar a propósito para ello, pero en mi modesta opinión la solución es a la vez más vasta y más simple. Los sanatorios, dispensarios, maternidades, colonias de campo, asilos regionales, los seguros por invalidez tuberculosa, el mutualismo de empleados, etc., son seguramente esfuerzos plausibles que llenan la necesidad tan humana de *hacer algo*, porque principio necesitan las cosas. Pero cada una de esas iniciativas responde a un fin circunscripto e inmediato y a una previsión demasiado restringida a parte de que ni el Estado ni el peculio particular podrán jamás sufragar los gastos sencillamente inmensos que requiere semejante y compleja organización.

La sola institución por todo el país de sanatorios, el más costoso y decorativo de los elementos de la lucha antituberculosa, es suficiente para agotar cualquier fuente de recursos, aparte de que la experiencia de Francia, Italia y Estados Unidos demuestra su muy relativa eficacia. Era clásico mencionar antes de la guerra a Alemania como un ejemplo de la disminución de la morbo-mortalidad tuberculosa y atribuir a los sanatorios difusamente establecidos en ese país gran parte de ese resultado. Es esto sólo una apariencia. La causa real estriba en las leyes de protección social escrupulosamente cumplida, las buenas condiciones generales de higiene y alimentación, la perfección técnica y mecánica de las industrias que reduce al mínimum el desgaste físico del obrero, el mejoramiento económico y la disminución del pauperismo con los vicios y lacras inevitables.

La tuberculosis, es en efecto una enfermedad de miseria: miseria fisiológica, miseria individual, miseria colectiva. Es esta a la vez la más antigua y la más nueva de las verdades de la medicina. A pesar de tratarse de una enfermedad infecto-contagiosa, puede afirmarse que la acción del contagio (excepción hecha del contagio familiar) es prácticamente desechable. Para la gran profilaxis hay que cuidar casi exclusivamente el terreno. Si se admiten las teorías de Ferrán, la difusión y la banalidad de los primeros elementos de la serie tuberculosa (bacilos *a* y *b*) es tal que hace prácticamente ilusoria toda campaña antibactérica. Y aún no admitiéndolas, la misma ubicuidad de las formas definitivas (bacilos de Koch) coloca la cuestión en el mismo terreno.

Por otra parte, ¿qué puede hacer la reclusión de unos cuantos miles de tuberculosos en sanatorios, ni el tratamiento de otros miles en dispensarios, ni los proyectos de declaración obligatoria, cuando todas las circunstancias conspiran para mantener en estado de receptividad permanente a quienes más amenazados están por el flagelo?

Por eso creo que hay que encarar de una sola vez el problema por su base: el mejoramiento económico y social de las clases trabajadoras. Doy a esta palabra una amplitud mucho mayor que la acostumbrada e incluyo en ella no sólo al obrero, sino al empleado, al pequeño industrial, al comerciante ínfimo que, con sus familias, forman la enorme mayoría de la población tuberculosa.

Deben dictarse leyes reglamentando el trabajo y las industrias, elevando los salarios y los sueldos hasta un límite compatible con las exigencias de la vida, fiscalizando la venta y los precios de artículos de primera necesidad, solucionando el problema de la habitación salubre y económica, persiguiendo el vicio en toda sus formas como fuente de empobrecimiento y dilapidación, y otra multitud de disposiciones que omito en mérito de la brevedad y que deben formar un cuerpo de legislación concordante.

Con esto y con que dichas leyes se cumplan (he aquí lo más importante) podrá hablarse seriamente de profilaxis antituberculosa. He de agregar aún una observación que juzgo importante: Habrá que legislar alguna vez poniendo coto a esta asombrosa multiplicación de remedios, específicos y tratamientos inventados por legos y aficionados, ninguno de los cuales, vaya esta palabra serena y desapasionada, puede pretender honestamente curar esta terrible afección, pero dan, en cambio, margen a sacrificios pecuniarios que se traducen para la gente modesta en privaciones angustiosas.

Tal es a grandes rasgos el plan a desarrollar. Algo se ha hecho ya en este sentido, pero son tímidos ensayos. Como médico, creo que debe entrarse de lleno en la cuestión, no ya para satisfacer un legítimo y humano anhelo de dignificación, sino en la seguridad que con ello se va por el único y seguro camino para mantener a raya el terrible flagelo, disminuyéndose así en lo posible sus terribles estragos.

Octubre de 1920.

Dr. Juan A. Massa.

Inauguración del VII Congreso Postal Universal en Madrid



Los reyes don Alfonso y doña Victoria visitando el palacio de comunicaciones, donde funcionó el Congreso Postal. Acompañan a los reyes en la fotografía, de izquierda a derecha: el presidente del Consejo de Ministros, señor Dato; Mr. Deccoper, presidente de la delegación suiza, que presidió las sesiones del Congreso; la duquesa de San Carlos, camarera mayor de la reina; señor Torres Almeira, director general de seguridad; conde de Bugallal, ministro de la gobernación; conde de Colombá, director general de comunicaciones; señor Ortega y Munilla, cronista nacional de correos.



Delegados extranjeros saliendo del senado después de la solemne apertura del Congreso Postal.

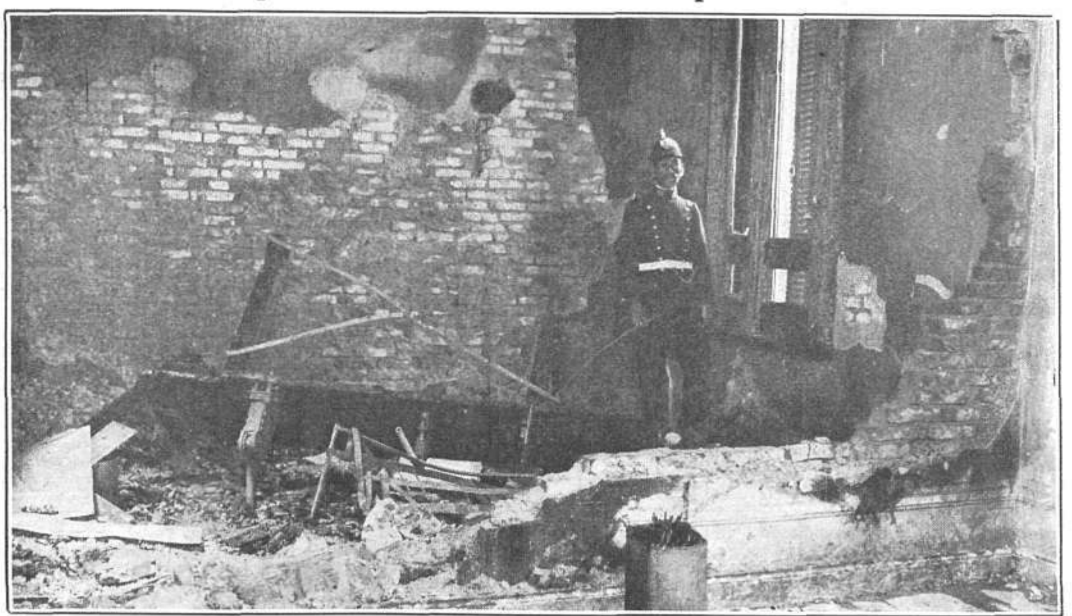


Weulden-Berhane, delegado de Etiopía, después de la visita que efectuó al senado.



Recepción ofrecida en el palacio del ayuntamiento en honor de los miembros de las delegaciones extranjeras.

La terrible explosión en la fábrica de piroctenia de Liniers



Estado de las habitaciones interiores de la casa calle Bacacay, 5215, donde se hallaba instalada clandestinamente la fábrica de piroctenia. En la habitación donde se ve al agente de policía estaban trabajando las obreras M. Saúl, Isabel J. Fernández, Adela Perone y Manuela Cicilia, siendo en la misma donde se produjo el fuego que originó el horroroso siniestro.

Una espantosa catástrofe ha sumido en el dolor gran cantidad de hogares algunos de cuyos miembros han perecido en la misma, y es tanto más lamentable ella cuanto pudo evitarse si se hubieran tomado las medidas necesarias contra esa fábrica, que funcionaba sin autorización.

El dueño de la misma, José Valtón, tenía empleado a un hijastro suyo llamado Nicolás Pérez y a doce operarias casi todas ellas menores de edad, ocupados en la fabricación de fosforos japoneses, fuegos de artificio, etc.

Debido a un descuido de alguna obrera al dejar caer algún fósforo, parece ser que se produjo la explosión.

Sin tiempo para poder huir por hallarse cerrada herméticamente la puerta, según la perversa costumbre que tenía el dueño de la fábrica, las infelices obreras que trabajaban en la habitación donde comenzó el siniestro no pudieron ponerse en salvo. Cuando los vecinos, y entre ellos los de los que damos las fotografías en esta crónica, comenzaron valerosamente la tarea de penetrar en la casa, ya el terrible fuego había tomado gran incremento en medio de las detonaciones y los gritos de espanto y pedidos de auxilio dados por las operarias que aun quedaban con vida.

Después de romper una puerta interior por la que pudieron escapar con vida tres de las obreras, debido a la entereza y arrojo de una de ellas, los vecinos, ya con la ayuda de los bomberos, extrajeron a las víctimas, todas ellas espantosamente quemadas, tanto que no pudieron ser identificadas.



José Valtón, dueño de la fábrica, muerto por asfixia.



Los bomberos sacando una de las desgraciadas obreras del lugar donde ocurrió la explosión.



Agente de policía Juan U. Gómez, bombero Pedro Fernández y señor Francisco Groppa, a cuya meritoria y heroica acción en los primeros momentos se debe que no hayan perecido todas las obreras que estaban en la fábrica.



Isabel G. Fernández. Adela Perone. María Saúl. Manuela Cicilia.

Las cuatro infortunadas obreras que perecieron inmediatamente de producida la explosión, a causa de las quemaduras y heridas recibidas al derrumbarse las paredes.



Nicolás Pérez, fallecido de resultas de las quemaduras recibidas.

Rosario García. Carmen Riquelme.

Obreras en gravísimo estado, asistiéndose en el hospital Teodoro Alvarez.

María Frazzetti. María Gatto.

La puerta de comunicación entre la fábrica y el almacén contiguo por donde, después de un angustioso y desesperado esfuerzo hecho por la obrera Antonia Parodi Pérez, pudieron escapar milagrosamente con vida ésta y sus compañeras María Frazzetti y María Gatto.

Antonia Parodi Pérez, la valerosa joven que con un martillo destrozó la puerta por donde luego escapó con sus compañeras.

Guardabarrera Antonio Dapueto que, armado de un pico, coadyuvó a romper la puerta donde golpeaba la obrera Parodi Pérez.

FOTS. DE ARROYO.



El gobernador-regente de Hungría, general Horthy, escuchando el sermón pronunciado por el rev. Bishops, en la celebración de la fiesta nacional.



La esposa del gobernador-regente, Mrs. Horthy, presenciando la entrega de la bandera a un regimiento de las tropas regulares húngaras.

Niñas de «Bekes Csaba», vistiendo los bellísimos y originales trajes de la región, presentan el homenaje de la población a la llegada del gobernador-regente.



La que Vestía Como Santa

La señorita de Lanuza va a casarse. Enorme espectativa por parte del barrio.

La señorita de Lanuza, que tiene veintisiete años, ha tenido cuatro novios: un teniente, un poeta, un diputado y un tenedor de libros. Ahora, el quinto, es rentista, poseedor, según él, de grandes terrenos en La Rioja y Catamarca, de tres casas en la Capital y de una estancia en Colón. La señora de Lanuza está hecha una pascua de contenta. Se ha pintado las cejas, se ha puesto corsé y se ha peinado con el altivo y clásico peinado de la familia, pues ella desciende en línea directa de don Juan de Lanuza, aquel de los fueros de Aragón en los años de Felipe II.

La chica de veintisiete no es fea; por el contrario: es linda. Tiene buenos gustos y, además, se ha dado en decir que viste como una santa, quizás por su recato y sencillez. Lo que sí, tiene unos dientes horribles, una dentadura que parece bailando una mazurca. Ella lo reconoce y, por ende, jamás se ríe, o, si lo hace, aprovecha la obscuridad o la semi-luz de la sala.

Una gravedad continua da una majestuosidad principesca a la señorita que viste como una santa. Ofrece la expresión más acabada de la etiqueta de los salones ingleses, con quietud de figurín de la Avenida Magdalena. Su señora madre, rancia matrona que huele a pergamino y a moaré de 1870, lo reconoce complacida. La altiva divisa de los Lanuza no acepta chacoterías. Es una expresión en latín que ahora no recuerdo con exactitud, pero que más o menos quiere decir: *venerabilis, sapiens, supremus*. Los escudos de los tiempos de don Juan Catán están un poco borrados, y apenas pueden distinguirse algunas palabras de lo demás.

La señorita que viste como una santa goza del favor de muchas joyas, que nunca se pone. Son joyas de un elevado valor. Su precio puede exceder fácilmente a la cantidad de cincuenta mil pesos. La gente no está mal. El difunto señor de Lanuza poseía veintidós propiedades y, a no ser ahora por que la benevolencia de la viuda le impide proceder con severidad sobre los cuatro inquilinos morosos que le quedan, podría la corta familia vivir con lacayo y coche nuevo. Pero los tiempos son malos. Así lo comprenden la señora y el flamante novio cuyas propiedades sufren desgraciadamente de la misma enfermedad intestinal, algo así como una constipación de efectivos.

El novio se ha alarmado al ver la enorme cantidad de joyas con que cuenta su cara mitad. Ahí, sobre ese pupitre están en un peligro inmediato. Hay tantos ladrones, ¡tantos ladrones! Así se lo ha manifestado a la señora de Lanuza que ha sacudido con horror sus encajes y cuentas con olor a bolitas de naftalina. Tiene razón su inefable «yerno». Tan costosas joyas están en constante peligro sin mayores llaves que un candadito de plata. Además, como dice el pretendiente, hay tantas cajas de seguridad en buenos bancos por sólo algunos pesos mensuales! Sí, ahí deben colocarse esas joyas. ¡Y pensar que en tanto tiempo como años tienen, no se les hubiera ocurrido ello! El novio se encargará de todo...

Un mes más tarde la señora de Lanuza se presenta ante el juez a iniciar una seria denuncia: Su futuro yerno no ha aparecido más. En la caja de seguridad de los bancos no se saben noticias de tales joyas ni de tal depósito. Seguramente se trata de una estafa de alhajas y de amor. La señorita de Lanuza sufre varios ataques de nervios. En cuanto a su señora madre, se mantiene rígida en la antigua divisa de su familia.

He vuelto por esa calle en busca de noticias. La señorita de Lanuza ya no viste como una santa: ahora estudia piano...

¿Y qué?

— ¿Y qué? — me responde una graciosa chiquilla de diez y seis años, tierna como una caricia. — La señorita de Lanuza vestía siempre como una santa. No es extraño que ahora vista santos...

BARTOLOMÉ GALÍNDEZ.

DIBUJOS DE MACAYA.





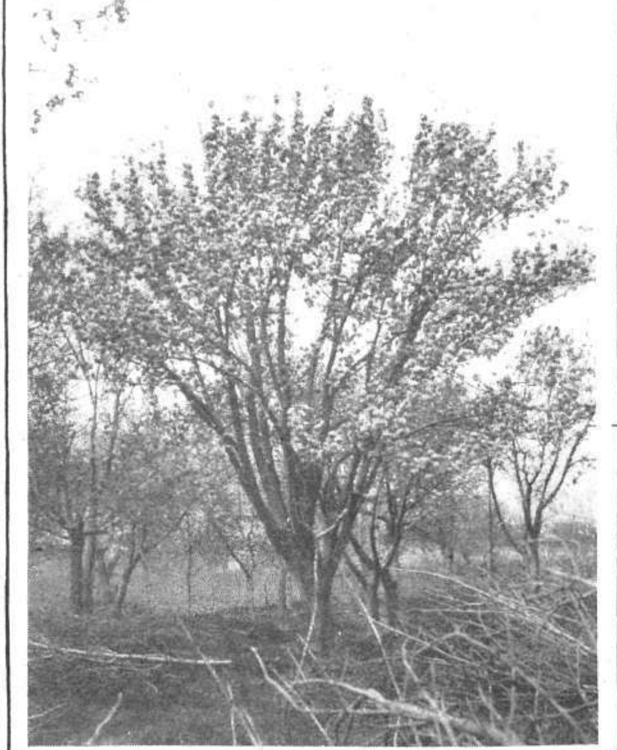
La estación General Acha (F. C. P.), construcción sólida y estética, la única de altos en la línea de Toay a Bahía Blanca, como que estaba destinada para la capital del territorio de la Pampa.

EL VALLE DE UTRACAN

Después de un monótono andar de 706 kilómetros en convoy combinado de los rodantes Oeste y Pacífico que dió su clásica pitada de llegada, nos encontramos frente a la antigua capital del territorio de la Pampa, ¡General Acha! a quien imaginábamos en ruinas, ante el espectáculo de otras tantas ciudades y pueblos historiados, hoy ignotos y solemnizados por la deslealtad de los criollos pobladores que no fueron consecuentes al terruño que amparó su infancia y adolescencia.

No acontece igual cosa con este pueblo, en que desde su fundación bien soñada por el general Manuel J. Campos, el 12 de octubre de 1882, aun se conservan los vestigios de aquel blanco cuartel, la tradición de sus subordinados y el valiente blasón de su figura inculcadas a esas herencias que perseveran por el desenvolvimiento económico de esa zona, con el brazo fuerte del soldado, que no ha necesitado hasta ahora el necesario estímulo tan siquiera, paulatinamente extinguida, después de haber contribuído a fertilizar tantas y tantas extensiones áridas que rodean esa hermosa lonja de Utracán enseñoreándose ella con sus imponencias caprichosas de naturaleza, viboreando las campiñas a su paso en dirección a Carhué.

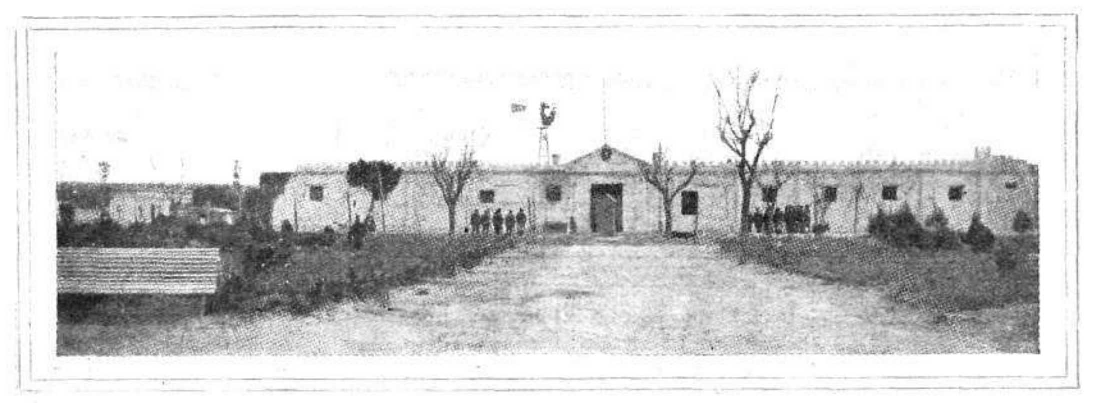
Las aguas dulces con sus vertientes en los canales de riego, con sus cercos vivientes, verdaderas barreras invencibles ante los furiosos embates del pampero, que en la suave primavera sólo alcanzan a acariciar las dulces y aguachentas pomaceas con su brisa filtrada y purificada entre las aromáticas y flexibles hojas de tamariscos, saturando el ambiente de aroma encantador con el bálsamo de sus flores que quedan encajonados entre los taludes medanosos del norte del valle, desde donde el espectáculo de las deslumbrantes corolas blancas, relucientes por el Febo esplendoroso, conmueven el espíritu impregnando melodías literarias que se deslizan en románticas purezas de sentimiento que hacen soñar.



Parte de un hermoso monte de perales, en plena floración. — Fotografía tomada en una quinta del valle.

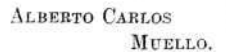
Desde las faldas de esos médanos, en otras horas sombrías, ya esparcidas en ese filete fecundo aparecía la flora rosácea como vestida de raso color de novia, que dan vívido reflejo a matices de nieve, a esos alfalfares verdeantes de vigor, más tarde en pos de esa clara noche esas luminarias fugaces va a guarecerse con tiempo en los ribazos del arroyo, mientras algunos rezagados haces en desesperado afán se pierden entre las ranuras de las murallas verdes que circunvalan el hermoso valle.

Es el centro de esparcimiento, de orgullo, un *specimen* en esa inmensa zona árida que fertiliza y riega en serpentín todo el bajío colector de elementos fertilizantes que derivan de esas falderas, cuyas partículas más pesadas por sus cargas ferrosas, van a ceder sus riquezas a las límpidas aguas de Utracán que juntos tornan en savia y conduciendo el licor glucoso... el néctar para las abejas que concurren con los pájaros henchidos de bravura y de alegría amenizan con cantos todo el secreto y misticismo que guarda esa naturaleza, que quisiera decir con sus ele-

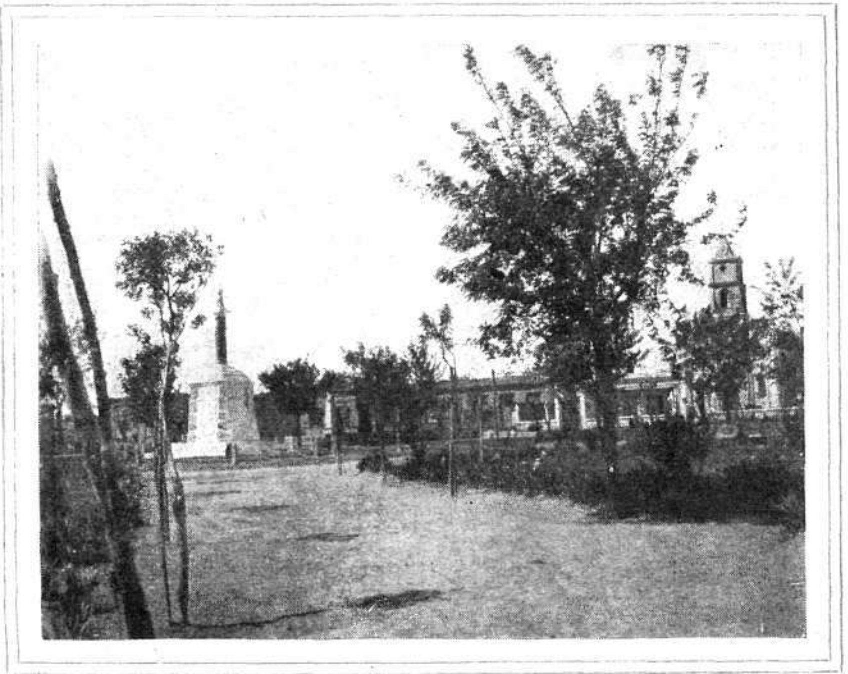


La cárcel de General Acha, donde cada noche obscura se registra una fuga. La inseguridad del edificio y la escasez de guardia, mantienen en continua zozobra a los habitantes del pueblo.

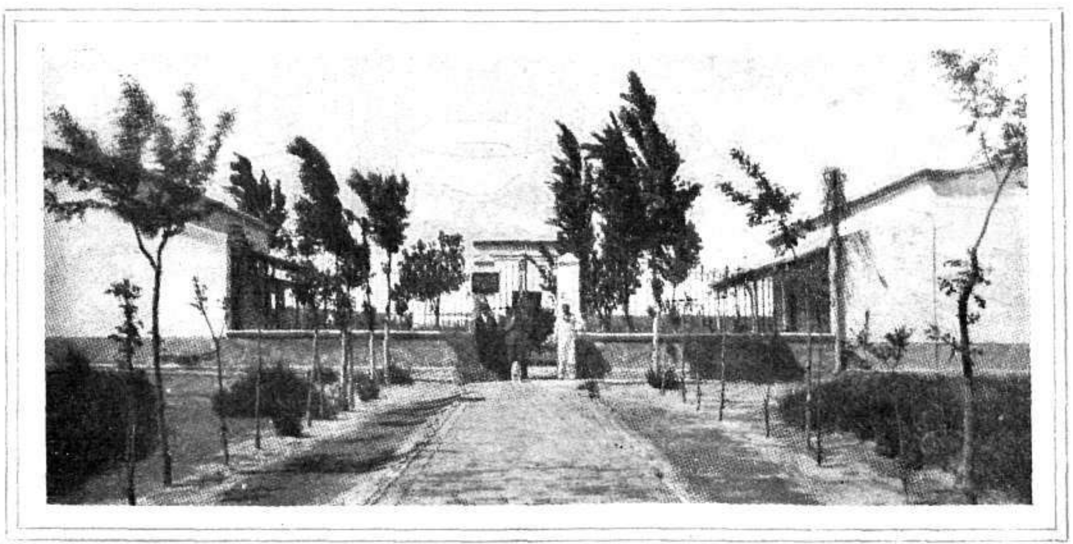
vadas alamedas, con sus corpulentos perales y manzanos, con sus alfalfares lozanos y orgullosos ante las estrellas dichosas y sol resplandeciente, y con sus viñedos tendidos a su comodidad evitando la protesta traducida con savia llorona mientras que las ambulantes y desorientadas arenas de las altiplanicies más desdichadas, pobres, sedientas y más livianas que las otras, son sometidas a las fantasías desordenadas del clásico lugareño *pampero* y *zonda* encontrando sólo el descanso de su fatiga diaria en los obstáculos que oponen los médanos cuando no los ojos fulgurantes del viajero, donde la desorientada molécula encontró la *humedad* y la luz que buscaba.



ALBERTO CARLOS MUELLO.

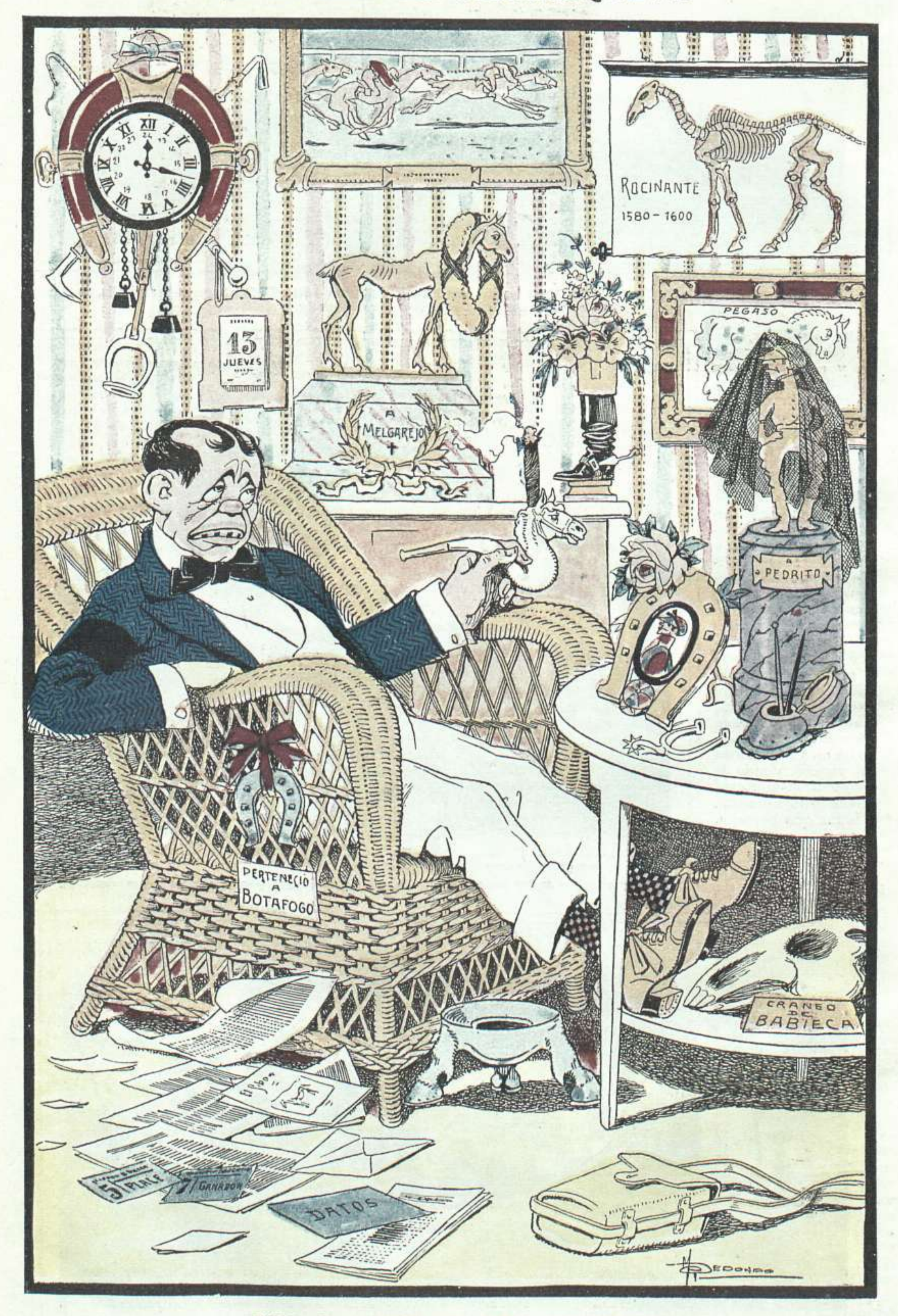


Plaza principal del pueblo General Acha. Al frente véase la iglesia y escuela de los padres salesianos.



El hospital de General Acha sostenido por beneficencia pública. En estos últimos días fué habilitado para «lazareto» de algunos atacados de peste bubónica.

EL DUELO DE SARRASQUETA



¡SIN CARRERAS LOS JUEVES!

DIBUJO DE REDONDO.



La Obra Piadosa

por

German Bautista Martin



ENCERRADO en su estudio y frente a la ventana abierta tras la que se distinguía en toda su grandiosa magnitud el paisaje otoñal, hallábase esa tarde el anciano escritor don Antolín Orgaz contemplando con singular fijeza y detenimiento el cuadro que a su vista se presentaba.

Su imaginación exuberante, creadora de mil ficciones y tejedora hábil de muchos cuentos de ensueño, revoloteaba incesantemente cual si tratara de buscar la solución a un difícil problema.

La estación otoñal hasta ahora había tenido para don Antolín un encanto soberano y sus días resultaban a su espíritu y a su cuerpo, ya en camino al ocaso, de una placidez infinita.

Allí, ante su vista, tenía, pues, en esos instantes, la obra más preciada de Dios. El no gustaba, en verdad, ni nunca había sentido predilección por las otras estaciones en que se divide el año.

La Primavera con su brusco despertar lo lastimaba. La savia, al circular por las ramas y vestir de hojas nuevas a los árboles, ponía tensión en sus nervios y hacíale sufrir su rudo golpe; del Verano disgustábanle los días pesados; esos instantes aplastadores en que el sol, cayendo de plano sobre la tierra, pone con su halo de fuego un gran desaliento en las almas. El Invierno. ¡Oh, cómo le resultaba de ingrata esta otra época! En él veía — según más de una vez lo expresara — un remedo o anticipo de todo lo que significa decadencia y muerte.

Don Antolín era un hombre raro y sumamente impresionable. Cualquier cosa hería su sensibilidad exquisita y hasta llegaba a ejercer extraordinaria influencia sobre su persona.

Espíritu refinado, caballero sin tacha, la mayor parte de su existencia habíala pasado como en un ensueño, dedicado exclusivamente a sus visiones interiores. No cultivaba amistades ni frecuentaba círculos y sólo vivía para tejer, día a día, con la paciencia con que una araña forma su tela, las preciosas filigranas de sus producciones que tanto gustaran y que le dieran especial renombre entre el elemento femenino.

Siempre, pues, navegaba el esquife sereno de la imaginación del señor Orgaz por el plácido mar de la Quimera; alguna vez experimentaba los rudos embates de la vida y, entonces, el hombre impresionable que en él moraba sufría en silencio lo indecible. Aunque el latigazo le llegara al alma, no por ello, sin embargo, perdía su compostura exterior; sereno recogíase al pasar éste para tornar de nuevo a su trabajo de todos los días... de todas las horas, a proseguir tejiendo delicadamente la urdimbre de sus caras visiones y líricos ensueños.

Como todo, sin embargo, en esta vida se halla expuesto, quieras que no, a la mutabilidad del tiempo y de las cosas, hete aquí, amigo lector, que también a nuestro hombre, romántico soñador de doce lustros de edad, llególe el fatal momento de la decadencia.

Esa tarde, como se hallaba preocupado, él veía el panorama otoñal, que tan de acuerdo rimaba con su alma, con mayor atención y fijeza que otras veces.

Al asistir como un testigo callado a ese espectáculo de la caída de las hojas, que infiltraba en su alma un dejo de melancolía, no podía menos de experimentar un gran desaliento. Comenzó, pues, a practicar un minucioso examen de su existencia.

Allí, en aquella su casa de Martínez que se alzaba muy cerca del río, en las proximidades de las barrancas, había transcurrido casi toda su existencia; allí, en aquel estudio, había concebido sus mejores producciones, sus más caros sueños de ventura, sus grandes amores. Todo estaba enterrado en ese amplio jardín y, más que en ninguna otra parte, en ese gabinete donde, desde hacía muchos años, levantara su torre marfileña.

Cuadros, bibelots, coronas de laurel, libros, todo en síntesis se ligaba fuertemente a su vida, teniendo cada objeto para él una leyenda especial que de continuo remozaba, como si de ello emanara una fuerza misteriosa que lo alentara y le diera bríos nuevos para proseguir su siempre uniforme e imperturbable vida.

— He pasado por el mundo — decíase en ese instante de aguda observación — como un ser estrafalario, como un autómata. He sido, y lo soy aún, un verdadero egoísta, puesto que sólo he vivido para mí, puesto que he sacrificado juntamente conmigo la existencia de mi dulce hermana Otilia.

Y en su mente, con singular claridad, presentábasele en esos duros momentos todo el pasado agrandándose la figura de aquella virgen, ya entrada en años, que por complacencia, por acompañarle siempre, había hecho en su honor un doble sacrificio: el de su juventud y el de su belleza.

La señorita Otilia Orgaz realmente experimentaba una suprema adoración por su hermano. Ningún alma de mujer más femenina ni más cariñosa que la suya prodigaba a persona alguna sus atenciones y cuidados.

Al morir su madre, como Otilia contaba más edad que don Antolín, impúsose la voluntaria tarea de atender a aquel niño grande que sólo sabía de mimos

y de arrullos, alma blanca necesitada de calor que jamás había sido herida por las inquietudes y por las asechanzas que a cada paso nos salen en el sendero de la vida.

Madre cariñosa más que hermana, la buena Otilia cuidaba al romántico escritor con sin igual solicitud y esmero.

Ella era la que lo alentaba en su obra y, bajo su influjo, procurando en lo posible que las salpicaduras del barro callejero no llegaran hasta su torre de marfil, salían las páginas primorosas que tanta fama dieron al señor Orgaz y que otrora consolidaran sus dotes de notable literato.

Otilia, siguiendo lo que consideraba un buen sistema, ejecutaba de este modo humildemente una obra piadosa. Su hermano no conocía en toda su aplastadora realidad los sinsabores que casi siempre proporciona la fama.

Atenta y sin desmayar para que nada rozara la dulce quietud de aquella existencia querida, ella era la que eficazmente intervenía en los asuntos literarios de don Antolín. Ella la que trataba con los editores de sus obras y la que resolvía, en definitiva, sobre la mejor presentación de los trabajos.

A tal extremo llegaba la devoción, que hasta inmiscuíase en la correspondencia íntima de sus admiradores y en los juicios que de él hiciera la prensa.

Cuando la carta de algún lector la consideraba grata, presurosa corría al estudio para mostrársela y alentarlo. Si, de lo contrario, caía en sus manos una misiva o un diario en el que se formara de don Antolín un juicio adverso, ella, con premura, hacíalo desaparecer para no enturbiar la diafanidad de aquella existencia sometida a sus cuidados maternales.

Y de esta manera, fraguando muchas veces hasta correspondencia de lectores imaginarios, o comprando la pluma de ciertos asalariados del periodismo, iba formando en torno de su hermano una leyenda áurea, la que hacía vivir al escritor en el país de la eterna ventura.

La obra piadosa, no obstante, no debía prolongarse por más tiempo.

Aquella tarde, pues, al efectuar el escritor un detenido examen de su vida, frente al paisaje otoñal, invadióle más que nunca un amargo desaliento. La caída de las hojas, por asociación de ideas, llevóle a pensar en su existencia en marcha desde hacía tiempo al ocaso; algo sentía desprenderse de él y ello eran sus maravillosos ensueños que venían por tierra y que caían a sus plantas como esas hojas que arremolinaba el viento.

Aquel diario que escapara al examen de su hermana; en aquel suelto que momentos antes leyera con singular detención y que le llenara de cavilaciones, radicaba, precisamente, el móvil que lo hiciera sumirse en un mar de reflexiones amargas ante la ventana abierta. En aquel periódico hablábase de su obra con acrimonia y dureza.

«¿Por qué — decía el tal suelto — este escritor pretende siempre decirnos que la vida es así, tal cual él la pinta, si en verdad no la conoce; si encerrado egoísticamente entre las paredes de su regia mansión, nunca se ha dignado dar un vistazo a su alrededor y observar con mayor detenimiento y agudeza el medio en que precisamente se desenvuelven los personajes que nos presenta?...»

Don Antolín Orgaz, después de leer esto por repetidas veces, quedóse pensativo. Realmente era una digna lección la que se le daba; pero, ¡qué a destiempo!

La vida; esa vida que él tantas veces describiera en páginas que en su tiempo se calificaron de magistrales y que ahora, por la natural variación de los gustos resultaban sencillamente detestables, no era así. Todo era hueco y fofo en su producción. El, en verdad, sólo había visto el espectáculo mundanal al través de su modo de ser y de su temperamento.

Sentóse, pues, impaciente y febril ante la ventana abierta. Miró con atención el panorama otoñal. Observó el sol mortecino. ¡Oh, cómo caían, cual las hojas amarillentas, sus más caras ilusiones! ¡Qué examen más agudo hacía de su persona!

Danzaban los años a su alrededor vertiginosamente, como fuera ocurría con esas hojas muertas que, impulsadas por el viento, se iban, ¡quién sabe adónde!, siguiendo una trayectoria desconocida, obedientes a una fuerza superior y arrolladora... Veíase en su niñez sin juegos, en su juventud sin amores y, ahora, en la más crítica edad, con el fardo de la vejez a las espaldas al que se le añadía el otro fardo de los recuerdos molestos y descorazonantes.

El suelto aquel, obra de autor ignorado, sumíale en una amarga realidad; hacía caer a tierra toda la armazón falsa de su obra, y, como al través de un prisma que refleja los objetos tal cual son, observaba serena y estoicamente los defectos capitalísimos de su labor de tantos años.

Debió ser hombre antes de ser escritor; debió abrir generosamente de par en par a la luz meridiana las puertas de su torre marfileña para que quedara saturada por los aires de afuera, para que su labor tuviera la consistencia y no resultara a la postre efímera e insustancial.

Ante las gradas de su palacio, envuelto en sombra y tristeza, y frente a su misma vista, se agitaba un mundo que recién descubría. En él, tanto los seres pequeños como los grandes, luchaban con denuedo por vencer en la lucha, por la vida, que es renovación perpetua, cúmulo de sensaciones buenas o adversas; crisol inmenso en que se amalgaman estrechamente vicios y virtudes, deberes y derechos, odios y amores...

¡Amar! El nunca llegó a amar. Nunca amó, porque amar precisamente es todo eso: complicar la vida y tener graves preocupaciones, luchar, sufrir, prolongarse en hijos de la especie bajo el sol bendito.

La orden terminante se llevó a efecto, pese a todos los argumentos que, en su contra, adujera la buena Otilia.

Las coronas, los bibelots, los libros y las telas con otros varios objetos, fueron confinados en el lugar más apartado de la casa. Con esto, quizás, creería el pobre señor hacer menos duro su cautiverio y menos torcedores sus recuerdos de fracasado.

Toda la obra piadosa de su hermana caía por tierra.

Hablaron mucho, muchísimo; pero la determinación ya tomada por don Antolín era irrevocable y categórica. El hombre llegó a imponerse. Aunque tarde ya, había que vivir con los que viven; había que formar parte de la inmensa caravana de los que sufren y lloran, de los que sienten el divino placer de dar rienda suelta al llanto cuando el dolor les punza el corazón.

Los dos hermanos, más encorvados por este último golpe, en la serena majestad de las subsiguientes tardes otoñales, salían de casa en busca de emociones nuevas... de aquello que siempre les había faltado y que sólo ahora echaban de menos.

Lloraban interiormente por los años muertos, por los hijos no nacidos, por sus vidas áridas y truncas...

DIBUJOS DE MACAYA







IS PERROS

PARA LOS NIÑOS

Esta mañana me ha ocurrido una cosa rara, muy rara, quizá demasiado rara para ser creída, pero la cuento por que al fin y al cabo todo no ha de ser claro como las matemáticas ni transparente como los ojos de las muñecas. El hecho es que después de haberme bañado, desayunado, arreglado, etc., salí al patio de mi casa para ver a mis perros a quienes acostumbro a acariciar todas las mañanas. Digo «mis perros» porque son tres: un magnífico Pirineos, fuerte como un oso y blanco como un algodón, un bull-dog, todo garra, en la chatura de aquel hocico que parece aplastado a martillazos y de aquellos ojos enormes, que serían humanos si de repente no se iluminaran con fulguraciones de sanguinaria ferocidad, y un perrito ordinario, sin raza ni familia conocidas y que está en mi casa por que se metió una noche, como pidiendo alojamiento, con una carita de compasión tan elocuente, que no pudimos negarle hospitalidad...

Estos son, pues, los personajes de mi cuento.

La mañana aquélla, en cuanto salí al patio, creí que los perros se habían peleado. Estaban mohinos, con la cabeza y las orejas gachas y una que otra mancha de sangre en el cuerpo.

— ¿Qué han hecho ustedes? — preguntéles con aire de amenaza. — El perrito ordinario movió la cola y en lugar de venir a saludarme, como de costumbre, se quedó echado en sus maderas como si hubieran concluído todas sus caricias. El Pirineos me miró con tal desprecio, que sentí en lo más hondo de mi orgullo el desdén de aquella mirada, y el bull-dog, sin siquiera dar vuelta el hocico, gruñó al aire como cuando está verdaderamente enojado.

¿Qué demonios podían tener aquellas bestias? Como ya una vez algún perro de casa había rabiado, tomé mis precauciones y me puse a una distancia respetable.

Entonces oí una carcajada que me llenó de espanto. No era risa de persona, aunque no podría decir tampoco que fuera risa de perro. Aquello tenía algo de ruido de gramófono, o de grito de sordomudo, o de articulación de alguien que ni sabe ni puede hablar.

Volví los ojos espantado y ví al Pirineos parado en dos patas, como si lo hubiera hecho toda la vida. El bull-dog lo imitó en el acto y el otro, para no quedar más bajo, se trepó a una maceta y tomó la misma posición. Aquello era imponente y verdaderamente fuera de lo común.

Los amenacé de nuevo con la mano abierta y oí claramente — esta vez con toda claridad — que el Pirineos me decía silabeando la palabra: — ¡In-fe-liz!...

Mientras tanto, el bull-dog, que se me había acercado casi hasta tocarme las piernas con el hocico, le preguntaba con cierto aire de asesino: — ¿Quiéres que le rompa una? ¿o que le salte al pescuezo? ¿o que me le cuelgue de una mano?

El perrito ordinario, sin duda más agradecido que los otros, terció también en el debate, y con una vocecita de chico de cuatro años les dijo: — No vale la pena; con darle un susto es suficiente.

Entonces comprendí que no ganaría nada con darme aires de perdonavidas y opté por iniciar una conversación en el tono más amistoso que me fué posible.

— ¿Qué tienen ustedes, mis queridos amigos, que así se rebelan en mi presencia y en mi contra? ¿No les he dado siempre, con todo cariño, lo que ustedes necesitaban, la carne, el pan, y algunas veces hasta las galletitas y los caramelos? ¿Acaso les he pegado con frecuencia como hace muchos amos?

— ¿Pegado? ¿Pegado?... — dijo el bull-dog mostrándome los dientes. — Se guardaría usted muy bien de tocarme un pelo de la cola. No estoy acostumbrado a malos tratos y sé hacerme respetar.

— Bueno, bueno, no discutan, — gruñó el perrito ordinario, — y a mí se me coloreó la cara de vergüenza al verme así metido en una discusión de perros como si todos fuéramos iguales.

— Vamos a ver qué es lo que ustedes desean — dije a mi vez, — hablemos claro.

— Lo que nosotros queremos es que usted no se pase la vida como un príncipe, mientras nosotros sufrimos largas vigilias y fríos y lluvias y heladas para cuidarle sus intereses y la puerta de su casa, por donde pasarían cien ladrones si fuéramos tan haraganes como usted. Porque ¿quiénes son los que vigilan de noche y de mañana, mientras usted, caballerito, duerme como si fuera una marmota? ¿Quiénes persiguen a los gatos y a las ratas? ¿Quienes avisan cuando anda gente extraña por las azoteas?

— Es bueno que alguna vez nos cuide usted a nosotros. Yo he tenido el año pasado un fuerte reumatismo y usted no hizo nada para curarme mi dolencia, — murmuró el Pirineos.

— Y yo — dijo el ñato — he estado a punto de morirme de una supuración al oído sin que usted se dignara echarme en la oreja un poco de calomel para curarme.

— Y yo — agregó el perrito ordinario — he llevado más de tres meses una espina en la pata sin que nadie se preocupara de mi renguera, que no sólo me hacía sufrir mucho sino que me daba un aspecto bastante ridículo.

— Tienen sobrada razón, mis excelentes amigos, — exclamé convencido. — He sido un poco haragán y un mucho ingrato, pero yo les aseguro que en lo sucesivo las cosas marcharán de otro modo. Seré para ustedes lo que debe ser un buen amo para sus perros, y si en cualquier momento ustedes creen que algo anda mal, deben hacérmelo saber inmediatamente a fin de ponerle remedio.

— ¡Convenido! — dijo el bull-dog, — estirándome su pata como quien da la mano en señal de un pacto concluído.

— ¡Convenido! — dijeron a un tiempo los otros dos. Cuando yo me dí vuelta para traerles un poco de puchero oí claramente alguna risita burlona y un breve comentario del Pirineos que no olvidaré nunca:

— A estos pobres hombres hay que tratarlos con energía para que se porten bien.

— Pero en el fondo no son malos — dijo el bull-dog rascándose una pata.

Demás está decir que aquella lección que me dieron mis perros me ha servido de mucho en cien ocasiones de la vida. Desde entonces no me acuerdo haber tratado sin cariño a nadie, convencido de que con un poco de amor tendría el afecto, el respeto y hasta la obediencia de los animales y de los hombres.





El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo

¡DESPIERTA!



— Son las diez y no lo nota.
Duerme como una marmota.



— Vamos, despierta. Ya es tarde
y hay que trabajar ¡cobarde!



Da porrazos en la puerta
y ¡nada! no se despierta.



— ¿Me oyes? Contéstame al punto.
¿Te has muerto? ¿Eres un difunto?



Va a buscar una ocarina
y toca una sonatina.



— ¿Quieres una canción turca?
o que baile una mazurca.



— Aunque le hago oler vinagre
sigue durmiendo. ¡Qué bagre!



— Si se ha muerto es un ingrato.
¿No sabía que ando pato?



— ¡Eras mi padre, mi tío
y mi abuelo, amigo mío!



— Le pronunciaré un discurso
Este es mi último recurso

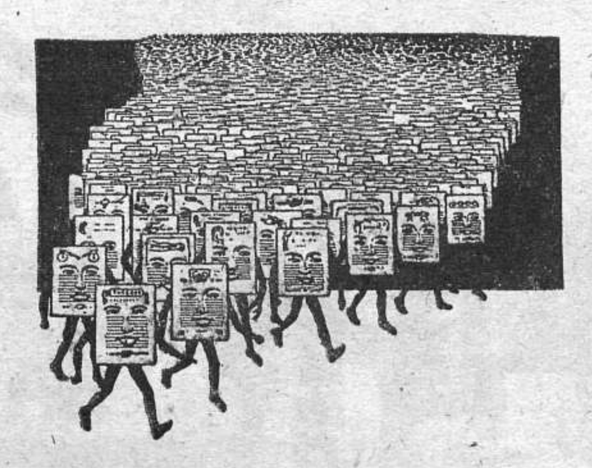


— Adiós. Te debo dejar
porque me voy a casar.



— ¡Imbécil! ¿Casarte? ¡No!
— ¿Ven como se despertó?

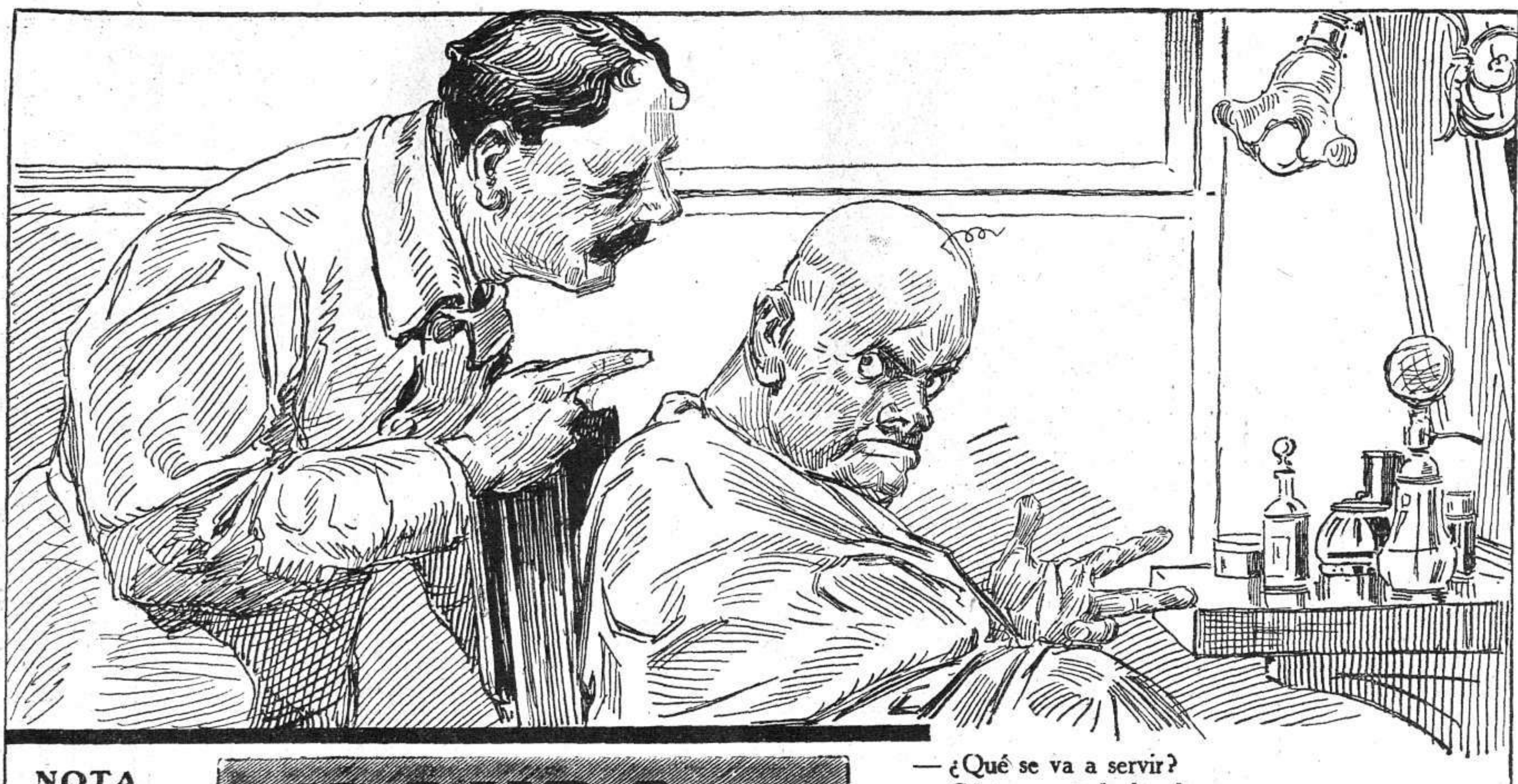
Dibs. de Macaya.



SON MUCHOS VENDEDORES DE ACEITES LOS QUE DICEN: "LLEVE ESTA MARCA QUE ES TAN BUENA COMO EL BAU". Pero todos los compradores que de buena fe han creído en dicha afirmación, protestan del engaño porque no han encontrado en ninguno de esos otros aceites ni las excelencias ni las bondades que encierra el aceite marca "Bau" por patrimonio exclusivo e inimitable.



Las autoridades y sociedades españolas e italianas ante el edificio que inauguró la Sociedad Española de Socorros Mutuos en el Día de la Raza, acto que ha sido muy celebrado en esta población.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

— ¿Qué se va a servir?

— Córteme usted el pelo.

— ¡Pero si no hay más que uno!

— Por eso le digo que me corte el pelo, porque si fueran más le diría: Córteme los pelos...

De San Isidro



Aspecto que presentaba la plaza Mitre de esta localidad, el Día de la Raza, fiesta que ha sido celebrada con gran entusiasmo por el pueblo.



El ingeniero Alberto Beverini hablando desde la tribuna oficial al público congregado en la plaza, en ocasión de la fiesta del 12 de octubre.


Violeta
Parfumerie théatrale
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
NOTABLEMENTE mejorada en su parte gráfica e informativa, aumentado al doble el número de sus páginas y con los últimos modelos impresos en colores, ha sido dado a la circulación el segundo ejemplar de "El Eco de la Moda".
Con este elemento de arte, elegancia y distinción en el vestir, pueden las señoras consumidoras del Polvo Graseoso Leichner agregar un beneficio más al uso de este excelente producto de belleza facial, pues no sólo conservarán su cutis fresco, delicado y suave, con todos los encantos y atractivos de la juventud, sino que podrán recibir gratuitamente "El Eco de la Moda", revista ilustrada de positiva utilidad en los hogares.
Basta que la soliciten al señor Gerente de la Agencia de Publicidad CENIT, Bolívar, 879, Buenos Aires, acompañando al pedido el trozo de la estampilla fiscal donde aparece el nombre Polvo Graseoso Leichner, que lleva adherida cada caja de este artículo.

De Campana



Concurrentes al banquete que organizado por la colectividad española de esta ciudad tuvo lugar en el Hotel Campana festejando el Día de la Raza, en el que hicieron acto de presencia las autoridades y fueron pronunciados discursos de confraternidad.



BIBLIOGRAFÍA

"'Cuentos de Fray Mocho". Edición de La Cultura Argentina.

"El bluff". Mundo Latino. — "El divorcio de Cady", por Camila Pert. — "La moderna poesía francesa", por E. Díez Canedo. Renacimiento. "La cadena", por José Torel. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Nais au miroir", por Nicolás Segur. — "Sciences et voyages". — "Picture-Play". — "Les amis passionnés", por H. G. Wells. Rep.: Arnoldo Moen..

"Schubert, Album". Editor: Carlos S. Lottermoser.

"Sociedades anónimas", por Mario A. Rivarola. — "Los que pasaban", por P. Groussac. Editor: Jesús Menéndez.

"Le lys", por M. Formont. — "La plus belle femme de France", por M. de Waleffe. Rep.: Librería Moderna.

"Pan", por Knut Hamsum. Editorial Tor.

"Los Baskos en la Nación Argentina", por José R. de Uriarte. Edición de "La Baskonia".

"De ida y vuelta", tango por A. S. de Cabrera.

Catálogo de la Exposición de Bellas Artes en 1920. Editor: Torrini.

"Palabras con Flordelina", versos por Luis Aníbal Sánchez.

"Avellaneda", por Aníbal Norberto Ponce.

"Algunos versos", por Ramón Solveyra Casares.

"El feminismo y la mujer argentina", por Eduardo Zicari.

Página del ACEITE "FRANCES"

Muchos han alcanzado
Larga y plácida vejez,
Sólo por haber usado
El rico aceite «**FRANCES**».

T. Aparicio.

Navarro.

Dos cosas puso la fama
Tan altas que no las ves,
En cordilleras los Andes,
En aceites el «**FRANCES**».

Teresa M. Alonso.

Capital.

Se aprecia con interés
Como si fuese un tesoro,
Al fino aceite «**FRANCES**»
De la ciudad de Montoro.

Castor Sotelo.

Capital.

Yo declaro sin ambaje
Que el rico aceite «**FRANCES**»
No hay otro que le aventaje
En pureza y nitidez.

Josefa M. Sargués.

Dolores, F. C. S.

Varios sabios que buscaban
Cual aceite era el mejor,
De todos los que probaron
Sólo el «**FRANCES**» les gustó.

Ramón Caellas.

Capital.

Aceite marca «**FRANCES**»
Extracto puro de oliva,
El que te pruebe una vez
No te olvidará en la vida.

Avelina Fernández.

La Para, F. C. C. N.





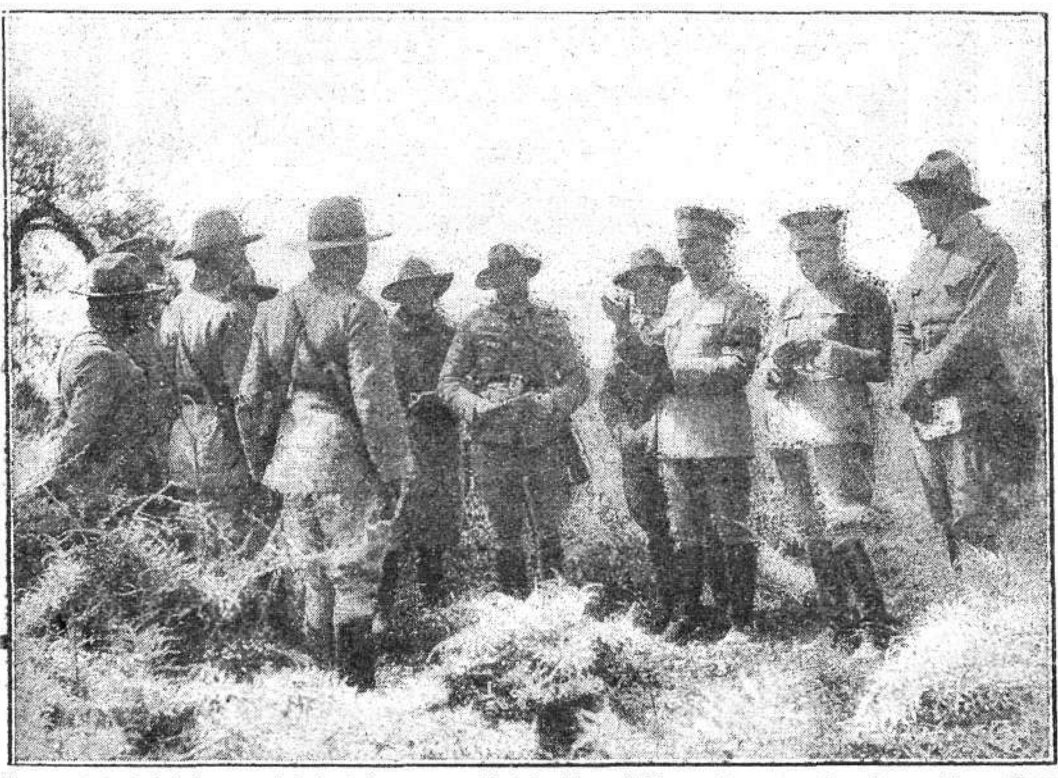
IMPORTADORES:

ARDANZA E HIJOS

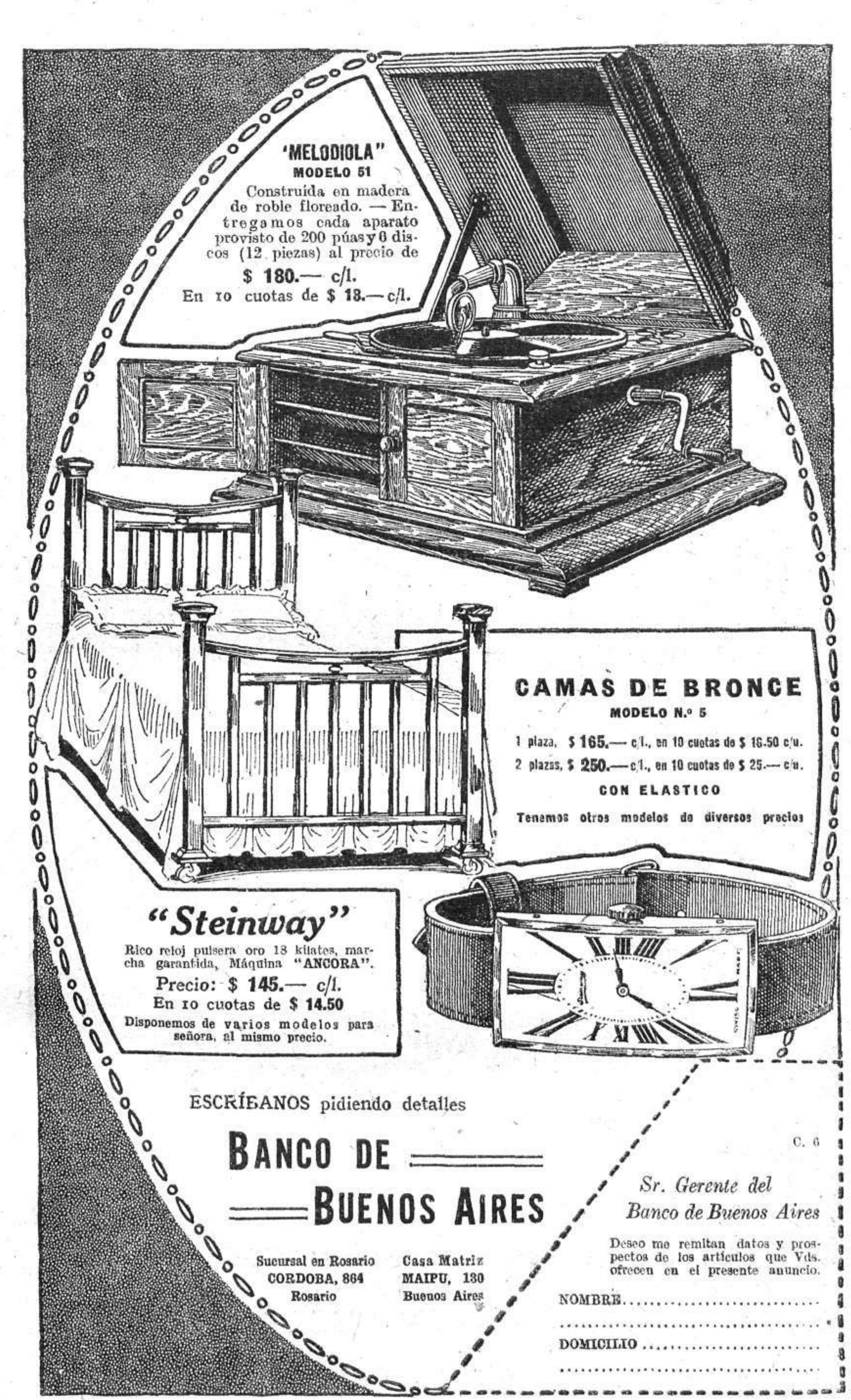
CASA MATRIZ - BUENOS AIRES
1529, SAN JOSE, 1545

SUCURSAL ROSARIO
URQUIZA, 1270

De Escobar



El comandante de brigada, coronel Carlos Spika, en compañía de los jefes y oficiales que tomaron parte en las maniobras militares llevadas a cabo en el partido de Escobar, provincia de Buenos Aires.



"MELODIOLA"
MODELO 51
Construída en madera de roble floreado. — Entregamos cada aparato provisto de 200 púas y 6 discos (12 piezas) al precio de
$ 180.— c/l.
En 10 cuotas de $ 18.— c/l.
CAMAS DE BRONCE
MODELO N.º 5
1 plaza, $ 165.— c/l., en 10 cuotas de $ 16.50 c/u.
2 plazas, $ 250.— c/l., en 10 cuotas de $ 25.— c/u.
CON ELASTICO
Tenemos otros modelos de diversos precios
"Steinway"
Rico reloj pulsera oro 18 kilates, marcha garantida, Máquina "ANCORA".
Precio: $ 145.— c/l.
En 10 cuotas de $ 14.50
Disponemos de varios modelos para señora, al mismo precio.
ESCRÍBANOS pidiendo detalles
BANCO DE BUENOS AIRES
Sucursal en Rosario
CORDOBA, 864
Rosario
Casa Matriz
MAIPU, 130
Buenos Aires
C. 6
Sr. Gerente del
Banco de Buenos Aires
Deseo me remitan datos y prospectos de los artículos que Vds. ofrecen en el presente anuncio.
NOMBRE.............................
DOMICILIO.........................

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1686. — ¿Quién fué el autor del "Quijote" de Avellaneda?

S. Rueda. — Capital.

El nombre del miserable "Avellaneda" "se le puede suponer sepultado en el olvido y allí a cubierto de la infamia a que su necia terquedad y su insolencia le habían condenado para siempre..."

Esto decía hace bastantes años Quintana.

Absolutamente nadie ha descubierto el nombre de aquel escritor que se atrevió a insultar, calumniar ¡y enmendar la plana! a Cervantes; tal vez si las investigaciones comienzan antes, la "cuestión Avellaneda" no sería a estas fechas un enigma.

Hasta el siglo XVIII ningún erudito se ocupó de tal asunto. Después mucho se ha escrito sobre él. Desde don Gregorio Mayans hasta Blanca de los Ríos de Lampérez no han cesado los eruditos, lo mismo españoles que extranjeros, de hacer investigaciones (que han resultado infructuosas desgraciadamente) para ponerlo en claro. Algunas de ellas — las de don Adolfo de Castro por ejemplo — revelan ingenio, profundo estudio de la cuestión y también decidido empeño en que el fingido "Avellaneda" ha de ser "forzosamente" Fulano o Mengano.

El falso "Quijote" ha sido atribuído, como todo el mundo sabe, a "un sujeto poderoso cuando Cervantes no se atrevía a nombrarle", a un fraile dominico aragonés que escribía obras dramáticas, a un eclesiástico, al famoso fray Luis de Aliaga, a Juan Blanco de la Paz (enemigo de Cervantes en Argel), a Góngora, Lope de Vega, Ruiz de Alarcón, "Tirso de Molina", Cristóbal Suárez de Figueroa, Alonso Lamberto, etc.

Del intrigante confesor de Felipe III, de Juan Blanco de la Paz, de Lope y de Alarcón desde luego se puede afirmar que ninguno de ellos compuso la célebre segunda parte del "Quijote" publicada en Tarragona en 1614. Acerca de los demás arriba citados no hay motivos suficientes para negarlo... ¡ni para afirmarlo tampoco!

De una manera cierta e indudable sólo se sabe de "Avellaneda" lo que de la atenta lectura de su libro se deduce, esto es, que era natural de Aragón (¡ya es concretar!) o vivió en dicha región durante mucho tiempo; que fué hombre "envidioso, ruín y artero", como le llama don José María Asensio; que odiaba a Cervantes y que tenía bastante ingenio. Su "Quijote", comparado con el sublime y verdadero, carece de mérito casi, pero considerado aisladamente o en relación con otras novelas de aquel tiempo, lo tiene y grande: es una buena novela naturalista... quizá demasiado naturalista. Le Sage la tradujo al francés mejorando el original, según creen muchos críticos, cuando lo que hizo en realidad fué estropearlo lastimosamente. Le Sage — escribe Iriarte en sus "Adiciones manuscritas a la Biblioteca de don Nicolás Antonio" — tradujo la obra del "licenciado" "con apacible y elegante estilo, pero obró con pésima fe y suma libertad, porque no sólo omitió, alteró y tradujo malamente muchos pasajes, sino que añadió de su cosecha muchos cuentos y episodios..."

N.º 1687. — ¿Qué requisitos se requieren para ser profesor de música de un colegio primario?

Interesado. — Capital.

Para desempeñar cátedra de música en escuelas primarias nacionales se requiere poseer el certificado de aptitud otorgado por el ministerio de Instrucción Pública en los exámenes tomados en la escuela normal número 1 de esta capital, o haber merecido el premio Europa, de la Academia Nacional de Bellas Artes, o en su defecto rendir examen de competencia.

N.º 1688. — Desearía saber si el saguaypé lo adquieren los animales directamente del agua o de los pastos de campos bañados.

Jesús Gómez. — Paraná.

El saguaypé lo adquieren los animales principalmente de las cañadas, bañados y lugares pantanosos; también podrían adquirirlo en el agua, pero es difícil; lo más común es al comer los pastos de los lugares mencionados. En el libro del doctor Serres encontrará usted amplia información al respecto.



Si Vd. tiene noción del verdadero valor de su persona no ha de ignorar que el adorno más hermoso del ser humano es el cabello.

No hay nada tan antiestético y penoso como el efecto que produce el aspecto de una mujer joven, de hermosa fisonomía, apagado todo su esplendor juvenil, desfigurada toda su belleza física por la falta del tan preciado ornamento del sexo femenino: el cabello.

En el hombre suele causar idénticos efectos; y ¿por qué aparentar esa falta de vitalidad juvenil? ¿Por qué admitir ese odioso contraste, en pugna con la edad y con el vigor de la naturaleza?

Desgraciadamente nadie está eximido de caer en las garras del horrible fantasma de la calvicie; pero sí, para bien de la humanidad existe el famoso

ESPECÍFICO BOLIVIANO

BENGURIA

el que no solamente destruye la calvicie sino que al mismo tiempo extirpa las canas, devolviendo al cabello su color de origen, sin teñirlo.

El Específico Boliviano BENGURIA, hecho a base de componentes puramente vegetales, no mancha, y todas las eminencias médicas mundiales lo han reconocido como el ESPECÍFICO CAPILAR INSUPERABLE.

UNICO LUGAR de venta y consultas en la República Argentina, atendido personalmente por el hijo del inventor

Doctor RAFAEL BENGURIA B.

AVENIDA DE MAYO, 1156 (primer piso) U. T., 5753, Libertad

CLÍNICA PRINCIPAL: Santiago (Chile), MONEDA, 875

Representante en Montevideo: Sociedad Importadora, ZABALA 1437, esquina 25 de MAYO

De Conchitas

Inauguración de las fiestas que, organizadas por la sociedad «La Humanitaria de Conchitas», tuvieron lugar en esta población a beneficio del hospital de Quilmes, asistiendo el intendente, señor A. Roca, y los señores Otamendi, Haspini, Keller, Ruiz, March, Lanz, Figueredo, Goñi, Olazar, Lanzolini, Bogliaccini y otros.

De Mercedes



Concurrentes a la conferencia dada por el distinguido publicista señor Julio A. Quesada sobre el momento actual irlandés, en el salón de actos públicos del colegio de San Patricio, y que interesó en alto grado por la palpitante actualidad del asunto.

INVENTORES E INVENTOS

MIGUEL SERVET

Nació en Villanueva de Aragón en 1509. En París hizo sus estudios y se doctoró en medicina. Su amor a combatir los errores de la época le impidió volver a España. Su carácter turbulento y contencioso lo mantuvo en continuas polémicas, entre las que es célebre la que mantuvo con Calvino. Obligado a refugiarse en Ginebra, cayó en manos de su adversario, que lo hizo quemar vivo por hereje. En su libro "Christianismi restitutio" afirma que toda la masa de la sangre pasa por los pulmones por medio de la vena y de la arteria pulmonar. Fué, pues, el primero que afirmó la circulación de la sangre.

El primer castigo del culpable es que su conciencia le juzga y no le absuelve nunca.

Juvenal.

Tan lleno está siempre de recelos el delincuente, que el temor de ser descubierto hace tal vez que él mismo se descubra.

Shakespeare.

El derecho y el deber son como las palmeras: no dan fruto si no crece uno al lado del otro.

Lamenais.

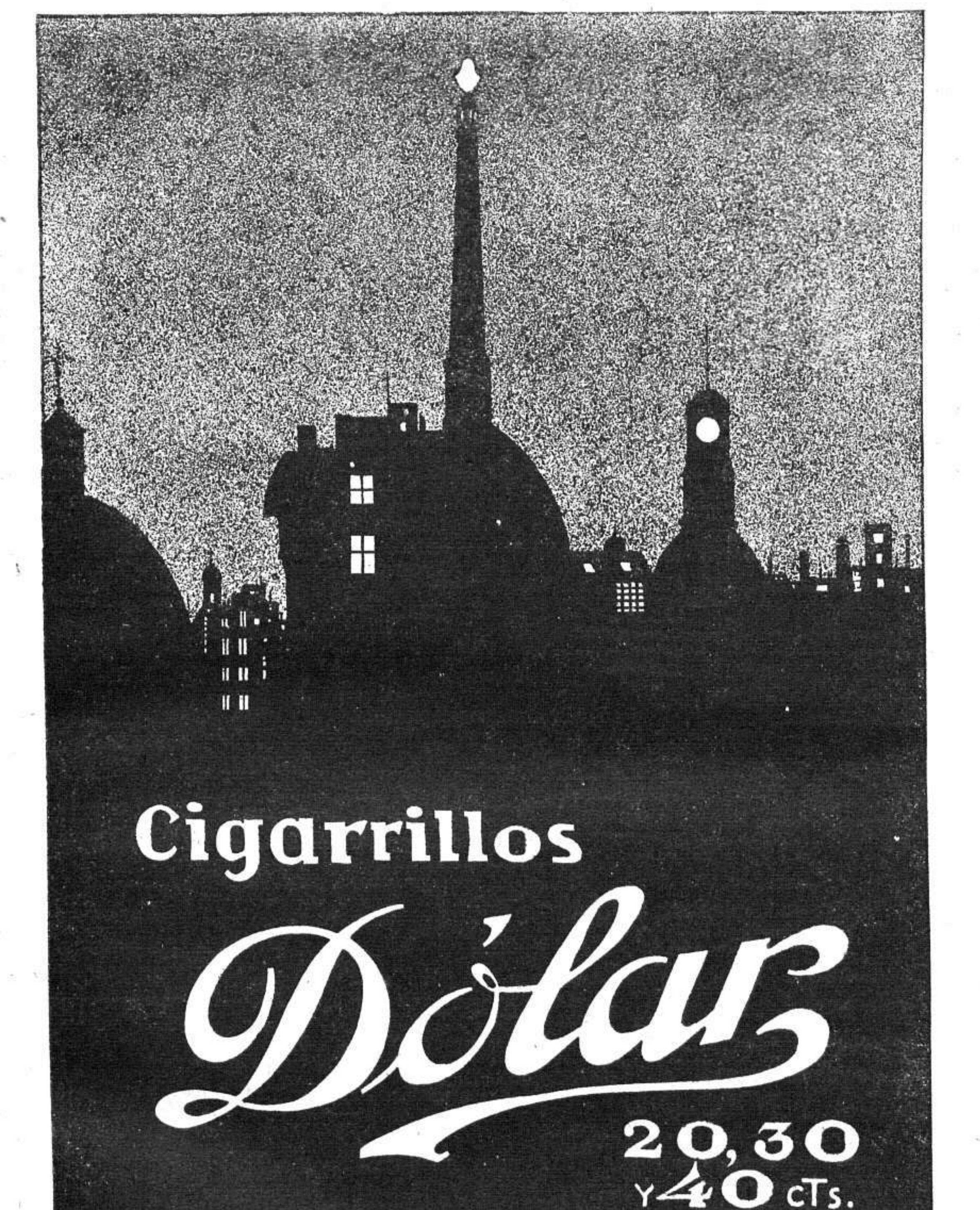
Haz lo que debes y deja obrar a los dioses.

Corneille.


GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie 0
551288
La Perfumería Higiénica
Brissac.
París
Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.
Facsímil del espejito
Parfumerie Hygiénique
POUDRE GRASSE DE BRISSAC
POUDRE GRASSE de BRISSAC
PARFUMERIE
PARIS
CRÈME HYGIÉNIQUE
$ 1.40 la caja
$ 2.50 el tarro
Para ser hermosa y conservar un rostro juvenil, emplee siempre la Crema Higiénica y el Polvo Grasoso
Brissac.
Este polvo de tocador de exquisito perfume, invisibilidad, adherencia y tenuidad le da un tono al rostro que ningún otro producto ha alcanzado.
Dentro de cada caja va un lindo espejito y un cupón que por 25 de ellos entregamos una absolutamente gratis.
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC: L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443/55. - U. T., 2045, Belgrano
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco número 512. — En Montevideo (R. O. del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, N.º 1440/42. — En Santiago (Chile): HECTOR GRIGIO, calle Huérfano N.º 756.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS

De Darragueira

El aviador capitán Colmann a su llegada fué acogido con grandes demostraciones de simpatía por el vecindario, debido a los gratos recuerdos que dejara en su anterior estada, durante la cual fueron muchos los vecinos que gustaron el placer de remontarse a los cielos.



Siempre la misma calidad.

J. S. ONAGOITY y Cía. — Humberto I, 1256

Inventos, recetas y procedimientos útiles

PARA QUE LAS JAULAS DE LOS PÁJAROS NO HUELAN MAL, conviene poner en el suelo de las mismas un poco de sulfato de cal.

Con igual objeto puede utilizarse el sulfato en los palomares y gallineros, con la ventaja de que el estiércol de estos últimos gana mucho en valor fertilizante.

LIMPIEZA DE CAMUZAS. — Pónganse durante dos horas en una disolución de soda y polvo le jabón, y frótense después hasta dejarlas limpias.

Conteras de tacos que no saltan

Algunos jugadores de billar, sobre todo los principiantes, manejan el taco con tanta energía, que con frecuencia ven saltar la contera del taco. La reparación de éste exige por lo menos un par de horas, lo cual desespera a aquellos jugadores que tienen el capricho de jugar siempre con el mismo



taco, por razones que ellos solos conocen. Ahora, se ha ideado una nueva contera que está llamada a ser de uso general. En vez de estar pegada, entra a tornillo, de modo que, no sólo salta más difícilmente, sino que, en caso de saltar, el volverla a poner es cuestión de pocos segundos.

EL LINOLEUM SIRVE PARA ENCENDER LA LUMBRE. — Cuando está ya muy usado y no sirve para cubrir los pisos, se corta en pedazos cuadrados, y cada uno de éstos se dobla en tres partes, formando un prisma. En esta forma, los trozos de linoleum substituyen admirablemente a las astillas y pueden usarse juntamente con éstas.

LOS MELONES se conservan durante bastante tiempo si se guardan entre ceniza y en lugares secos.

TINTA LITOGRÁFICA LÍQUIDA. —

Agua	1 litro
Cera amarilla	15 gramos
Jabón blanco	60 "
Sebo	10 "
Goma laca	30 "
Borato de soda......	30 "
Negro de anilina.....	25 "
Vanadato amoniaco...	20 centigramos

PARA HACER TRANSPARENTE EL PAPEL y poder calcar dibujos, se le frota ligeramente al empezar a trabajar con una muñequilla de algodón impregnada en bencina pura, que no impide dibujar ni con pluma ni con lápiz. Si el dibujo es grande, se le aplica el procedimiento cuantas veces sea necesario. La bencina se evapora luego, y el papel deja de ser transparente.

DISTINCIÓN ENTRE EL ÁMBAR VERDADERO Y EL FALSO. — Una manera de obtener el ámbar artificialmente, consiste en someter a una gran presión los desperdicios que resultan al elaborar diversos objetos con el ambar natural.

Claro está que en este caso los sentidos no pueden notar la diferencia; pero puede notarse por medio de la doble refracción y polarización.

Observando el ámbar natural con un prisma analizador, tiene lugar este último fenómeno. Es decir, que se obtiene una luz de intensidad variable, según la posición del fragmento de ámbar, y que desaparece para dos situaciones del mismo. Idéntico fenómeno se observa con el ámbar artificial; pero a causa de estar los fragmentos del mismo diversamente orientados, no será uniforme la intensidad de la luz en toda su superficie.



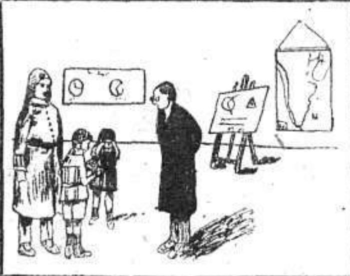
PARA POPULARIZAR NUESTROS GRAFOFONOS, LOS PONEMOS AL ALCANCE DE TODOS CON ESTA
OFERTA EXTRAORDINARIA
POR SOLO
M$N 45
remitimos con esmerado embalaje gratis, seis lindas piezas y 200 púas, este hermoso GRAFOFONO de voz potente y clara y de construcción solidísima.
Gran catalogo ilustrado remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas
AMERICA
DISCOS
ULTIMAS NOVEDADES
Por la orquesta R. FIRPO
$ 3.00 m/n c/disco
645 Carne de Cabaret. Tango. Amarrete. Tango.
588 Mano de Oro. Tango. Pasión Milonguera. Tango.
634 Mi Morocha. Vals Boston. Arriba y Abajo. One Step
466 Entrada Prohibida. Tango. Vuelo Nocturno. Tango
584 La Primera sin tocar. Tango. Color de Rosa. Tango.
CANTADOS POR
GARDEL - RAZZANO
$ 3.25 m/n cada uno
18028 Milonguita. Tango. Mi Palomita. Tonada. Dúo.
ESPECIALIDADES AMERICA RECOMENDADAS
Guitarras, Violines, Mandolines, Acordeones, Grafófonos, Victrolas, Discos, Máquinas de Afeitar Gem, Cortinaphone
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
AVENIDA DE MAYO, 917 Y 979 = BUENOS AIRES



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



653 — Consecuencias de una travesura.
ELENA NÉLIDA PONZIO.



654 — La pastorcita.
FELIPE AVILA.



655 — Paseando la muñeca.
ELVIRA OJAM.



656 — Regando la enredadera.
MARÍA A. PETILLO.



657 — Los juegos.
DOMINGO BRUSA.



658 — Festejando las lluvias.
JUAN J. EDORNA MAGGI.



659 — Sarah haciendo los deberes.
MANUEL J. J. TASSARA


HENZI
El mejor Vermouth
ESTE VINO VERMOUTH
DESDE EL AÑO 1890 POR EL MISMO
USA EN TORINO
ELABORADO POR:
SUCESORES DE F. HENZI - CORRIENTES 291
MARCA REGISTRADA
VERMOUTH HENZI
SUCESORES DE F. HENZI
ROSARIO
GRANDES MEDALLAS DE ORO
AMBERES 1906 - LONDRES 1906
PARIS 1906 - MADRID 1907
DIPLOMA DE HONOR MILANO 1906

HENZI

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 63

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



UNA VISION

de su automóvil destrozado en una curva resbaladiza de la carretera—

Usted se ha descuidado y no ha puesto á sus neumáticos las Cadenas "Weed."

Usted mira con ansiedad la curva resbaladiza y se imagina ver su automóvil destrozado contra una roca.

Por que mantener esa ansiedad y provocar una desgracia —por que aventurarse cuando Ud. sabe que los

Antideslizantes de Cadena Weed

Evitan en absoluto el que las ruedas de su automóvil patinen

Nunca se ha inventado otro recurso que pueda reemplazar los Antideslizantes de Cadena Weed. Se ha experimentado con toda clase de substitutos pero todos han resultado inutiles y sin valor alguno. **El valor verdadero** de los Antideslizantes de Cadena "Weed" se ha probado tantas veces y de una manera tán satisfactoria durante los últimos diez años que no admite discusión alguna. Se colocan en un momento sin necesidad de usar un gato. **No echan á perder los neumáticos** ni siquiera como el mínimo resbalón. **Nunca fallan** en una emergencia y ocupan muy poco lugar cuando no están en uso.



American Chain Company, Inc.

BRIDGEPORT A.C.C. **CONN., U. S. A.**

Officinas Generales de Ventas
Grand Central Terminal, New York City, U. S. A.

Los Mas Grandes Fabricantes de Cadenas en el Mundo

EL NOMBRE WEED EN CADA GANCHO

LA MUJER Y LA CASA.—CUIDADO DE LA SALUD

Hace varios números nos hemos ocupado de la influencia que ejerce la estación de las flores sobre la naturaleza humana, y muy especialmente en las señoras cuyos nervios delicados producen alteraciones en su economía.

Algunas mujeres consultan al médico por cualquier malestar de que se resienten sus organismos, pero después no siguen sus consejos, y si los siguen lo hacen con un criterio completamente fantástico. Otras, en cambio, ponen en práctica todo lo que oyen elogiar por sus amigas o por los avisos de los diarios, y mezclan toda especie de substancias heterogéneas con detrimento del estómago, al que ocasionan serios trastornos. Las hay muy aprehensivas que piensan continuamente en sus males y los centuplican con la imaginación; consultan los libros de medicina y confrontan sus sensaciones con los síntomas de las enfermedades descriptos en dichos volúmenes; se creen atacadas de graves males y se procuran en realidad malestares nerviosos e indisposiciones de diverso género con sus desagradables sugestiones.

Pero estas señoras — entre las cuales cuento varias amigas — son especialísimas; no teniendo ellas cruces reales se las procuran. Un poco de actividad, de empleo útil del tiempo, ya sea dedicado a una labor doméstica o artística o a una obra de beneficencia, harían desaparecer de ellas esas obsesiones.

Entre mis lectoras seguramente no existirá ninguna de ese género de enfermas imaginarias; más bien habrá algunas indispuestas a menudo por falta de cuidado. Dejan pasar la primavera sin someterse a ninguna cura reconstituyente; en ocasiones el trastorno es tan nimio! Aunque se sientan un poco enfermas no dejan por eso de salir, pasear, hacer visitas, divertirse y cansarse en ciertas minuciosidades sociales, y no piensan que ese ligero malestar es síntoma de debilidad orgánica. Se traduce ese síntoma por inapetencia, insomnio, dolor de cabeza, que tienen por natural efecto la irascibilidad, la nerviosidad, el mal humor, la alteración del color, la delgadez, los ojos enrojecidos, ciertas hinchazones molestas y antiestéticas; en resumen, la depresión general. Todos estos síntomas, cuya enumeración asombrará quizá a más de una de mis gentiles lectoras, los conozco desgraciadamente por propia experiencia. Por esta misma razón me permito aconsejar que ni bien se manifiesten deben hacerse desaparecer, para que no se agiganten.

Un médico ha declarado que la mayor parte de los neurasténicos lo son por haber descuidado las funciones intestinales que han alterado la salud y el sistema nervioso. Hay, pues, necesidad de cuidar esas funciones, amables lectoras; el argumento no es poético, pero es importante.

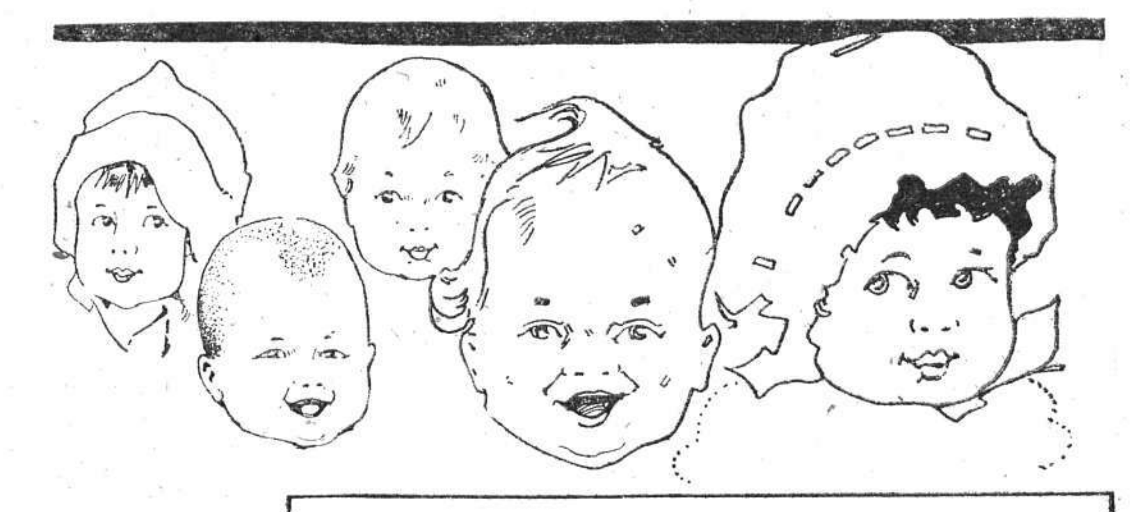
El alimento tiene una gran importancia para la salud y la belleza, y sin embargo muy pocas personas saben adaptarlo a su constitución orgánica. ¿Quién ignora que existen alimentos y bebidas excitantes o astringentes y que alteran el color?

Sin embargo cuántas cosas se saben en teoría que no se ponen en práctica y cuántas personas continúan ingiriendo alimentos que les son nocivos, sólo por disfrutar de la efímera sensación del contacto de aquel alimento con el paladar.

En la primavera tenemos las verduras que constituyen un alimento precioso, conteniendo substancias que poseen excelente valor nutritivo, facilitan la renovación y refrescan la sangre. También las naranjas son eficacísimas; de ellas hay que tomar solamente el jugo, porque la parte pulposa es un tanto indigesta.

En cuanto a lo que se relaciona con la cura de la piel, existe una infinita variedad de lociones y cremas que pueden prevenir o reparar las diversas alteraciones producidas por el sol o el aire.

IVONNE.



TAPIOCA **BLOCH** HARINAS

DESDE EL AÑO

1811

ELABORA LAS SOPAS

PURAS

EXQUISITAS - NUTRITIVAS

EXIJA LA MARCA

TAPIOCA **BLOCH** TAPIOCA

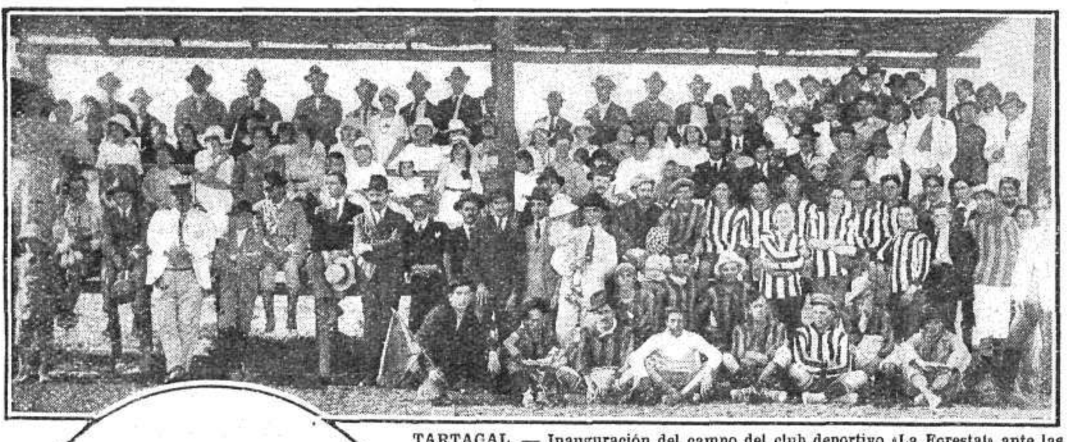
HARINAS

LENTEJAS
ARVEJAS
GARBANZOS
POROTOS
HABAS
PAPAS
ETC.





De Santa Fe



TARTAGAL. — Inauguración del campo del club deportivo «La Forestal» ante las principales autoridades de la localidad y aficionados a los deportes.



Carrera de obstáculos que tuvieron lugar con motivo de la inauguración.

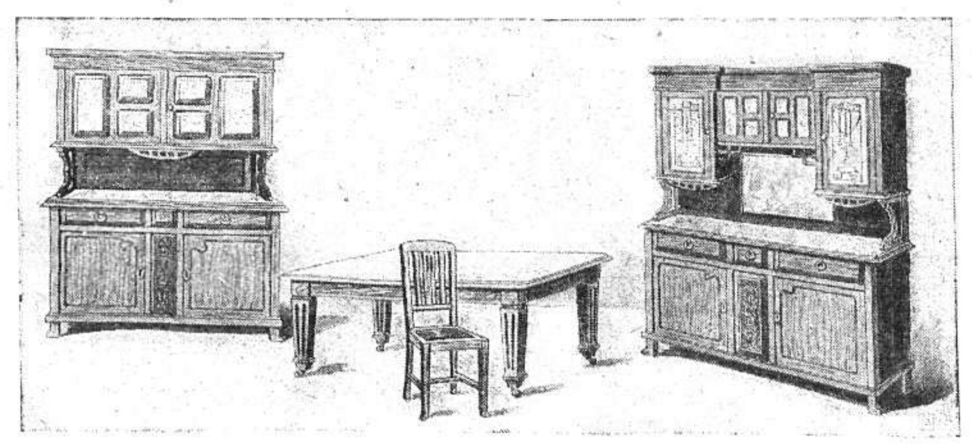
Primer partido de football que se jugó en el espacioso y bien acondicionado campo «La Forestal».



MUEBLES — SARMIENTO, 1158

SE ACUERDAN CREDITOS EN 10 MENSUALIDADES EN LA CAPITAL

HERMOSO DORMITORIO de roble compuesto de: 1 ropero de 3 cuerpos, 1 toilette-cómoda, 1 cama de 2 plazas, 1 elástico, 2 mesas de luz, 1 toallero y 1 percha.................................. $ m/n **650.=**



ESPLENDIDO COMEDOR de roble compuesto de: 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa para 6 cubiertos, 6 sillas y percha........ $ m/n **550.=**

PIDAN EL NUEVO CATALOGO "G"

CASA FUNDADA EN 1872

J. PIQUE
SARMIENTO, 1158-Buenos Aires

De Rosario



Atletas que tomaron parte en el festival que se verificó en los salones del Instituto Tráfico F. C. C. A., fué dirigido por el atleta H. Evelyn y se realizó a beneficio de la Sección Deportes.

EL CAMINO DE LA RIQUEZA

REGLAS DE ECONOMÍA

Para tener siempre dinero en el bolsillo bastan dos simples reglas bien observadas: 1.° Que la probidad y el trabajo sean vuestros inseparables compañeros. 2.° Gastad al dia diez centavos menos de vuestra ganancia neta. De este modo vuestro bolsillo vacío empezará bien pronto a llenarse y no os veréis perseguidos por los acreedores o agobiados por la miseria.

B. Franklin.

La cordura, con respeto a los bienes de fortuna, se explica de cuatro modos: en adquirirlos, en conservarlos, en aumentarlos y en usar de ellos convenientemente.

Plutarco.

La verdad es anterior a todas las cosas, es con todas las cosas y después de todas las cosas; es sobre todo, con todo, y después de todo; el principio, el medio y el fin.

Es anterior a todas las cosas a modo de causa y principio, en cuanto de ella todas las cosas se originan; es en las cosas y es substancia de las mismas, en cuanto por ella subsisten; es después de todas las cosas, en cuanto por ella sin error se comprenden.

Giordano Bruno.



¿Puede ocupar Vd. este puesto?

Un gerente de una de las casas más importantes de Buenos Aires nos pidió que lo pusiéramos en contacto con jóvenes capaces de ganar $ 400 a $ 1.000 por mes. Su pedido es típico de muchos otros que recibimos, manifestándonos la dificultad de encontrar personal competente para puestos de importancia.

El éxito nuestro en preparar empleados para colocaciones arriba de $ 400 por mes, nos ha proporcionado una reputación entre grandes casas de comercio y fábricas. Nuestros cursos tienen la recomendación escrita del directorio de grandes compañías, banqueros, industriales y comerciantes.

El valor práctico de nuestros cursos ha sido probado por hombres que tienen colocaciones de responsabilidad en casi todas las compañías, incluyendo 40 empleados de Gath y Chaves, 19 de Harrods, 18 del Banco de la Nación, 145 de La Forestal, 36 de la Compañía de tranvías, 189 del F. C. C. A., etc., etc.

Los altos puestos son para aquellos de inteligencia e instrucción. Por nuestros métodos, convertimos los mal pagados en otros que ganan grandes sueldos. Por ejemplo, un auxiliar de Tenedor de Libros de $ 150 por mes lo convertimos en un Contador a $ 10.000 por año. Un peón de máquina de $ 5 diarios, lo preparamos a Perito Electricista para ganar $ 30 diarios.

Sólo unas cuantas lecciones por correspondencia han sido suficientes para aumentar el poder de ganar más, en un 560 %.

Las Escuelas Comerciales, las primeras en este país (año 1910) gastan miles de pesos anuales en la preparación de sus cursos originales, los que se imprimen en sus propios talleres, y es la institución por la cual han desfilado más de 25.500 alumnos. Es la única institución que quincenalmente se dan conferencias públicas en sus amplios y lujosos salones. Es la Institución latina de enseñanza comercial y técnica más grande del mundo.

Si usted tiene realmente ambición para alcanzar una gran posición o si está sin empleo, déjenos explicarle como nuestra instrucción y servicio le resolverá el problema de la desocupación y del aumento de sueldo. Escríbanos, o envíe el cupón, indicando lo que desea aprender y le remitiremos informes y el gran libro «El Mensaje a García», el mejor libro de lectura estimulante que se ha escrito y que ha sido la inspiración de más de medio millón de argentinos. Envíe el cupón ahora mismo.

Escuelas Comerciales

Av. de Mayo, 1157 - Buenos Aires

CUPON del EXITO

ESCUELAS COMERCIALES

Avenida de Mayo, 1157 - Buenos Aires

Sírvase enviarme informes del curso marcado con una X, y el libro «EL MENSAJE A GARCIA», completamente gratis.

TENEDURIA	ORTOGRAFIA
CONTADOR	CHAUFFEUR
CORRESPONDENCIA	DIBUJANTE
TAQUIGRAFIA	PERITO MECANICO
CALIGRAFIA	PERITO ELECTRICITA
AVICULTURA	ARITMETICA COMERC.

Nombre..................................

Dirección..................................

.... C. 32

De Rosario

Niños que tomaron parte en el festival celebrado a beneficio de la biblioteca de la Escuela Carlos M. de Alvear. La fiesta se verificó en el Cine Moderno.

¿Dónde está Dios?

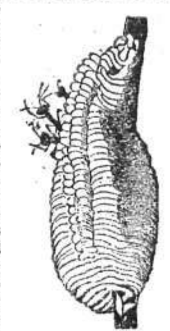
Manta religiosa (mamboretá).

Cuando el *mamboretá*, espantado por algún ruido o por la proximidad de alguno de sus enemigos naturales, entre los que se destacan los niños traviesos y de malos instintos, se detiene, después de correr un corto trecho en precipitada carrera, alza las manitas y las junta como en ademán de rogar; por esto es que chicos y grandes le dirigen esta inocente pregunta: «¿Dónde está Dios?»

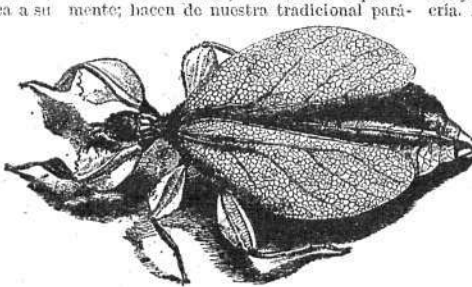
Su nombre genérico de *manta religiosa* acredita la antigüedad de esta costumbre, pero no lo ha librado de que nazca a su respecto y tome arraigo una creencia errónea y calumniosa: Se ha pretendido que el mamboretá es bicho venenoso y que causa la muerte de aquellos animales que lo tragan accidentalmente junto con el pasto. Nada más falso: el mamboretá no pica; se le puede tener encerrado impunemente en la mano o dejarlo correr sobre ella y, por una serie de prolijos experimentos perfectamente controlados, se ha demostrado acabadamente *que su ingestión no causa* daño alguno a los animales. Durante uno de ellos se ha hecho *comer a una vaca y a un caballo* hasta seis de estos insectos dentro de su ración de pasto sin que demostraran ser molestados por ello en lo más mínimo.

Hay mamboretáes de varias especies, todos de formas elegantes y esbeltas; los hay verdes, grises y color canela; también existen dos especies que ofrecen uno de los más curiosos casos de mimetismo, es decir, de adaptación al medio en que viven, para pasar inadvertidos: la primera tiene el cuerpo en forma de un tubito cuyo diámetro es igual en el vientre, en el coselete y en la cabeza, parecido en absoluto a un trozo de ramilla seca de la que se desprenden las patitas como hilazas de la perdida corteza; la otra tiene la forma y color de una hoja seca, siéndole así muy fácil disimularse a la vista de sus enemigos, tanto más que todas las mantas poseen la facultad o habilidad de quedar quietas sin el menor movimiento del cuerpo, de las patas y las antenas durante ratos larguísimos.

Los mamboretáes comunes que todos conocen, pertenecen a la meritoria legión de animales que debemos respetar y proteger porque son nuestros mejores auxiliares para la destrucción de bichos dañinos. Viven de insectos, de moscas especialmente; hacen de nuestra tradicional parásita su principal alimento. Con una agilidad sorprendente se precipitan sobre aquellas que se ponen a su alcance, las aprisionan extendiendo como movidas por un resorte, sus largas manos ganchudas y las devoran en pocos segundos. Saben elegir para ello su puesto de observación en la proximidad de las hojas y tallos tiernos cuyas exudaciones dulces se producen en las horas de sol.


Capullo o nido de mamboretá.

Todos ustedes habrán notado, adheridas a las ramitas, horquetas y cortezas de los árboles y hasta en los mismos postes de alambrado, unas gibosidades apergaminadas de color gris obscuro, duras, del tamaño de una aceituna alargada. Es este el nido del mamboretá, compuesto de una considerable cantidad de celdas que cobijan cada una una cría. Debe usted respetarlo y enseñar a los niños a conocerlo, explicándoles prolijamente cuan útiles son los animalitos que encierra.


Manta hoja seca.

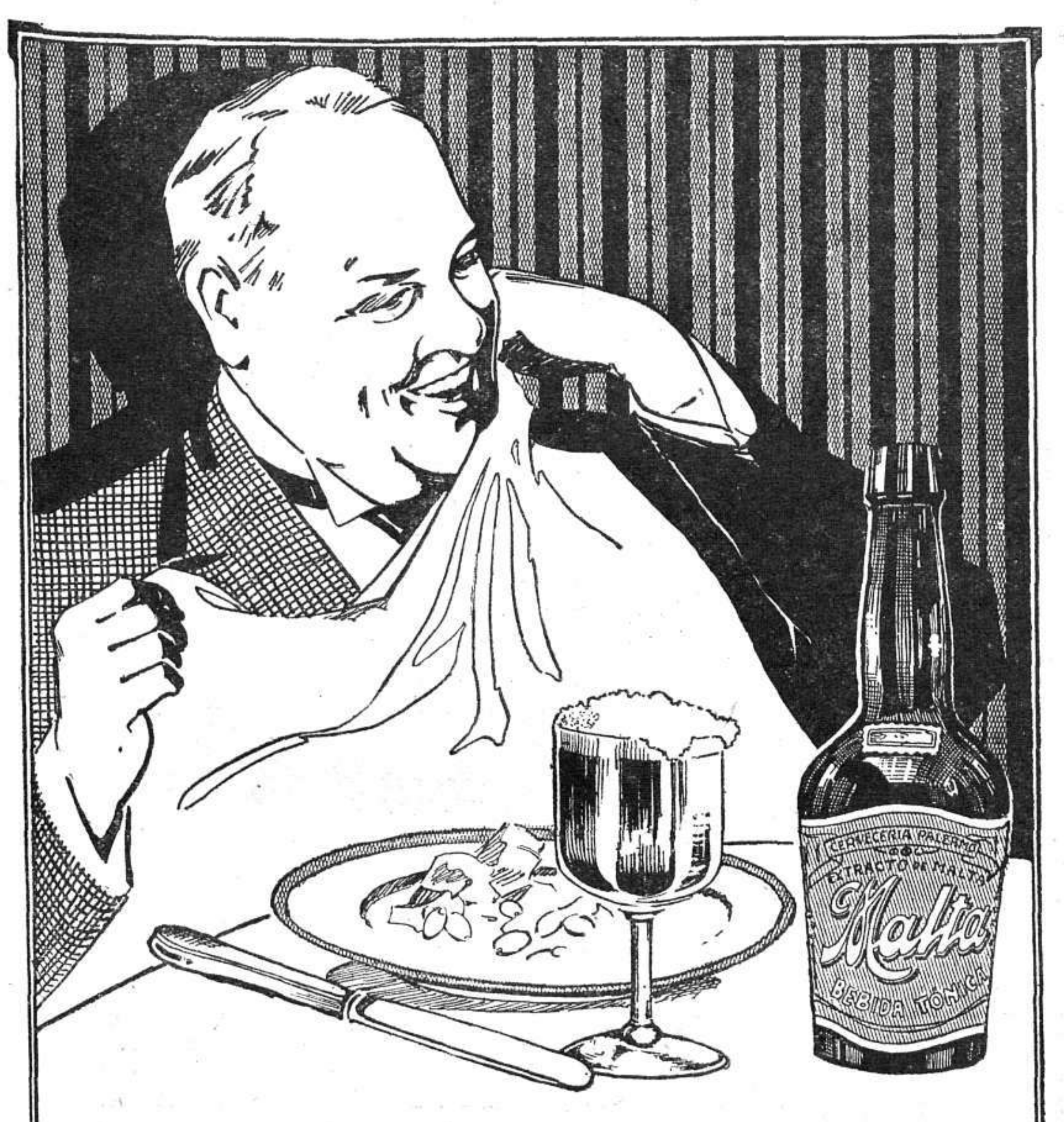
¿Dónde está Dios?

En donde está la abundancia producida por el saber y conservada por la inteligencia, por ejemplo: allí donde no se destruyen, por ignorancia, los mejores auxiliares naturales que la naturaleza nos brinda para la defensa de nuestros intereses y que es un deber nuestro aprender a conocer.

G. DE GAP.

De Córdoba

Las señoritas de Olmos Gordillo, Judith Bruno Thea, Laurita Novillo Garay, Loza Monguillot y Rivero Nores, que el Día de la Flor recorrieron la ciudad vendiendo flores a beneficio de la colecta pro enfermos. Su filántropico acto obtuvo el más lisonjero resultado



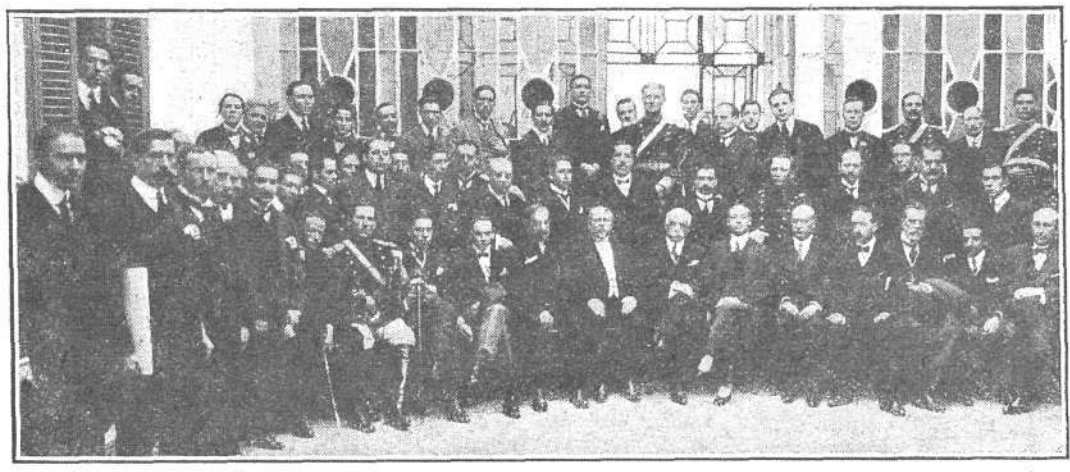
Comer con apetito

no sólo es un placer, sino una necesidad, pues las funciones del organismo humano dependen sobre todo de la alimentación. Si su apetito no es lo que debería ser, adopte como bebida de mesa la MALTA PALERMO; Vd. se sorprenderá al notar su influencia decisiva sobre todo el sistema de asimilación. Esta gran bebida tónica estimula notablemente el apetito activando la digestión; al mismo tiempo purifica la sangre y vigoriza todo el organismo. Es recetada por los médicos a las personas de estómago delicado.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

Cervecería Palermo S. A. — Buenos Aires

De Córdoba



Asistentes a la recepción que festejando el Día de la Raza tuvo lugar en el Club Español de esta ciudad, y a cuyo acto concurrieron las principales autoridades de la provincia y los miembros más destacados de la colectividad española.

PARÁBOLA DEL SEMBRADOR Y LAS CUATRO SEMILLAS.

Salió un sembrador a sembrar su campo. Parte de la semilla cayó a la orilla del camino y fué hollada de todos o devorada por las aves del cielo.

Otra parte cayó sobre piedra y en naciendo se secó por carecer de humedad; otra cayó entre espinas, y creciendo con ellas, quedó entre ellas ahogada.

Otra, por fin, cayó en tierra buena y nació y llevó fruto abundante.

La semilla es la palabra de Dios. Algunos la oyen, pero viene el enemigo y la arrebatan de sus corazones, para que aun creyendo no se salven. Otros la reciben con gusto, pero no arraiga en su corazón, y en tiempo de prueba desfallecen. Otros la oyen, pero los cuidados de las riquezas y de los placeres la ahogan en su corazón. Otros, por fin, la reciben en su corazón bueno y sano, la retienen y dan frutos de santidad.

La imaginación desempeña en la complexión humana el papel de Mercurio: preside a todo y por ella es el hombre muy dichoso o muy desgraciado.

Heinse.



ESPECIFICOS

del Dr. HUMPHREYS

de NUEVA YORK

SENCILLOS - EFICACES - ECONOMICOS

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

LISTA DE ESPECIFICOS DENOMINADOS POR NUMERO

Nº	Descripción	Precio
Nº 77	Para **LA GRIPPE, RESFRIOS** estivales, **CORIZA, INFLUENZA,** frasco.	$ 1.90
Nº 1	Para fiebres, congestiones, inflamaciones, frasco	» 1.90
Nº 2	Para lombrices, fiebre de lombrices, frasco	» 1.90
Nº 3	Para cólico, llanto, Desvelo de las criaturas, frasco	» 1.90
Nº 4	Para diarrea, en niños y adultos, frasco	» 1.90
Nº 5	Para disentería. Cólico bilioso y hemorroidal, frasco	» 1.90
Nº 7	Para **TOS, RESFRIOS, BRONQUITIS, DOLOR DE GARGANTA e INFLAMACION,** frasco	» 1.90
Nº 8	Para dolores neurálgicos. **DOLOR DE MUELAS,** frasco	» 1.90
Nº 9	**DOLOR DE CABEZA,** Jaquecas, Vértigos, frasco	» 1.90
Nº 10	Para **DISPEPSIA, INDIGESTION, GASTRALGIA, BILIS, ESTREÑIMIENTO,** frasco	» 1.90
Nº 11	Para períodos irregulares, retardados y escasos, frasco	» 1.90
Nº 12	Para períodos muy abundantes; enfermedades íntimas femeniles, frasco	» 1.90
Nº 13	Para crup, tos ronca, respiración oprimida. Laringitis, frasco	» 1.90
Nº 14	Para **ECZEMA, ERUPCIONES, ERISIPELAS, REUMA SALADA,** frasco	» 1.90
Nº 15	Para **REUMATISMO, LUMBAGO, DOLORES REUMATICOS** (ciática), frasco	» 1.90
Nº 16	Para **MALARIA, CALENTURAS DE FRIO, FIEBRES INTERMITENTES,** frasco	» 1.90
Nº 17	Para **HEMORROIDES,** sean internas o externas, secas o sanguinolentas, frasco	» 1.90
Nº 18	Para **OFTALMIA,** ojos inflamados, debilidad a la vista, frasco	$ 1.90
Nº 19	Para **CATARRO, INFLUENZA,** frasco	» 1.90
Nº 20	Para **TOS CONVULSA.** Tos ferina. Tos espasmódica y convulsiva, frasco	» 1.90
Nº 21	Para **ASMA,** respiración difícil, opresión, frasco	» 1.90
Nº 22	Para *supuración* y dolor de **OIDOS.** Zumbidos, frasco	» 1.90
Nº 23	Para glándulas hinchadas. Infarto. Amigdalitis, frasco	» 1.90
Nº 24	Para debilidad general. Debilidad cerebral, exceso de trabajo mental, frasco	» 1.90
Nº 25	Para hidropesía. Hinchazón de las piernas *por acumulación de líquido,* frasco	» 1.90
Nº 26	Para **NAUSEAS, VOMITOS, MAREOS,** frasco	» 1.90
Nº 27	Para enfermedades urinarias, de los riñones, frasco	» 1.90
Nº 28	Para **DEBILIDAD de NERVIOS.** Falta de vitalidad. Neurastenia, frasco	» 3.00
Nº 29	**LLAGAS EN LA BOCA, AFTAS,** frasco	» 3.00
Nº 30	Para enfermedades de la vejiga. Incontinencia de la orina, frasco	» 3.00
Nº 31	Períodos dolorosos de la mujer. Pruritus, frasco	» 3.00
Nº 32	Enfermedades del corazón. Palpitaciones, frasco	» 3.00
Nº 33	Para espasmos y convulsiones, frasco	» 3.00
Nº 34	Mal de garganta y esquinencia, frasco	» 1.90
Nº 35	**CONGESTIONES CRONICAS, DOLORES DE CABEZA,** frasco	» 1.90

PIDANSE MANUALES HUMPHREYS - GRATIS

"HUMPHREYS" - C. DE LA BALZE & Cía.

AGENTES EXCLUSIVOS

MAIPU, 455, Buenos Aires — Unión Telef., 4109, Avenida

El mejor tónico regenerador "ECROF-TÓNICO" Frasco $ 3.—

El mejor purgante "ECROF-PURGA" Frasco $ 0.75

Introductores: C. de la BALZE y Cía.

MAIPÚ 455 — U. Telef. 4109. Av — BUENOS AIRES

Público que asistió al festival que en homenaje del doctor Antonio Cetrángolo le fué ofrecido en el teatro «Santa María» por sus enfermos y vecinos de los pueblos de Cosquín, Bialet Massé y Santa María, en virtud de haber sido designado consejero y profesor suplente de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Córdoba.

PNEUMATICOS

DUNLOP

TIPO

MAGNUM

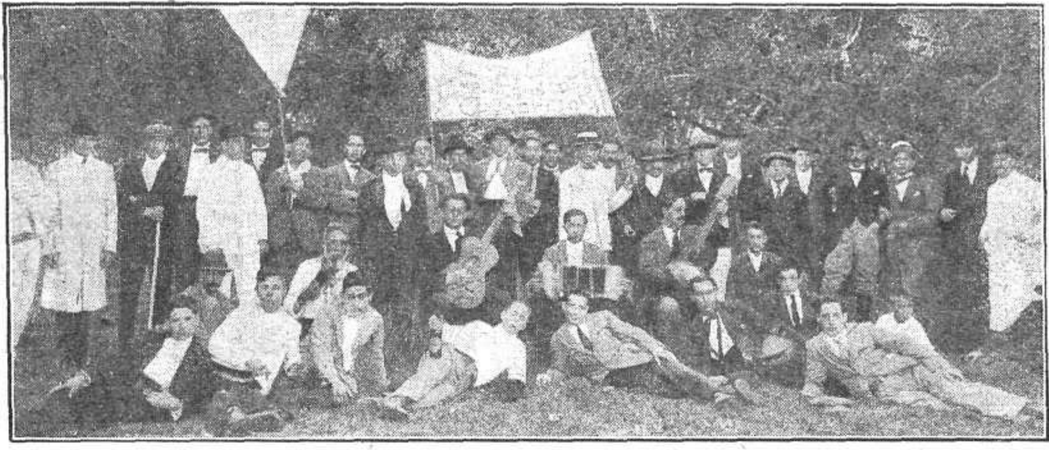
DUNLOP MAGNUM

La mejor y más reciente producción del pneumático que hizo factible el automovilismo.

1299, VIAMONTE

U. T., 6301, Juncal





Festival que realizó el «Centro Unión Empleados de Comercio» de Gualeguay y en el cual reinó gran alegría, transcurriendo la fiesta en un gratísimo ambiente de compañerismo.

LA EDAD EN QUE SE CASAN LAS MUJERES

Entre 15 y 20 años. — No es ciertamente entre 15 y 20 años, dichosa primavera de la vida, cuando las mujeres, en posesión de sus mayores encantos, encuentran con mayor frecuencia a un marido. ¡Quién lo diría!

Entre 20 y 25. — Durante estos cinco años es cuando la mujer suele llegar a su completo desarrollo y esplendidez, y ni aun con estas favorables condiciones logra alcanzar la estadística mayor cifra que la de 48 favorecidas entre 100.

De los 25 a los 30 suelen realizarse matrimonios en proporción de un 23 por 100.

De 30 a 40. — Esta es la edad en que comienza la decadencia, como se nota por los siguientes datos: de 30 a 35 se verifican 12 matrimonios por 100; de 35 a 40, 6 por 100; de 40 a 45, 5 por 100; de 45 a 50, 3 por 100; de 50 a 65, 1 por 100.

El corazón de una mujer se seca siempre al corromperse.

Mme. Stael.

Saber y sentir: he aquí la educación.

Mme. Stael.

Lo más antiguo es Dios, porque nunca tuvo principio.

Tales de Mileto.

GOYA. — Fiesta dada en la escuela graduada «José E. Gómez» que fué dirigida por la señorita Ana Viñón, a la que asistieron el presidente de Consejo de Educación de la provincia, doctor J. B. Zabiur y las autoridades locales.



LA OPORTUNIDAD A SU ALCANCE

Africana
Extracto Doble

El mejor Extracto de Malta.



$ 15.000
EN PREMIOS

Véanse las bases en este folleto.

FACSIMIL DEL PROSPECTO



El interés que en el público ha despertado en este GRAN CONCURSO, y cuyo éxito anticipábamos en virtud de la importancia del mismo, ha requerido una reedición de las listas especiales de premios y condiciones para tomar parte en él.

Dichas listas pueden obtenerse **absolutamente gratis**, en todos los Almacenes de la República.

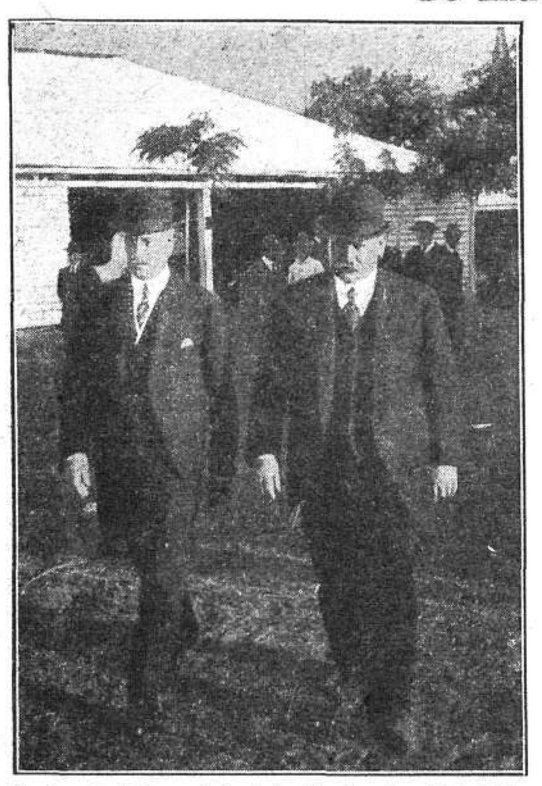
PIDA Vd. UNA HOY MISMO

...Luego, en las horas de la noche, procure hacerse de uno o varios valiosos premios.

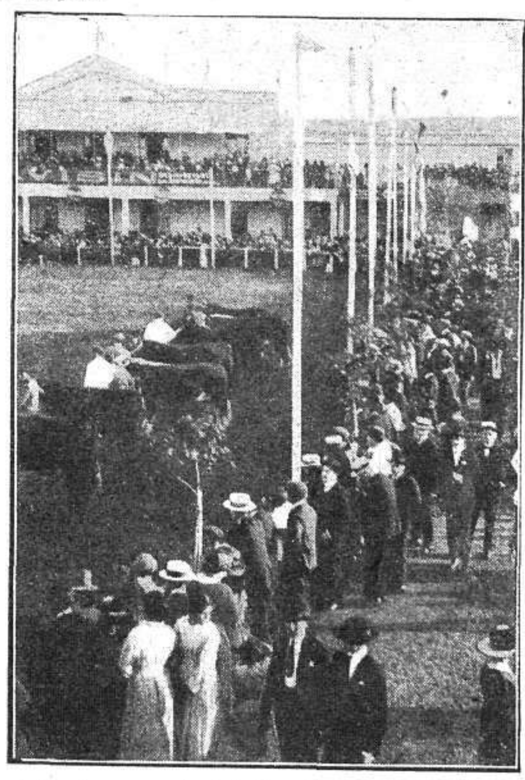
Por más datos dirigirse a

Cía. Cervecería Bieckert

San Juan, 3334 Buenos Aires



El gobernador de la provincia, doctor Marcó, y el presidente de la Sociedad Rural de Concordia, señor Benito Legeren, recorriendo las instalaciones de la Exposición Rural.



Acto de la inauguración de la Exposición Rural de Concordia por las autoridades, al que concurrieron los principales hacendados de la provincia.

Necrología



Señor Juan Ferrari. — Capital.



Señor Fortunato Fontana. — Rosario.



Señorita Teresa Quintana. — Capital.



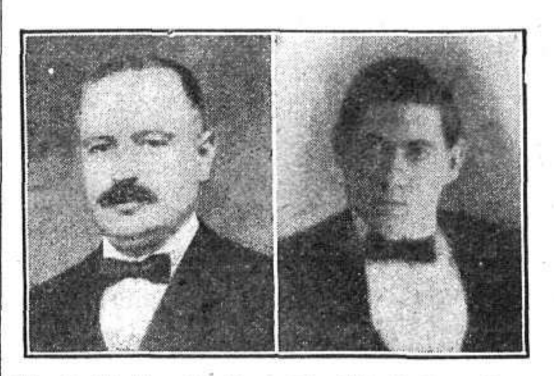
Señora Herminia Stringare de Goitisele. — Rosario.



Señor Juan B. Etchevarría. — Lobería.



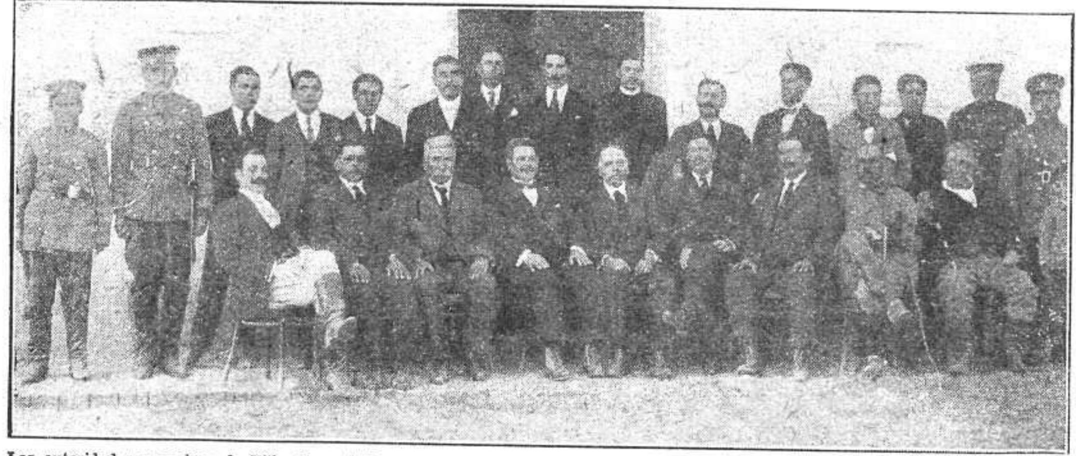
Señor Carlos L. Vivet. — Rosario.



Señor José Ercoli. — Ramallo.

Señor Víctor M. Aramendy. — Navarro.

De San Luis



Las autoridades y vecinos de Villa General Roca reunidos en el local de la jefatura de policía con el propósito de llevar a cabo varios asuntos de interés general y de progreso edilicio para la población.

LOS CAPRICHOS DEL ARCO IRIS

Nada es tan fugitivo y caprichoso como el arco iris. Desde luego, cada observador ve un arco diferente. Si se cambia de sitio, el arco cambia también de lugar. Dos observadores próximos pueden fácilmente comprobar que los pies de los arcos respectivos no descansan en los mismos puntos del horizonte.

A veces el arco iris es doble y entonces está coronado por otro arco menos brillante, de colores invertidos; es decir, el violeta en el exterior y el rojo en el interior. Este fenómeno se explica por una doble refracción de la luz en la gota de agua.

Si a ciertas horas penetráramos al través de la faz lívida de un ser humano que reflexiona; si mirásemos detrás de aquella faz, en aquella alma, en aquella obscuridad, descubriríamos bajo el silencio exterior combates de gigantes como en Homero, peleas de dragones y de hidras y nubes de fantasmas como en Milton, espirales visionarias como en Dante.

Víctor Hugo.

Si no tenemos y procuramos paz en nuestra casa, no la hallaremos en los extraños.

Santa Teresa de Jesús.





(Marca Registrada)

ROPA INTERIOR

De Venta en Todas Partes

La etiqueta roja tejida en esta ropa interior asegura

Confort - Frescura - Duración

Insista en verla antes de comprar.

The B. V. D. COMPANY

New York.

Will L. Smith,
Representante Exclusivo

Rivadavia, 2027 Buenos Aires

El Tirador no puede ser mejor que la Munición

Por hábil y seguro que sea un tirador, la exactitud de su puntería depende en gran parte de la calidad y uniformidad de la munición que use. Por eso los tiradores de más fama han empezado su carrera usando

LOS TIROS (US)

para armas de fuego de cualquier clase

cuya superioridad está ampliamente probada y reconocida en todo el mundo. Si quiere usted obtener éxito debe imitar ese ejemplo.

Los Tiros (US) no fallan nunca. Son maravillosamente exactos y uniformes y *siempre pegan donde Vd. apunta*. Confíe Vd. en la experiencia de tiradores famosos y use siempre estos Tiros cuya exactitud es el secreto de su éxito.

Pídalos a su armero y si no los tiene, diríjase a la

Representación de la Fábrica
NATIONAL LEAD Co. Soc. An.
Sección Armería
25 de Mayo, 158
BUENOS AIRES



Las autoridades locales de Monteros acompañando al obispo monseñor Echenique al salón municipal después de la solemne función religiosa últimamente celebrada.


DELCO LUZ
DELCO LUZ
El equipo eléctrico para uso en toda casa de campo
El comprador de un equipo Delco Luz no experimenta, ni debe estudiar sobre sus futuros resultados, pues actualmente en la Argentina existen más de 1200 equipos Delco Luz trabajando a entera satisfacción de sus poseedores, y es por esto, que a todo interesado en llevar a su establecimiento de campo, estancia, negocio, etc., las comodidades, confort y seguridades de la luz eléctrica, aconsejamos solicite a nuestra casa la nómina de poseedores, entre los cuales encontrará los nombres de algunos amigos o vecinos a quienes debe consultar en el acto.
El Delco Luz no necesita conocimientos especiales para su cuidado: cualquier niño o sirviente puede ocuparse de su funcionamiento.
Además de la luz, le accionará ventiladores, planchas, bombas de agua, desnatadoras, etc.
El Delco Luz ha demostrado sus verdaderos resultados en las diferentes aplicaciones a que fué sometido en la pasada guerra por los ejércitos beligerantes, pues éste fué el equipo adoptado en campaña; desde las carpas de la Cruz Roja hasta los caza-submarinos han tenido en su seno un Delco Luz.
Agentes Exclusivos para la ARGENTINA y PARAGUAY: Pratt & Cía.
626 — SARMIENTO — 636
BUENOS AIRES
MAIPU esquina CORDOBA
Suc. ROSARIO

APUNTES Y RECORTES



— Este chelín es falso.
— ¿Si? ¿Y en qué se conoce?
— En que no tiene labrado el canto. Fíjese.
— ¡Calla! y es verdad. Ya decía yo que se me había olvidado algo.

Fama y dinero ganaría el feliz mortal que lograse descubrir la combinación de metales que empleaban los egipcios, los aztecas y los incas del Perú para construir sus armas y herramientas.

Aunque todas estas naciones alcanzaron un alto grado de civilización, en ninguna se había descubierto el hierro, a pesar de que el mineral abundaba en los tres países. El substituto del hierro era una combinación de metales que tenía el temple del acero.

Se han hecho grandes esfuerzos para descubrir el secreto de la composición; pero las investigaciones de los hombres de ciencia han fracasado, perdiéndose el arte.

El gran explorador Humboldt trató de descubrir el misterio analizando un puntero hallado en una antigua mina de plata de los incas, y sólo pudo averiguar que al parecer era una combinación de una pequeña cantidad de estaño y cobre.

Sin embargo, esta combinación no daría la dureza del acero, como también es evidente que el estaño y el cobre no eran sus únicos componentes.

Cualquiera que fuese la naturaleza metálica de la mezcla, las razas antiguas sabían preparar cobre puro, que igualaba en temple al mejor acero que se produce hoy en día con los procedimientos científicos acreditados.

Con sus instrumentos de cobre y de bronce trabajaban las piedras más duras que se conocen, tales como el granito y el pórfido, y hasta tallaban esmeraldas con toda facilidad.

Si se volviese a descubrir este arte perdido, produciríase una revolución en muchas ramas del comercio que ahora tienen monopolizadas el acero. Si se pudiese templar el cobre llevaría mucha ventaja al acero, e indudablemente sería preferido en numerosas industrias.

Lo curioso del hecho es que este secreto perdido, que ahora trae intrigados a los sabios, debió de ser descubierto independientemente por cada una de las tres razas que antiguamente lo usaron.

Las vestiduras del clérigo ruso son las más finas y las más ricas del mundo; hay algunas en el Kremlin que están cubiertas de piedras y valen de 250 a 300 mil libras esterlinas. En la casa del Sínodo Sagrado se calcula que los tesoros valen más de 45 millones de libras esterlinas, y el mundo civilizado mira con pena que esa colección de tesoros tenga que caer entre las manos de los bolshevikis.

El ricino tiene la propiedad de atraer las moscas y matarlas.



EL CLIENTE. — ¿Pero no ve usted que hay una mosca en la manteca?
EL MOZO. — Lo primero, que no es una mosca, es una polilla; lo segundo, que la manteca no es manteca, es margarina; fuera de lo cual la observación es bastante justa.

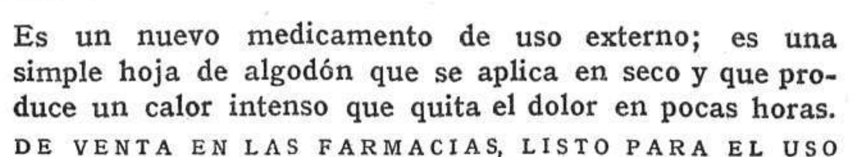
—¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!



Los golpes de aire

en el pecho o espalda, los principios de bronquitis, las torceduras, los lumbagos y ciática, se alivian en seguida con una aplicación de pocas horas de

THERMOSINE LAROCHETTE



Es un nuevo medicamento de uso externo; es una simple hoja de algodón que se aplica en seco y que produce un calor intenso que quita el dolor en pocas horas.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS, LISTO PARA EL USO

DEPOSITO: J. ROZIER
PARANA, 182 BUENOS AIRES

De San Juan

Comisión de damas de la Sociedad de Beneficencia que realizó una visita a la cárcel pública de esta ciudad, donde repartieron ropas y cigarros a los penados.



Comisión de señoras y señoritas que tuvo a su cargo el bazar de beneficencia que, con motivo del aniversario italiano, se realizó en Macachín (F. C. P.), el que obtuvo un espléndido resultado.

LA LEYENDA DE SANTOS VEGA.

Entre las leyendas pampeanas, y puede decirse que entre todas las leyendas argentinas, ninguna tan expresiva y popular como la de Santos Vega. Santos Vega era la más pura y elevada personificación del gaucho. Es el hijo, es el señor, es el dios de la pampa. Su historia, que puede reducirse al episodio fundamental de la justa poética con el diablo, representa el destino de una raza y es la síntesis de su epopeya. Aunque fuese acaso alguna vez persona de carne y hueso, transfórmase Santos Vega en un verdadero mito, hasta constituir un símbolo nacional.

En tiempos distantes y nebulosos, allí donde se pierde el recuerdo de los orígenes de la nacionalidad argentina, Santos Vega fué el más potente payador. Su numen era inagotable en la improvisación de endechas, ya tiernas, ya humorísticas; su voz, de timbre cristalino y trágico, inundaba el alma de sorpresa y arrobamiento; sus manos arrancaban a la guitarra acordes que eran sollozos, burlas, imprecaciones. Su fama llenaba el desierto.

Carlos O. Bunge.

La confianza en el éxito, si es la ilusión, también es la estrella del genio.

Lamartine.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR	
Trimestre..........	$ 2.50	Trimestre.....	$ 3.00
Semestre........	» 5.00	Semestre.......	» 6.00
Año..........	» 9.00	Año.........	» 11.00
Núm. suelto...	20 ctvs.	Núm. suelto..	25 ctvs.
Núm. atrasado	40 »	Núm. atrasado	50 »

EN EL EXTERIOR

Trimestre.........	$ oro 2.00
Semestre...........	» » 4.00
Año..............	» » 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.



Fiesta campestre ofrecida por la señora *Flora Gomberales* a sus muchas relaciones en su finca de Agua de Zarza, en Rosario de la Frontera, la que estuvo muy animada y resultó una nota interesante.


LOS NEUMÁTICOS
United States
SON BUENOS
"Nobby"
ES UN NEUMATICO REFORZADO, DE ALTA SOLIDEZ E INMEJORABLES CUALIDADES ANTIDERAPANTS.
ENSÁYELO
Hay cuatro tipos antiderapant:
ROYAL CORD - NOBBY
CADENA - USCO
UNITED STATES TIRE - NOBBY TREAD
Cámaras, Accesorios y
todo artículo de caucho.
UNITED STATES RUBBER COMPANY
US
RUBBER SYSTEM
AND ASSOCIATED COMPANIES
United States Rubber Export Co Ltd
BUENOS AIRES
ROSARIO
MONTEVIDEO



—¡No quiero! — gritaba Pedro, pateando con rabia y levantando los brazos hacia Tanquil. — ¡No quiero que te vayas!

El gaucho sonreía con fatuidad conmovida. Aquel hijo de *gringo* le atraía y habría también confesado, si su orgullo no se lo impidiese, que sentía una afección de perro sumiso por su amo de ocasión, el gringo mismo, a pesar de ser uno de esos hombres sin patria, venidos no se sabe de dónde, para quitarles a los gauchos su tierra. Aquel Luciano Mirón, con su pierna tuerta, era, sin embargo, un caballero.

Por esa dignidad natural que se encuentra con frecuencia en los trabajadores del campo, por su conocimiento de las cosas y por su buen humor animoso, por la habilidad sobre todo con que había sabido ensalzar las cualidades y sufrir los defectos de Tanquil, Mirón se había conquistado un amigo.

Conquista difícil. Antes de que el mayordomo viniese a regentarlo todo, Tanquil reinaba en muchas leguas a la redonda sobre los gauchos de los alrededores y sobre los de la propiedad. Ninguna innovación había alterado todavía las antiguas costumbres. Domador de caballos sin igual, maestro en el arte de reunir, marcar y degollar las reses, era el jinete más valiente, y con las cartas, el lazo, las bolas o el cuchillo, el jugador más astuto y más fuerte. Nadie le igualaba en las largas abstinencias interrumpidas por terribles borracheras; en su ausencia absoluta de necesidades alternando con apetitos desordenados de deseos y prodigalidades, en su arte para danzar el "pericón" y el "gato", de componer un madrigal en verso y de adaptar a los *tristes* las palabras por donde el alma popular se exhala.

Solo dueño de la estancia antes, pues el precedente mayordomo, criollo de siestas eternas, le abandonaba todos los cuidados, Tanquil hacía de la pulpería su residencia. Era una especie de jefe reconocido por tácito acuerdo, que sabía mejor que nadie oponer su tropa a las incursiones de los indios pampas, dirigir un combate y acosar el avestruz. Rodeado de su corte, gastaba en un día la ganancia de un mes, distribuyendo con largueza brandy y ajenjo. Bajo la influencia del aguardiente de caña o del absintio, las voces roncas subían de tono relatando historias ardientes de caza y de amor. Los desafíos encendían la sangre brutal y brillaba el relámpago de los cuchillos, con frecuencia enrojecidos; el rayo de los instintos. Rivalidades, dominios, muertes, todo el fermento de las razas, la española y la india habían mezclado en las venas de aquellos mestizos sus virtudes y sus vicios.

Luciano Mirón, al desembarcar en el suelo argentino, había tenido sobre la mayor parte de los emigrantes ordinarios esta superioridad. A una inteligencia superior, que le habría elevado en Francia a los primeros puestos si hubiese tenido la posibilidad de instruirse de otro modo que en la escuela de la vida campesina, reunía una curiosidad siempre despierta. Así había acabado por amoldarse tan pronto a las costumbres del país, primera condición para abrirse paso. Nada de esta tierra de elección le parecía extraño ni le era mucho tiempo desconocido. Se esforzaba por comprender y penetrar aquellas almas nuevas para él. Primero, y poco a poco, las había descubierto voluntariamente al fulgor de su simpatía. Después, a la luz de la historia, habían acabado de iluminarse. Este era todo el secreto de su imperio sobre Tanquil.

Se había interesado en la aspereza a la vez pueril y noble del gaucho, viendo en él el prototipo de una casta en decadencia que brillaba antes de desaparecer. Tanquil, sintiéndose querido, se había encariñado a su vez. ¿Acaso aquel gringo no conocía tan bien como un argentino las tradiciones del pasado y las aventuras de los virreyes o del general San Martín? Además, Tanquil, desde que había conocido a Lalia, sola mujer en aquellos parajes, se había enamorado y con ella había adoptado Pedro, pasión de la china.

Mirón distinguía en el gaucho, argentino de los campos, y el criollo, argentino de las ciudades, las dos ramas ancestrales fundidas en el retoño lozano de la nueva raza. Durante las meditaciones que le tenían despierto en las veladas de invierno, en el silencio de la pieza cerrada, había pensado con frecuencia en esta formación de un pueblo, en el misterioso crisol de la tierra, de los climas y del tiempo. Dejando cerca de las brasas, entre dos tragos de mate, el manual de páginas usadas, evocaba la América austral, tal como surgió ante los ojos de los navegantes ibéricos...

Dueña ya de Méjico, de Bolivia, del Perú y de Chile, España había extendido poco a poco su imperio sobre aquellas profundidades desconocidas que, limitadas al norte por los grandes ríos Uruguay, Paraná y Paraguay, huyen hacia el sur hasta la Tierra del Fuego y desde los Andes, límite oeste, se extienden hasta las playas del Atlántico. Tres poblaciones diferentes, ramificadas en numerosas tribus, se repartían el suelo salvaje. Los quichúas, en los bosques y las montañas septentrionales y en las llanuras del centro; los guaraníes, a lo largo de los ríos, y los pampas, en los desiertos silíceos del sur.

En 1515, Juan Díaz de Solís, buscando antes que Magallanes el paso de un océano a otro, había creído ver el fin de la tierra en el inmenso estuario del río de la Plata. Al piloto castellano, muerto bajo las flechas indias, sucedió Sebastián Cabot, que remontó el curso de los ríos. En fin, en 1535, don Pedro de Mendoza, con dos mil quinientos compañeros, ponía la primera piedra de Nuestra Señora de Buenos Aires. Un año de mortífera permanencia y de privaciones, más que el ataque de una tribu pampera, habían acabado con el pequeño ejército. Mendoza, desalentado, se había dirigido con quinientos sobrevivientes a la Asunción, fundada sobre el río Paraguay por uno de sus lugartenientes. No había dejado tras él más que algunos caballos y yeguas escapados del campamento, y que eran treinta mil, en bandadas errantes, cuando en 1580, Juan de Garay, con sesenta soldados y algunos indios guaraníes descendió de Asunción y plantó de nuevo en Buenos Aires el estandarte de Castilla. La ciudad fué trazada geométricamente según las reglas. Al pulular de los caballos de Mendoza, vino a unirse el de un ganado prodigioso. De las ocho vacas y los diez toros traídos del Brasil, de algunos carneros y ovejas venidos del Perú, los rebaños se mul-

tiplicaron. Su constante pisoteo en torno de las manchas de yerba fijaron la arena micácea y las gramíneas se extendieron, tejiendo la red viva de sus raíces.

Al mismo tiempo, del cruce de españoles e indios, nacía el mestizo, puro origen argentino del gaucho, aumentando sin cesar por la afluencia de "criollos", hijos de españoles nacidos en el país, de la fusión de todas las sangres imaginables. Pasaron dos siglos, durante los cuales, pactando primero con los indios, la joven raza se hace consciente de su existencia y poco a poco de su vitalidad. En cada provincia, Tucumán, Córdoba, Mendoza, Misiones, donde reinaban los jesuítas, la población crecía como en una nación aislada. Al cabo del mundo, al otro lado del abismo del Atlántico, desde el fondo del Escorial, de la Junta Central de Sevilla, Su Majestad Católica y sus jueces gobernaban. Buenos Aires, núcleo de las tierras orientales, dependía administrativamente del virrey del Perú y judicialmente de la real audiencia de Chuquisaca, en Bolivia. La única ruta de comercio y las órdenes, partiendo de Cádiz, atravesaban el océano, el istmo de Panamá y tocaban Lima, La Paz, Potosí, Tucumán y Córdoba antes de llegar a la capital.

Al extremo de aquel largo cordón umbilical, la colonia dividida se desenvolvía solitariamente. Cada territorio era un campanario, y los porteños, desde lo alto de Nuestra Señora, miraban a los otros con superioridad. Ningún amor por la madre patria lejana. Una estrecha jerarquía de intendentes, auditores y obispos ahogaba la naciente vida. Junto con la avaricia de la astucia enseñaban, a las almas en rebelión, el culto y el desprecio de una fuerza que sola y siempre doblegaba la corrupción. Autocracia y centralización de que debía perecer España tan rica y que contenían en germen, con su individualismo, las colonias emancipadas y la vida futura de las democracias hispanoamericanas.

Entretanto, el siglo XVIII tocaba a su fin. Los enciclopedistas habían levantado y sacudían sobre el mundo la antorcha de sus ideas. La revolución francesa, después de la de los Estados Unidos, abría al Nuevo Mundo un mundo nuevo.

En aquella época, el virreinato de la Plata, que contenía la futura República Argentina, acababa de escapar a un gran peligro. En 1806, Inglaterra, ambicionando tan rica presa, aprovechaba la guerra declarada al rey de España Carlos IV, el débil aliado de Napoleón, y bloqueó, bombardeó y ocupó Buenos Aires. Un oficial francés al servicio de Madrid, salvó la ciudad y rechazó el año siguiente un nuevo ataque. Pero la agresión inglesa había despertado en todos los corazones argentinos el primer eco de independencia. Había revelado a esta raza, obscuramente formada bajo el yugo español, el más profundo de los sentimientos: el amor del suelo. Imán irresistible, que funde y funda el pueblo...

Desde entonces se revuelve desconfiado contra el dueño hereditario. Las colonias de España no permanecían unidas más que por el vínculo de la corona. Roto éste, cada nación hispanoamericana se constituye. La deposición de Fernando VII y la disolución de la Junta Central presentan la ocasión a los nuevos patriotas, que hacía largo tiempo conspiraban con el venzolano Miranda, y que obligan al virrey a convocar una asamblea municipal extraordinaria. El 25 de mayo de 1810 se nombra una junta popular, esperando la reunión de un congreso que debe decidir del régimen. El destino se ha cumplido sin derramar una gota de sangre. Uruguay, Paraguay y algunas provincias del gobierno de Tucumán, atraídos por el Perú y Bolivia, pueden desligarse momentáneamente de la antigua amalgáma. El bloque está formado, a pesar de las grietas exteriores, y consolidado en Tucumán el 9 de julio de 1816 por la declaración solemne de la independencia. La Confederación Argentina, con una superficie seis veces mayor que Francia, había nacido.

Período heroico en que comienza inmediatamente la lucha intestina entre federalistas y centralistas, y en que mientras los primeros jefes, Mariano Moreno, Belgrano, Saavedra, Pueyrredón y, sobre todo, el gran Rivadavia, se esfuerzan por hacer prevalecer la república unitaria, el general San Martín, al frente de un ejército nacional, inaugura y prosigue la epopeya libertadora. Chile, Perú, Bolivia, el Ecuador, Colombia y Venezuela luchan contra España victoriosa. En su socorro, San Martín transpone las más altas montañas del mundo, y a través de la nieve de los Andes, a través de desiertos de centenares de leguas, después de largos y sangrientos combates contra la naturaleza y contra los hombres, emancipa Chile, el Perú, el Alto Perú, tiende la mano al general colombiano Simón Bolívar y sus banderas triunfantes flotan al norte y de un extremo al otro de la América latina. Las nuevas repúblicas respiran libres.

No menos de cuarenta años de convulsiones y furiosos asaltos entre los caudillos de las provincias, que eran federalistas, o más bien individualistas, incluso la de Buenos Aires, había necesitado después la Argentina para restablecer el equilibrio. La salvaje tiranía de Rozas, supremo tipo del caudillo, trabajaba también inconscientemente para esta necesidad de unidad nacional que la Confederación desgarrada sentía. Urquiza, general provinciano vencedor de Rozas en Caseros, tuvo el honor de proclamar la Carta Constitucional. Trece provincias se adhirieron. Sólo la de Buenos Aires resistió orgullosamente y los porteños se erigen en estado. Las armas debían decidir una vez más. Al fin, en 1862, Buenos Aires se adhiere al congreso de Santa Fe y ratifica la Constitución, noble reflejo de la de los Estados Unidos. Desde entonces la raza se apacigua y la nación se civiliza. El general Bartolomé Mitre y Sarmiento se suceden; artífices generosos de la organización definitiva.

Aquellos nombres, Mirón, al enseñárselos a su hijo en aquel rincón perdido, los repetía con ardor de un combatiente en la pelea. Estaban para él llenos de un sentido tan neto como aquellos de los cuales conservaba en su memoria las sílabas vivientes y cuyo eco lejano percibía a veces: Los Gambetta, los Thiers, los Faidherbe, los Freycinet, los Chanzy... En Mitre y en Sarmiento, el colono admiraba aquella confianza ilimitada en el porvenir del país, en la elasticidad de la raza, en su potencia de asimilación. Fe robusta que no temía aplicar a un pueblo niño, cuyas manos estaban todavía teñidas de sangre de las guerras civiles, las instituciones más liberales; que lo enriquecía con los más atrevidos descubrimientos y que llamaba, en fin, para incorporárselos sin miedo de alterar su carácter nativo a toda la civilización y a toda la inmigración de Europa...

Tanquil, tomando en sus brazos nerviosos a Pedro que pataleaba, lo alzó a la altura de su cara. El niño había asido la negra barba y hundía en ella sus manitas.

—Llévame contigo — suplicaba.

—Eres demasiado pequeño.

—Tengo tres años. Ya puedo batirme.

—Eres un verdadero criollo — dijo con satisfacción Tanquil, dejándole en el suelo.

Habían pasado seis meses desde la noche de alerta y el otoño reinaba con sus crepúsculos breves. Era el mes de junio de 1876, y las incursiones de los indios, lejos de disminuir, redoblaban de audacia. El presidente Avellaneda, que reemplazaba a Sarmiento, había revocado el final del año anterior, sin motivo alguno, una donación de tierras hecha cerca del Azul a las tribus sometidas del cacique Catriel. Injusticia que había agrupado en la pampa, en torno de los cien guerreros de Namuncurá, los seis mil jinetes de Pincen y hasta en el fondo de los valles andinos las bandas de los caciques araucanos.

Un equívoco fatal precipitaba la joven raza contra lo que restaba de la antigua. Se había podido civilizar y absorber ésta como se había hecho en parte con los quichúas y los guaraníes en las provincias del norte y del centro, pero se deseaba a todo trance su exterminio. Así, no se les había enseñado más que la embriaguez y el robo. El indio, inofensivo durante largo tiempo, no había jamás comprendido que al desposeerle de la tierra se le prohibía la caza al ganado. Al tomarle de nuevo los terrenos del Azul, se encendían sus seculares resentimientos, atizados ahora por el alcohol.

Mirón sentía hacia los indios los mismos sentimientos que los argentinos de las fronteras. No veía en ellos más que unos salvajes, especie de niños

grandes y crueles, ladrones de ganado y raptores de mujeres, astutos en sus palabras, o prontos al asesinato cuando el aguardiente les hacía subir la sangre a la cabeza. Por eso no se había opuesto cuando Tanquil una noche le había comunicado su decisión. La república concentraba sus tropas y había pedido a los colonos monturas y dinero. La población empadronada que alcanzaba entonces dos millones y medio de habitantes, no había ofrecido más que mil cuatrocientos caballos y veinticinco mil francos. Lobos, gracias a Tanquil, en torno del cual se habían agrupado una centena de gauchos, había podido poner al servicio del pequeño ejército nacional y de las milicias todo un escuadrón de voluntarios.

A pesar de los llantos silenciosos de Lalia y de los gritos de Pedro, el día de la separación había llegado. Al día siguiente, al amanecer, Tanquil debía asumir el mando de sus hombres, reunidos en la pulpería, y dirigirse hacia Vigilancia, donde estaba la vanguardia.

Era uno de esos anocheceres en que el invierno se anuncia en la brusca invasión de las sombras, por un viento frío bajo las nubes negras. La partida de Tanquil revolucionaba toda la casa. Para Mirón, era el fin de antiguas costumbres y lo desconocido para el mañana. Mañana de seguridad, puesto que el gaucho iba a alejar para siempre de la estancia sus peligrosos vecinos, pero también de incertidumbre. ¿Quién lo reemplazaría en los días de *rodeos*, cuando habría que dirigir la reunión de los rebaños dispersos, dividir sus categorías, hacerlos penetrar en los vallados del corral para el recuento, la marca y el escogimiento para la venta?

Justamente acababan de hacer el deslinde de los parques cerrados y de construir los nuevos cobertizos para el cruce de las especies mejoradas. Esperaban, al mismo tiempo que los toros de raza Durham y los carneros de Rambouillet, un convoy de carretas cargadas de estacas de quebracho y de alambre. La primera estación de ferrocarril no estaba ya más que a dos semanas de viaje. Dentro de dos o tres años quizás la línea tocaría los límites de la estancia.

Así, las penas de Mirón se atenuaban con una esperanza egoísta. Las de Lalia se concentraban en un silencio huraño y casi resignado, que se esforzaba por sonreir. Pedro, entre las piernas de Tanquil, le abrumaba a preguntas: ¿Dónde se acostaría mañana? ¿Los indios se comían a los niños crudos o asados? ¿A quién se parecía el dios Gualichu? Debía ser muy malo, puesto que era el espíritu del mal.

Tanquil, con los ojos iluminados de nuevas perspectivas, respondía alegremente. No existía Gualichu ni había que creer en los dioses de los indios. Pedro replicaba con lógica:

—¿En quién hay que creer entonces?

—Tú lo sabes bien; en Jesús, en la Virgen, los santos, el paraíso, el infierno...

Se detuvo embarazado. Un confuso misticismo exaltaba su alma tan infantil como la de Pedro. El gaucho creía en otras muchas cosas. Superstición más que religión, aunque imaginaba vagamente un Dios, pero que con su fatalismo árabe encarnaba en esta forma obscura: El Destino. Fuerza suprema, cuyas leyes animaba misteriosamente, arrastrado por el atavismo de sus padres. Al recuerdo de los mitos indios, se mezclaba el de las leyendas españolas.

Tanquil creía en la vida propia de los animales y las plantas y en el imperio de ocultas potencias. Temía el encantamiento de los bosques y los lagos, el genio maligno del lecho del río, la aparición de los fantasmas y los gemidos de las almas en pena. Tenía fe en la infalibilidad de los augurios rústicos, *tata dios* y *mano santa*, en los exorcismos y sortilegios, en el mal de ojo. La influencia de los talismanes le parecía soberana. Habiendo consultado poco tiempo atrás uno de esos hechiceros ambulantes, investido del mágico prestigio, mostraba con una fe ciega el pedazo de herradura que debía darle suerte.

—Toca, pequeño.

Pedro lo tentó con temor antes que Tanquil lo devolviese preciosamente al bolsillo de su cinturón, junto con un peso de oro agujereado.

La comida de adiós con los capataces fué rociada con una añeja botella de Jerez. Lalia había puesto sus cinco sentidos en asar a punto una *mulita* en su caparacho. Después de algunos dicharachos que ocultaban el pensamiento de cada uno, no se cambiaron más que algunas raras palabras, y cuando en torno del fuego encendido en pleno aire delante de la puerta, algunos peones familiares se hubieron reunido a los gauchos, que no se iban, se formó un corro en silencio para que Tanquil cantara. En el silencio profundo, la voz del gaucho se elevó ferviente y grave.

Entre los temblorosos acordes de la guitarra, a través de la lenta melopeya se desenvolvía toda la pampa. Las bruscas auroras en que el sol resplandecía de repente en un cielo sin mancha; la crudeza cegadora de la luz sobre la plana en los mediodías sin nubes; las noches, cayendo instantáneas, formaban la trama de las notas melancólicas. Se oía la soledad y el abandono como se veía vibrar el horizonte tejido de impalpables reflejos. Todo flotaba misterioso en el aire del *triste*. O bien del fondo del cielo, sobre el agua ennegrecida repentinamente de las lagunas y los charcos, se precipitaba la tormenta arrastrando sus nubarrones pesados entre los zigzags deslumbrantes de los relámpagos. La lluvia desmelenaba su cabellera infinita y el duro pampero soplaba empujando torbellinos de arena.

Abrumados por la naturaleza que pesaba como un cielo gris saturado de calor, los pobres humanos se lamentaban en la majestad del canto. En su fondo se cobijaba una pasión salvaje, cuya llama atravesaba a veces la ceniza y surgía en una explosión de deseos y pesares. Y el amor del amor, tremulaba perpetuamente en sordina... Los gauchos oían cantar sus almas en los labios de Tanquil.

Con todo su corazón ardiente de niño, Pedro escuchaba también, frotándose los ojos para permanecer despierto. Mirón y Lalia soñaban extendidos delante de las brasas en la noche desierta. La voz grave continuaba cantando ferviente:

Cuando la tarde se inclina
sollozando al occidente,
corre una sombra doliente
sobre la pampa argentina...

Hacía ya tres meses que Tanquil se había ido, y Mirón evocaba siempre así su imagen. En cuclillas a lo árabe, la guitarra sobre las rodillas, el busto inmóvil y el rostro altivo de mirada soñadora iluminado de un reflejo de color de rosa.

La vida se deslizaba rápida en la diversidad monótona de los trabajos. La estancia estaba tan lejos, que sin los relatos propagados y amplificados con una rapidez extraordinaria a través de la imaginación, en las veladas de la pampa, el rumor de los combates no habría llegado sino atenuado por los periódicos atrasados de una quincena.

Pedro aprendía a leer. Mirón había así sabido, deletreada por el niño, la noticia del empréstito hecho por el gobierno. Para subvenir a los gastos de la expedición que se prolongaba de una región a otra, pedía diez millones, reembolsables en tierras. Una parte del suelo conquistado a los indios estaba anticipadamente repartido en lotes, en leguas cuadradas de dos mil quinientas hectáreas, a dos mil francos cada una.

Confiando en el porvenir, Mirón se había apresurado a subscribir diez mil francos, y gracias a las gestiones de Baret había obtenido que sus cinco leguas estuviesen situadas en las cercanías de la Laguna del Monte. Una carta dictada por Tanquil desde aquel paraje se lo mostraba como fértil. Los capataces le bromeaban, pero él movía la cabeza. ¡Quién sabe si un día, con el ferrocarril, aquel rincón perdido hoy más allá de la sierra de Quillancua, no valdría tanto como toda su propiedad!

Entretanto, la lucha con los indios no terminaba. Se avanzaba a duras penas en aquellos territorios sin agua, difíciles de aprovisionar. El joven general Julio Roca, puesto al frente de las tropas, se esforzaba inútilmente en recorrer uno a uno todos los caminos chilenos, aquellas antiguas rutas de rapiña que habían abierto con sus galopes sobre la hierba de la pampa los indios descendidos de los Andes. El botín de los rebaños las habían hollado al regreso. Se ramificaban en las encrucijadas de reparto, en las tiendas de los campamentos. Uno a uno, a medida que eran cercados, renacían otros. Una banda

rebelde surgía a cada banda destruída. Entonces hubo que apelar a los medios gigantescos.

Un foso de cincuenta leguas de largo, infranqueable para los robos, fué abierto, aislando al enemigo. El hambre hizo lo que las armas no pudieron hacer. Un año después la pampa estaba sometida. Cuatro cuerpos de ejército la dominaban. Se cautivaron los restos de las tribus exhaustas de privaciones, roídas por la viruela y se exterminaban los últimos guerreros, hermanos indomables de aquellos que viendo sus familias esclavas, habían preferido rendirse y hasta hacerse soldados con tal que les devolviesen sus mujeres y sus hijos... Nada menos que cinco años habían sido necesarios para vencer la resistencia de aquel puñado de hombres, que en número de quince mil ocupaban treinta mil leguas cuadradas de territorio; toda una nueva Argentina.

Mirón debía recordar durante largo tiempo un viaje que en aquella época tuvo que hacer a Buenos Ares. Era el gran mercado de presas. Anunciado por los periódicos, se distribuía en días y horas fijas el rebaño humano. Quien quería tomaba. Fuese que el lorenés guardara siempre vivo en su alma el recuerdo de su hogar conquistado, o fuese que la ruda lección de la existencia no le hubiese aún acorazado bastante de egoísmo, no había podido asistir sin enternecerse al desgarrador espectáculo.

Funcionarios instalados ante sus mesas en los atrios de las iglesias, repartían a gusto de los que lo deseaban el lamentable ganado. Reunido al azar de las capturas, y bien pronto dispersos en el desorden de los viajes y los embarques, acababan de disolverse entre los gritos de los niños y los sollozos de las madres. Por caridad se tomaba a veces junto con los jóvenes algún espectro demacrado. Viejas de rostro de piedra y cabellos grises y aplastados. Frecuentemente se las rechazaba, desatando los brazos aferrados al ser querido. Mirón regresó perseguido por la visión de aquellas fisonomías desesperadas.

Una sorpresa le aguardaba en la estancia. Un huésped inesperado estaba tendido en su cama. Pedro velaba su reposo. El niño era hoy un hombrecito de ocho años, tan fuerte y bien plantado que representaba diez. Al entrar su padre puso un dedo sobre sus labios:

—¡Chis! Tanquil...

Desde la carta enviada de la Laguna, no había dado más noticias.

Habían transcurrido largos años, durante los cuales Pedro, a través de sus trabajos y sus juegos, desenvolviéndose según la ley del medio ambiente, había siempre soñado con su gran amigo y con sus hazañas. Más que los recuerdos de la guerra del 70, de que su padre le hablaba entre dos lecciones de la historia de la Argentina, le interesaban las peripecias de la guerra con los indios. Habría deseado ser grande para tomar parte en aquellas aventuras y peligros que sentía vivir en él.

Así, al aprender con los hijos de los capataces, sus camaradas, la lección de las glorias pasadas e interesarse con ellos por el ejemplo presente y la acción común, se formaba inconscientemente en él el alma nacional. De haber sentido juntos las fuertes emociones y haber juntos deseado realizar grandes cosas, un vínculo secreto y profundo los unía al suelo que pisaban y al aire que respiraban. Tanquil era para Pedro, aunque entonces no podía presentirlo sino vagamente, toda su infancia, la poesía y la grandeza de la tierra natal.

Pero en aquel momento, el niño no veía en aquel cuerpo extendido más que al compeñero de sus juegos. El gaucho los había mirado a Lalia y a él con un aire abatido y se había acostado sin decir una palabra. No habían podido obtener de él más que gruñidos roncos e inarticulados. Tal como había llegado, con un pañuelo anudado alrededor de la cabeza y la boca cerrada, lo encontraba Mirón como un muerto viviente que respiraba la nariz contra el muro. ¿Dormido? No. Sumido en un estupor huraño; el sombrío abatimiento del fin.

Después de tanta correría afortunada, emboscadas y luchas cuerpo a cuerpo, al día siguiente de ser licenciada la tropa, Tanquil, cuya astucia había hasta entonces burlado todos los peligros, había sucumbido a un golpe imprevisto. Por honor, por salvar un oficial prisionero que poco antes le había hecho un favor, había intentado encontrar solo su pista y conseguido hacerle escapar. Pero una bala certera había matado el caballo del fugitivo y herido su libertador. Tanquil, obligando al otro a saltar sobre su propia montura, había caído en manos de los perseguidores furiosos. Lo encontraron al día siguiente, escalpado y con la lengua cortada, junto al caballo muerto.

¿Por qué milagro de la naturaleza, más todavía que por los cuidados que se le prodigaron, por qué triunfo de la voluntad y del instinto pudo arrastrarse hasta el rincón natal? Es lo que no se puede siquiera imaginar. Sin una queja, como un animal feroz, había vuelto a su madriguera para morir.

Tanquil expiró algunas horas después que Mirón lo hubo visto. El alba apuntaba en el cielo. Antes de exhalar el último aliento, ni una contorsión había agitado aquella tétrica e inmóvil agonía. Piadosamente, el colono francés bajó sobre las pupilas vidriosas los párpados del gaucho.

¡Valeroso Tanquil! Se iba en el momento en que dentro de una atmósfera nueva y rodeado de nuevas costumbres, no habría podido vivir a su manera. En adelante, la civilización con su gendarmería no era compatible con el libre ciudadano de la pampa, aquellas rudas gentes de armas. Había empleado contra el indio el hijo del indio, mientras que en Buenos Aires resonaban todavía los gemidos de la raza vencida. Y Mirón, pensando en Francia lejana, resucitada de su desastre más fuerte y más altiva, evocaba el gran destino futuro de la Argentina. ¿Era, pues, una ley inevitable que el progreso surgiese mejor empapado en un baño de sangre y que la ruta humana no pudiese ensancharse sino a tientas en una noche de duelos y entre montones de ruinas?

DIBUJOS DE SIRIO



VICTOR MARGUERITTE

Comentarios




Crotto, que al verle se pone tierno,
a don Benito dice:
—¡Qué horror!
Ni usted preside ni yo gobierno.
Somos hermanos en el dolor.

* * *

Gómez en balde el diccionario hojea
buscando la palabra "cuspidea".
Y al ver cuan infecundo
es su laudable esfuerzo sale al trote
gritando, furibundo:
—¡No sirve para nada este librote!

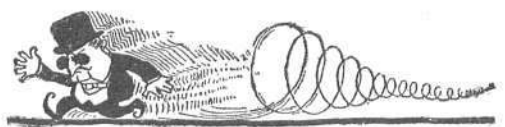
* * *

—Vea ¡qué arrogante!
—Es el uniforme.
—No le queda mal.
—¿Y es un vigilante
o es un general?

* * *

—Era un soltero incasable
pero claudicó esta vez.
—¡Ya cercano a la vejez
y se casa! Es admirable.
—Nada tiene de asombroso.
Como viejo fumador
dice, con muy buen humor,
que el pucho es lo más sabroso.

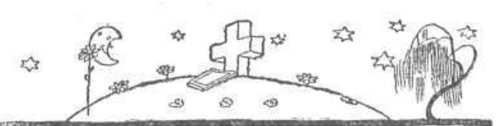
* * *



—Cantilo está en continuo movimiento.
Y de pronto inaugura un monumento
y después de una misa va a un banquete;
descansa seis o siete
minutos y prosigue tan contento.
Atiende al prócer y al modesto pinche,
está donde se trinche
o donde se hable de la ciencia etrusca,
y mete más bochinche
que la orquesta de Strauss.
—Es lo que busca.

—¿De Castellanos qué sabe?
—Unicamente recuerdo
que es el autor de "El Borracho".
—Ignora usted, según veo,
que hoy en la Casa Rosada
no le quieren.
—Pues me temo
que para su obra se apruebe
la ley del régimen seco.

* * *



Se ve en un cenotafio
el siguiente epitafio:
"Aquí yace un poeta tan discreto
y de una inspiración tan prodigiosa,
que en treinta años de vida laboriosa
logró sólo escribir medio soneto."

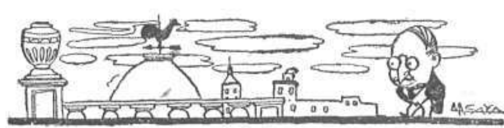
* * *

Insustancial y fútil
con los perfumes de ocultarlo trata.
Pero todo es inútil:
el olor a tilingo le delata.

* * *

A fin de estar delgada
se alimenta Sofía de ensalada.
Y un vil murmurador de nacimiento,
al ver su rostro flaco y amarillo,
dijo con suave acento:
—Hoy que sé en qué consiste su alimento
no me admira que piense como un grillo.

* * *



Una veleta que figura un gallo
el doctor ídem mira cejijunto.
Quizás medita en el supremo fallo
que con angustia espera, y dice al punto:
—Igual que tú, veleta, exactamente.
me encuentro yo actualmente.
Si con benevolencia
sopla el que soplar puede solamente,
también apuntaré directamente
hacia la presidencia.

MONOS DE MACAYA.

Correo sin estampilla.

R. B. O. — Buenos Aires. —
Todo ello era natural
cuando los tercios de Flandes
hacían cosas muy grandes
que usted refiere muy mal.

P. F. V. — Buenos Aires. —
¿Por qué, iluso principiante
se tomó tanto trabajo,
si no hay paladar que aguante
el odioso comistrajo?

J. I. D. — Buenos Aires. —
Es un rival de Propercio
atiborrado de ciencia
que habla con más elocuencia
que un viajante de comercio.

E. Z. F. — Buenos Aires. —
Como cultiva lo extraordinario,
lo extravagante, lo estrafalario,
lleno de historias tiene un baúl.
y es un cuentista más sanguinario
que Barba Azul.

C. P. M. — Buenos Aires. —
Habrá que gritar: ¡Alto!
al que así a la gramática atropella
y tiene la cabeza de basalto
y está orgulloso de ella.

T. N. — Buenos Aires. —
Flota un zapato en la tina
llena de agua. Satisfecho
firma el pintor lo que ha hecho
y lo titula "Marina".

M. E. L. — Buenos Aires. —
Abundan las señoritas
fláccidas, líricas, ágiles,
dúctiles, débiles, frágiles.
¡Pobrecitas!

F. — Buenos Aires. —
La insípida zoncera
por la que usted rezonga
saldrá cuando Dios quiera
y el diablo no se oponga.

L. G. S. — Buenos Aires. —
Dichoso y contento
se va a su aposento
sin mala intención
y escribe al momento
un cuento
nipón.

A. R., C. T. D. — Buenos Aires. —
Mover con las narices el tranvía
¡qué difícil sería!
Pues escribir sonetos,
para algunos sujetos,
es mucho más difícil todavía.

M. H. J. — Buenos Aires. —
Es de rigor el tuteo.
—Nadie el lauro te disputa,
pues dentro del macaneo
has logrado, según veo,
la perfección absoluta.

R. S. — Navarro. — No.


Aguas de Colonía
Destiladas sobre flores
LE SANCY
Kendal
Reims
JARDY
Nora
Duc
«KENDAL»
Exquisita y suave
Frasco grande. $ 5.80
Loción.......... » 3.60
«DUC»
Unica por su delicado aroma.
Frasco grande $ 5.80
«JARDY»
Antiséptica y Desodorante.
Frascos:
Grande.... $ 4.70
Medio..... » 2.90
Cuarto..... » 1.90
«REIMS»
De perfume selecto.
Frasco grande $ 10.
» medio » 6.70
» cuarto » 3.90
«LE SANCY»
Loción
De rica e inconfundible fragancia, pesos........... 2.90
«LE SANCY» Simple. (Frasco verde).
Ideal para el baño.
Frasco grande.. $ 3.70
» medio... » 2.20
» cuarto.. » 1.50
» chico... » 0.45
«LE SANCY» Ambrée (Frasco blanco).
Deliciosa para tocador.
Frasco grande.. $ 5.70
» medio... » 3.30
» cuarto.. » 2.—
Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.
Polvo Liq. «KENDAL»
Une a sus descollantes cualidades como factor de belleza la ventaja de poder ser aplicado sobre el escote sin manchar el vestido.
El frasco...... $ 3.60
Polvo de Nieve
«LE SANCY»
De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí solo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.
Precio de la caja.............. $ 1.70
Estos Polvos de Tocador se preparan en los siguientes tonos: Piel Natural, Rachel, Morocho y Rosado.
NOTA: Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 10 centavos los demás.
OTRA: Los precios de estos productos en la República del Uruguay son los mismos que se publican aquí reducidos a oro uruguayo.
«NORA»
Extra fina.
Frasco grande. $ 7.50
» medio... » 4.50
Polvo de Nieve
«NORA»
Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.
Precio de la caja........... $ 4.75
BLAS L. DUBARRY
458, Medrano, 478 — Buenos Aires
1575, Defensa, 1585 — Montevideo.